

RUC N° 1400054308-0

RIT N° 69-2022

Santiago, veintinueve de julio del año dos mil veintidós.

VISTO, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Individualización de los intervinientes.

Con fecha catorce, quince, dieciocho y diecinueve de julio del año dos mil veintidós, ante este Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago constituido por los Jueces, don JORGE CANDIA BURGOS, quien presidió la audiencia, doña DENISSE EHRENFIELD EBBINGHAUS y doña ALEJANDRA ROSAS LAGOS (D), se llevó a efecto el juicio oral correspondiente a la causa Rol único **RUC N° 1400054308-0**, Rol interno del tribunal número 69-2022, seguida en contra de **PABLO MIGUEL SOTO GONZÁLEZ**, cédula nacional de identidad N° 17729806-9, soltero, nacido el 26 de noviembre de 1990, apodado colorín y rucio, domiciliado en Los Lirios 4326, comuna de Conchalí y de **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZÁLEZ**, chileno, cédula nacional de identidad N° 18.743.732-6, natural de Mendoza, Argentina, empleado, 1º medio, domiciliado en Marco Maguada N°1771, comuna de Independencia, soltero, nacido el 28 de diciembre de 1987,

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal Claudio González Soto. La Defensa del acusado Soto González estuvo a cargo de las Defensoras Penales Privadas doña Jeannette Cofré Soto y doña Francisca Bascuñán. Por su parte, la defensa de Caldera González fue ejercida por el Defensor Penal Privado Jairo Casanova Hernández y doña Paz Urra Núñez, todos con domicilio y forma de notificación ya registradas en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación del Ministerio Público.

Los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según se expresa en ella, son los siguientes: *“El día 12 de enero de 2014, aproximadamente a las 13:15 horas, en las inmediaciones de las intersección de Roma con Barón de Juras Reales, Conchalí, los acusados **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZALEZ** y **PABLO MIGUEL SOTO GONZALEZ**, previamente concertados para ello, transitaron a bordo de un automóvil color negro, aproximándose a un grupo de hinchas del club deportivo Colo-Colo que se encontraban en el lugar y que habían descendido de un bus en el que se trasportaban, efectuando múltiples disparos con armas de fuego contra este grupo de personas desde el vehículo en movimiento, impactando a las víctimas Leslye Daniela Mínguez Parada, quien sufrió heridas de perdigones en ambos muslos, lesiones de carácter leve; Diego Alexander Bastías Campos, quien sufrió un impacto balístico en la pelvis, costado derecho, que le ocasionó fractura de cadera, lesión de carácter grave; y Christopher Roberto Núñez Llana, quien sufrió un impacto balístico en el muslo, costado derecho, que le provocó una lesión de carácter menos grave. Asimismo, impactaron a Francisco Andrés Hernández Sánchez, quien sufrió herida por proyectil de arma de fuego en abdomen y pelvis, sin salida de proyectil, que le ocasionó hemorragia y una falla orgánica múltiple, que en definitiva produjo su muerte”.*

El Ministerio Público estima que los hechos descritos son constitutivos de los siguientes delitos:

- Un delito de LESIONES LEVES, previsto y sancionado en el artículo 494 N°5 del Código Penal, en perjuicio de doña Leslye Mínguez Parada;
- Un delito de LESIONES GRAVES, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, en perjuicio de don Diego Bastías Campos;
- Un delito de LESIONES MENOS GRAVES, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, en perjuicio de don Christopher Núñez Llana;
- Un delito de HOMICIDIO SIMPLE, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 CP, en perjuicio de don Francisco Andrés Hernández Sánchez
- Un delito de PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO previsto y sancionado en el artículo 11 (actual art. 9) de la Ley 17.798 sobre control de armas.

Sostiene que estos delitos están en grado de ejecución consumado y atribuye a los acusados responsabilidad en calidad de coautores, toda vez que tomaron parte en la ejecución de los hechos de manera inmediata y directa.

A juicio del ente persecutor no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y requiere se imponga a cada uno de los acusados las siguientes penas:

Por el delito de homicidio simple, la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio; por el delito de lesiones graves, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio; por el delito de lesiones menos graves, la pena de 540 días de presidio menor en su grado mínimo; por el delito de lesiones leves, la pena de 4 UTM y por el delito de porte ilegal de arma de fuego, la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo.

Asimismo, solicita la imposición de las penas accesorias legales que correspondan, incluyendo el comiso de las especies NUE 2410156, 2246472 y 2495943, y las costas.

TERCERO: Alegatos de apertura

En su alegato de apertura el Ministerio Público sostuvo la acusación en los términos ya señalados, proporcionó detalles sobre la ocurrencia de los hechos y refirió la prueba que rendirá durante la audiencia de juicio oral.

Por su parte, la defensa del imputado Soto González señaló que su representado ha estado privado de libertad, sin haber participado en los hechos, se trata de un grupo de barristas que iban a otra ciudad, que tomaban alcohol, incapaces de identificar a su representado quienes son sindicados por desidia y comentarios, ni su representado ni su hermano estuvieron en el lugar de los hechos, por lo que la prueba será insuficiente.

A su vez, la defensa del acusado Caldera González refirió que solicitará la absolución de su representado, hace presente que estos hechos ocurren al exterior de una botillería, donde había un grupo indeterminado de barristas de Colo Colo que recién se habían bajado de un bus, que estaba estacionado afuera, se indica a su representado, pero ello no es efectivo, fue detenido 10 meses después de ocurridos los hechos, su representado no tenía conocimiento alguno, incluso días antes de estos hechos su representado fue sometido a 2 intervenciones quirúrgicas en sus ojos, lo que se acreditará con antecedentes que no fueron acomodados a esta causa, sino que de ellos se tuvo conocimiento desde el principio, su representado tenía la imposibilidad física de recibir luz en sus ojos, menos manejar y disparar un arma de fuego lo que da cuenta de una investigación deficiente, por lo que solicita su absolución.

CUARTO: Declaración de los acusados.

Los acusados Caldera González y Soto González hicieron uso de su derecho a guardar silencio y no prestaron declaración durante el desarrollo del juicio.

QUINTO: Prueba del Ministerio Público

En relación al tipo penal y la participación del imputado, fueron agregados durante la audiencia los siguientes elementos de prueba:

Testimonial:

Declaración de **PATRICIO BARRIA FOITZICK** quien refirió que el año 2014 se desempeñaba como Subteniente en la 5ta Comisaria de Conchalí, el 12 de enero de ese año se encontraba a cargo del primer patrullaje, aproximadamente a las 13.30 horas recibió un comunicado de la central de comunicaciones que le manifiesta que en la intersección de Barón de Juras Reales y calle Roma, se habían efectuado unos disparos y habían personas lesionadas, concurrieron al lugar y verificaron que había manchas de sangre y 4 vainillas, que es lo que queda al momento de efectuar un disparo, efectuó un paneo del sitio del suceso y trató de identificar a algún participante o testigo, ingresó a una botillería en que entrevistó a Diego Canio, quien era el regente y le manifestó que momentos antes, llegó a su local un bus con hinchas de Colo Colo, algunos de ellos ingresaron a comprar suministros, otros quedaron afuera, en eso llega un vehículo azul con 4 integrantes en su interior, quienes efectúan disparos quedando gente lesionada. Entrevistó a 2 personas más que iban en el bus, la víctimas habían sido trasladadas al Nosocomio de Conchalí, estas personas le indican que habían 4 lesionados, luego de empadronar los testigos, fijó fotográficamente las vainillas y los rastros de sangre, levantó las vainillas con cadena de custodia, se retiró del lugar. Refiere que el sitio del suceso era abierto, las vainillas y los rastros de sangre estaban en la vía pública, no recuerda si calzada o acera, había una botillería, cerca de la intersección de Barón de Juras Reales y Calle Roma, el bus no estaba ni le dieron más antecedentes del vehículo.

Respecto a los lesionados, se les indicó que estaban en Centro Asistencial de 24 horas Conchalí, concurrió al lugar, personal médico le informo que efectivamente ingresaron 4 personas con impactos balísticos de diversa consideración, Diego Bastías Campos, quien tenían riesgo vital, por un impacto balístico en la pelvis, fue trasladado al Hospital San José. También resultó lesionando un joven de apellido Hernández Sánchez que mantenía impacto balístico en el muslo y el abdomen también con riesgo vital y traslado al hospital San José, el tercer lesionado, era un menor de edad de apellidos Núñez Llanos, de 16 años, con impacto balístico en el muslo, igualmente resultó lesionada una mujer adulta de nombre Leslye Mínguez Parada quien mantenía heridas en ambas piernas, pero con otro tipo de municiones, al parecer perdigones de escopeta, ella se mantenía en el nosocomio porque no estaba grave, declaró que se movilizaba en el bus, que era arrendado por hinchas de Colo Colo e iban a la ciudad de Quillota a ver un encuentro deportivo, aproximadamente a las 13.30 horas hacen una parada, en Barón de Juras Reales a la altura de 3533, se bajan a hacer compras y llega un vehículo azul, se efectúan reiterados disparos desde el exterior y se da a la fuga, al momento de escuchar los disparos se percata que está sangrando y se tira al suelo.

Con estos antecedentes, toma contacto con la Fiscalía, el fiscal de turno le instruye empadronar testigos y tomar declaraciones, se dispuso la concurrencia de Labocar, quienes llegaron a trabajar el sitio del suceso. Empadronó en el lugar, a Astrid Guerra y Nicolás Guerra, ambos se movilizaban en el bus con los otros hinchas, se dirigían a

Quillota, hicieron la parada en Barón de Juras Reales, se acercó el vehículo azul, efectuó los disparos y se dio a la fuga del lugar.

Encontraron en el lugar 4 vainillas, marca lager calibre 9mm, percutadas en su base, fueron levantadas por él y remitidas a la Fiscalía con cadena de custodia, esto lo realizó porque era un sitio del suceso abierto y no tenía más personal para enviar al Nosocomio, por lo que actuó rápidamente en el lugar, reconoce estas vainillas como aquellas que le son exhibidas y que corresponden a la cadena de custodia N° 2410156. Afirmando que fue él quien la inició, indica respecto de cada una de las vainillas exhibidas que se trata de vainillas con su cartuchos ya percutados.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González, refiere que al momento de los hechos llevaba 2 años trabajado en Quilicura y 2 en Conchalí, ese día andaba con un subteniente y el Sargento Segundo Bascur. Llegó al sitio del suceso a las 13.30 horas, tomó declaración al señor Canio, que era el regente de la botillería, a Nicolás Guerra y a Astrid Guevara, no recuerda bien el apellido, dieron características del vehículo, color azul tipo sport, no recuerda si le dieron la patente, tampoco recuerda la hora en que llegó Labocar al lugar, él se fue al centro asistencial, chequeó los antecedentes de las víctimas y volvió al sitio del suceso, no recuerda si Labocar ya estaba ahí, el lugar no quedó custodiado porque no había más funcionarios por eso levanto la evidencia, fijó el sitio del suceso y después volvió.

En el hospital le tomó declaración a la víctima que tenía lesiones en las piernas, Leslye Mínguez, ella no refirió características particulares de los ocupantes del vehículo, solo que era azul y eran 4 sujetos, no recuerda si le indicó donde estaba situada al recibir los disparos, ni respecto a las demás víctimas, tampoco le dio características de personas. No realizó más diligencias.

Contrainterrogado por la defensa del acusado Caldera González, no recuerda si los testigos indicaron donde se posicionó el bus, ni en qué dirección iba, se lo pudieron haber señalado pero no lo recuerda. Agrega que recogió el testimonio del dueño de la botillería, quien le indicó que cuando ocurrieron los hechos estaba al interior de la botillería, atendiendo, desconoce la distancia hasta la calle; en cuanto a lo manifestado por Nicolás Guerra, no sabe si era dirigente o encargado del grupo, señaló que iban en bus a Quillota, efectuaron está parada a efectuar compras, en ese momento llegó el vehículo azul, se efectuaron los disparos y resultaron lesionadas estas personas, no recuerda si estaba al interior o fuera del bus, no mencionó más características específicas. No recuerda si le preguntó a los testigos si conocían a quienes efectuaron los disparos o características específicas de ellos. En el centro de salud se avocó a los heridos, no recuerda si había más gente afuera u otros hinchas, el otro funcionario era el Subteniente Maureira, cree que él sacó las fotos, pero no puede asegurarlo. Respecto a las 4 vainillas encontradas en el lugar, no recuerda donde estaban posicionadas

Declaración de **OSCAR REVECO REVECO**, quien indicó que el año 2014, estaba trabajando en la 9ª comisaría de Independencia, le correspondía estar de guardia en el Hospital San José, el día 15 de enero, a las 19.15 horas aproximadamente se presentó el médico de dicha unidad para denunciar el fallecimiento de un joven de 23 años, Francisco Hernández Sánchez, quien había fallecido a las 18.55 horas en el pabellón del Hospital, la posible causa de muerte fue paro cardio respiratorio, acogió la denuncia y llamó al fiscal, quien dispuso que el cuerpo fuera enviado al Servicio Médico Legal para su examen respectivo. El traslado al Servicio Médico Legal lo realiza internamente el

hospital, él acogió la denuncia y la anexó a una denuncia previa del día 12 de enero por lesiones graves por arma de fuego, según las instrucciones del Fiscal de turno.

Declaración de **EDUARDO ASTUDILLO FERNÁNDEZ**, quien señaló que en marzo de 2014, se desempeñaba en la Unidad de Homicidios Metropolitana, recibió una orden de investigar un hecho ocurrido el 12 de enero de 2014, en relación al homicidio de Francisco Hernández Sánchez y a 3 lesionados, Leslye Mínguez Parada, Diego Bastías Campos y Cristófer Núñez LLano. No concurrieron en primera instancia al sitio del suceso, el hecho ocurrió en calle Barón de Juras Reales frente al N° 3533 de la comuna de Conchalí, empadronaron el sector, entrevistaron a diversas personas, testigos de oídas de los disparos o que se enteraron a través de versiones de vecinos, no encontraron testigos presenciales. Se tomó declaración a Leslye Mínguez Parada que es simpatizante del club deportivo Colo Colo, ella refirió que el 12 de enero habían arrendado un bus para que los trasladara a un partido a Quillota, se juntaron en Dorsal con Recoleta a las 11 horas, eran como 50 o 60 personas entre las cuales estaban las otras víctimas, en el trayecto el bus entra por Barón de Juras Reales con la intención de detenerse en una botillería, en el sitio del suceso frente al número 3533, la idea era que un grupo más pequeño cruzara y comprara en la botillería, ella se mantiene en el bus y comienza a sentir estruendos, no sabe que es, piensa que se trata de fuegos artificiales, sólo después escucha gritos y gente que corre, se percata que son disparos, se da cuenta que hay personas lesionadas y que ella también estaba herida en una de sus piernas, otro grupo de personas detienen un microbús y trasladan a los heridos al SAPU de la comuna de Conchalí, no se percató de quien o quienes efectuaron los disparos, ella ubicaba a los demás heridos, sabían que a Francisco le decían Chino, también los vio caer, todos eran vecinos y simpatizantes de Colo Colo.

Agrega que, igualmente se tomó declaración a Cristófer Núñez quien también refiere que se juntaron el día 12 de enero a las 11 horas aproximadamente, que abordaron el bus, hicieron el trayecto hasta la botillería, él se encontraba en el bus, baja y se queda en las inmediaciones, escucha los disparos, sin tener conocimiento de lo que estaba sucediendo, se percata que se trata de disparos y se da cuenta que estaba herido y puede ver a los demás heridos, siendo trasladado también por el grupo de amigos en una micro de locomoción colectiva al SAPU de Conchalí, tampoco aportó antecedentes de quien efectuó los disparos.

Señala que, posteriormente lograron ubicar a otros testigos presenciales, que eran parte de la comitiva, entre ellos Nicolás Guerra Reyes que es uno de los organizadores, da cuenta de los mismos antecedentes y agrega que al llegar al Barón de Juras Reales, el bus se detiene, él junto a otras personas baja a comprar y mientras está en el negocio escucha los disparos, se asoma fuera de la botillería, logra ver un vehículo pequeño y oscuro, en el interior iban 4 sujetos, quienes efectuaron los disparos eran el copiloto y la persona que iba atrás, entrega una descripción, el conductor era de sexo masculino, pelo negro, contextura media y tez blanca, el copiloto también era de sexo masculino, pelo castaño, contextura media, la persona de atrás también de sexo masculino, pelo negro, un poco más largo que los demás, este testigo escucho entre 20 y 30 disparos, luego de lo cual el vehículo se retira en dirección desconocida, se percata de los heridos y ayuda en su traslado al SAPU de Conchalí.

Refiere que también lograron ubicar a Patricio Reyes Torres que también formaba parte de la comitiva, da cuenta de las mismas circunstancias previas, cuando llegan a la botillería, él se baja y va a comprar, al igual que Guerra Reyes ingresa a la botillería y cuando siente estos disparos, está en la entrada de la botillería, da características del auto, dice que es de color negro y que pudo ver a quienes realizan los disparos, que se trataba de copiloto y las

persona que iba atrás, al chofer no lo posiciona disparando, también entrega características morfológicas generales, el conductor de sexo masculino, pelo corto negro, tez blanca, contextura media, el copiloto sexo masculino, pelo corto negro, tez blanca y contextura media y una de las personas de atrás, de sexo masculino, trigueño de contextura media. Igualmente, Reyes Torres identifica por un apodo a estas personas, al copiloto como “Sana”, Guerra Reyes da el mismo apodo del copiloto y agrega que a la persona que iba atrás lo ubicada como “Chala”.

Continúa dando cuenta que ubicaron otros testigos, entrevistaron a Iván Lincopil Urra quien también era simpatizante de este equipo y da cuenta de los mismos hechos preliminares, agrega que cuando llegaron a la botillería también se baja junto a los otros dos testigos, estando abajo, visualiza el ataque y a las personas que realizan los disparos, menciona características generales, auto oscuro con sujetos en el interior, puntualiza que la persona que conducía no disparó, sino los demás ocupantes. Entrevistan a otro testigo, no recuerda el nombre en principio el nombre (pero posteriormente detalla que se trata de Fabián Muñoz Pérez), que da cuenta del mismo contexto y refiere que al momento del ataque se encontraba en las inmediaciones del bus, también presencia los hechos y divisa a los autores de los disparos, menciona que es un auto oscuro que se posiciona en la parte posterior del bus, desde ahí realiza el ataque, los disparos fueron realizados por el copiloto y quien iba atrás de él, entrega características físicas parecidas, conductor de sexo masculino, contextura media, tez blanca, el copiloto también de sexo masculino, pelo corto negro y tez blanca, contextura media y la persona que iba detrás también sexo masculino, de pelo un poco más largo y contextura media.

Con estos antecedentes ya manejaban ciertas características morfológicas y algunos apodos, realizaron búsquedas en bases de datos, además de cruce de información y contacto permanente con testigos y familiares de la víctima fatal, precisamente la hermana, Sandy Hernández Sánchez, toma contacto telefónico con ellos y les cuenta que se enteró por dichos de varias personas, que el sujeto al que le dicen “Sana”, se llama Pablo Soto y que en Facebook aparece como Paul Walker, además agrega que la persona que conducía “Guatón Guille”, correspondería a Guillermo Caldera y que eran parientes, no especifica el parentesco, no recuerda si alguno de los testigos que nombró se refirieron a Guatón Guille, pero si lo menciona la hermana de la víctima, con esta información buscaron en Facebook el nombre de Paul Walker que es el nombre de un actor norteamericano, por lo que hay muchas personas que lo utilizan, revisaron y depuraron la información en base a ubicación y amistades, encontraron un perfil que tenía como amigo a Guillermo Caldera, se había establecido que correspondería el Guatón Guille en base a la información dada por la hermana, lo buscaron en el Registro Civil y lograron identificarlo, al realizar la red familiar, se dieron cuenta que tiene un hermano por parte de su mamá que se llama Pablo Soto González, lo que también coincidía con la información proporcionada por la hermana.

Agregó que se obtuvieron los datos de estas personas y su fotografía del Registro Civil, con las cuales se confeccionaron 2 set fotográficos por cada uno, con 10 imágenes de personas con características similares, en uno de ellos está su foto y el otro es para distracción. Con estos sets ubicaron a los testigos que señalaban haber visto a quienes dispararon, esto eran Nicolás Guerra Reyes, Patricio Reyes Torres y Fabián Muñoz Pérez, que corresponde al último de los testigo cuya declaración relató, a los 3 se les exhibieron los set fotográficos, con resultados positivos, estas 3 personas reconocieron en un 100% a Guillermo Caldera González como la persona que conducía el vehículo y como copiloto a Pablo Soto González, quien dispara. En el informe que se remitió al Ministerio Público incorporaron un

pantallazo del perfil de Paul Walker y dentro de sus amigos Guillermo Caldera González, lo que consta en las fotografías que le son exhibidas y que corresponde al set D4, específicamente se compone de lo siguiente N°1 perfil de Paul Walker. N°2 amigos que tiene asociados esta persona en la red social, en el cuarto lugar de la columna izquierda aparece Guillermo Caldera González, N°3 acercamiento al perfil de Guillermo Caldera González en que se puede leer "Universidad de Chile (los de abajo). La diligencia de reconocimiento no la hizo personalmente, pero recibió los resultados.

Agrega que a partir de estos reconocimientos, los antecedentes fueron remitidos al Ministerio Público solicitando tramitar las órdenes de detención en calidad de autores, las que fueron expedidas con diligenciamiento positivo, fueron detenidos y puestos a disposición del tribunal, ambos se acogieron a su derecho a guardar silencio, tampoco aportaron información de descargo.

Relata que continuaron con la investigación y se ubicaron más testigos que formaban parte de la comitiva que iba a Quillota, entre ellos, José Manuel Mateluna Araya quien también manifiesta que es simpatizante de Colo Colo y da cuenta de la hora y lugar en que se encontraron, de la llegada del bus a calle Barón de Juras Reales, en el momento del ataque estaba en la parte posterior del bus, desde el interior logra visualizar a las personas que realizan el ataque, el guatón Guille que iba manejando, el Sana que iba de copiloto, en la parte posterior iba otro sujeto que conoce como Chala, luego se retiran en dirección desconocida. Igualmente, un primo de la víctima, Pedro Osorio Hernández, da cuenta de los mismos sujetos, refiere que él se baja del bus, pero queda en las inmediaciones, cuando escucha los disparos se echa al suelo, pero logró verlos, aporta los apodos Sana y Chala, estaba cerca de la víctima fatal que era su primo, se esconde en una casa, después traslada a los testigos al Centro Asistencial. Agrega que, también se tomó declaración a David Alfaro Romero que también iba el bus al llegar a la botillería baja a comprar, al salir de la botillería se produce el ataque, también logra visualizar a estas personas que atacaban al grupo en general, también aporta los apodos Guatón Guille y Chala, a quienes ubicaba porque ya habían tenido problemas con ellos, sabían que eran hinchas de la Universidad de Chile, agrega que eran parte de un grupo que se llamaba los Gulligans, por eso los ubicaba, pero sólo por apodos. También se ubicó a Luis Carlos Muñoz que da cuenta de idénticas circunstancia, a él no le correspondió tomarle declaración, pero se enteró de sus dichos, da cuenta de cómo se juntaron, que iban en el bus, estaba en el bus cuando se bajaron a comprar, se baja y se devuelve porque alguien le iba a dar dinero para comprar, cuando va bajándose nuevamente del bus, comienza el ataque, también logra visualizar a estas personas y entrega el apodo Sana, a quien también ubicaba y agrega el antecedente que pertenecía a la barra de la Universidad de Chile del grupo Gulligans.

Expone que en base a estas declaraciones, se les exhiben a estos 4 testigos los set fotográficos, quienes logran una identificación al 100%, tanto de Guillermo Caldera González como de Pablo Soto González, el primero como el chofer y el segundo el copiloto, quien realizaba los disparos. Los primeros testigos sólo los ubicaban de vista, estima que no hubo concierto entre los testigos, no todos conocían a los imputados, algunos manejaban unos antecedentes y otros aportaron otros datos, los primeros testigos sólo los ubicaban de vista, no los conocían mayormente, lo apodos eran manejados sólo por algunos testigos. Igualmente, realizaron diligencias para ubicar a la víctima Diego, le dijo que no tenía intenciones de continuar con las diligencias, ni verse involucrado en la investigación. Tampoco se pudo mostrar el set fotográfico al testigo Lincopil por razones de trabajo. Fue complejo ubicar a más testigos, eran más de 50 o 60

personas, muchos que por miedo no quisieron declarar, tampoco pudieron ubicar al chofer del bus, la Fiscalía les solicitó ubicarlo, pero no obtuvieron mayores antecedentes. No les fue posible identificar a la persona sindicada como el Chala, trabajaron con sus bases de información, pero no dieron con información concreta para individualizarlo, no se obtuvo información para lograr ubicarlo.

De acuerdo a su experiencia, se pudo determinar que Soto González y Caldera González son los autores de este hecho, porque son varios testigos que los sindicán, sus declaraciones se concatenaban y a su juicio tenían veracidad.

Contrainterrogado por la defensa de Pablo Soto González, refiere que comenzó a investigar el 06 de marzo de 2014, los primeros testigos declararon en mayo y los reconocimientos fueron en junio, la identidad de los sujetos la tiene desde junio de 2014, las declaraciones de los otros testigos fueron consignadas a contar de febrero de 2015, porque fueron posteriores, durante todo este tiempo se realizaron diligencias con distintos testigos. Respecto a la contratación del bus, esto fue informal, si bien tuvieron contacto con la persona que ubicó al conductor y el bus, no manejaba mayores antecedentes, no recuerda si un testigo le entregó la patente del bus, no se pudo determinar la identidad del chofer, se preguntó entre los testigos, sólo pudo determinarse que Guerra Reyes participó de esta contratación, él dijo que fue telefónico, pero ya no tenía el teléfono, tampoco dio antecedentes del pago, manifestó que no guardaba registro ni tenía como ubicarlo. Tampoco se pudo determinar el estado étílico de los ocupantes del bus, el dueño del local no hace referencia al estado étílico, si estaban comprado vino y cerveza, era un grupo de la barra de Colo Colo. Tampoco tuvo conocimiento que los acusados son familiares, en Facebook ambos eran amigos. Respecto a cómo nace esta información, provino de los primeros testigos y ellos fueron uniéndolos, la hermana de la víctima fatal dice que fue por comentarios de varias personas de la población donde ella vivía, no sabe si los acusados vivían en la misma población, esta información se combina con las diligencias que estaban haciendo, obteniendo resultado exitoso. No corroboraron si los acusados pertenecían a la barra de la U de Chile, no lo consideraron necesario, era un ataque de personas hacia otro grupo de personas y determinaron a sus autores, también estaba establecida la dinámica del hecho. En cuanto al móvil de estas personas, al parecer no tenían un objetivo claro, porque dispararon en contra de un grupo de 50 a 60 personas, con posterioridad se pudo establecer que tenía que ver con las barras de los equipos de fútbol, no se hicieron diligencias con los teléfonos de los imputados, ni se estableció si existieron amenazas previas hacia las personas que iban en el bus.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González, indica que en primer lugar entrevistó a vecinos del lugar sin que aportaran antecedentes relevantes, después a 2 víctimas con el mismo resultado, a continuación se contactó al primer grupo de testigos, Nicolás Guerra era parte de la directiva de esta barra de Colo Colo en el sector, ubicaba más gente, no sabe si era un líder, pero si una de las personas que organizó el viaje, a los testigos les tomó declaración en el domicilio de la persona fallecida, a algunos los convocaron ellos y a otros Nicolás Guerra, lo hicieron en ese lugar, porque no les quedaba lejos, allí declaró Nicolás Guerra, Leslye Mínguez, Iván Lincopi, Patricio Reyes y Cristofer Núñez, no recuerda en qué lugar específico se realizaron las entrevistas, pero fue en el antejardín o en el living, no fue una declaración grupal, se entrevistó a cada persona de manera individual, ese día se establecieron características generales, había testigos que nombraron 4 sujetos, pero ellos siempre lograron individualizar 3 personas, el conductor el copiloto y la persona que iba atrás, si bien algunos hablaban de 4, eran más los que referían 3

personas, así que se enfocaron en las personas que ya habían sido individualizadas por sus apodos. El testigo Patricio Reyes identificó a Zana y Nicolás Guerra a Sana y Chala, la hermana de la víctima da antecedentes que llevan a Guillermo Caldera González, con estas personas se organizan 4 set fotográficos, en uno de ellos estaba la fotografía de Guillermo Caldera, este set le fue exhibido a Nicolás Guerra, Patricio Reyes y Fabián Pérez, que fueron las personas que declararon que lo habían visto, el único que no pudieron ubicar fue a Lincopil. Respecto al protocolo para reconocimiento, deben incluirse características físicas para describir a una persona, en este grupo de personas no se nombró a Guille, pero se le exhibió su fotografía porque si bien no lo nombran lo refieren y lo describen, este primer grupo de testigos dio una descripción general, él no participó en la exhibición del Kardex, sí en la elaboración de uno de los set fotográficos, no sabe si estos set fueron cambiando el orden de las fotografías, pero debió ser el mismo, no había razón para cambiarlo, no recuerda lo que dice el protocolo al respecto. Respecto a Nicolás Guerra, él no refirió haber tenido un problema previo con uno de los imputados de esta causa, ni que fue detenido antes con Guillermo Caldera, sólo que anteriormente había estado detenido, tampoco le refirió alguno problema con Pablo Soto con un arma blanca. En cuanto a la hermana de la víctima Sandy Hernández, ella dio cuenta de comentarios en la población, sobre 2 personas el Zana, Pablo Soto, y el guatón Guille, Guillermo Caldera que eran parientes.

Al otro grupo de testigos se les individualiza después de la detención, andaba buscando a Luis Muñoz y Diego Bastías, por lo que continuaron yendo a la casa de estos testigos y teniendo contacto con las víctima y otros testigos, dentro de esas diligencias se enteraron de más personas que participaron en esta actividad, lograron su ubicación, conversaron ellos y efectivamente tenían antecedentes y eran testigos presenciales de lo ocurrido, Nicolás Guerra los ayudaba para consultar sobre alguna persona, pero eso no significa que la haya traído, sino que le preguntaban si ubicaba y donde vivían ciertas personas. En octubre de 2014 se detiene a Guillermo Caldera, él concurrió a la Brigada, se le intentó ubicar previamente, pero no se logró y se dejaron los datos para que se contactara lo que realizó y se presentó en el cuartel

Declaración de **DIEGO ALEXANDER BASTÍAS CAMPOS**, quien indico que el 12 de enero se juntaron para ir a Quillota a ver a Colo Colo, alrededor de las 12.00 horas, pararon en una botillería en Barón de Juras Reales, andaban en un microbús eran 30 o 40 personas, se estacionaron junto a un paradero, al frente de una botillería, como a los 5 minutos se formó un taco, avanzó un vehículo, bajó las ventanas y empezó a disparar a quemarropa, el vehículo iba por la calle, en el mismo sentido que iban ellos, se detuvo al final del bus y empezó a disparar. Al principio estaba arriba del bus, pero se bajó por el calor, se quedó en el paradero, le llegaron los impactos de bala, estaba parado al lado de Francisco "el chino", le parece que su apellido era Sánchez, su amigo que murió, había más personas, sintió el sonido del disparo, estaba de frente, no pendiente de los vehículos, fue poco lo que vio, la gente empezó a correr, él quedo de frente, habían varias personas abajo el bus, en la vereda, en el paradero y algunos estaban comprando.

Agrega que a él fue uno de los primeros a los que le llegó un impacto de bala, intentó subir al bus, logró hacerlo y siguieron efectuando disparos, no vio más. Recibió un impacto en la ingle que le quebró la cadera y en la planta de los pies, como pudo subió al bus, mientras seguían disparando, después unos amigos lo despertaron porque estaba perdiendo la conciencia, lo trasladaron a un centro médico. Su única reacción fue tratar de refugiarse, su amigo Francisco estaba a su lado al momento de los disparos, pero no vio nada, sólo escuchaba los disparos que fueron bastantes, también escuchó que habían matado a su amigo, ya estaba arriba del bus cuando lo encontraron, llegaron 2

o 3 amigos que viajaban con él, lo cambiaron de bus y lo llevaron a un centro médico, eran Luis y Carlos Muñoz, no recuerda el nombre del otro. En el centro asistencial lo atendieron, tenía quebrada la cadera, actualmente tiene prótesis, lo operaron 3 veces en el San José. No puedo ver a las personas que le dispararon, se enteró el día que le dieron el alta que su amigo falleció, eso fue 3 días después. Por sus lesiones estuvo un año sin trabajar, tuvo que ir al psicólogo, también hizo terapia con kinesiólogo porque estuvo un año sin caminar, le iban a cortar la pierna, pero vieron la opción de colocarle platino en la cadera. Lo que sucedió, ha sido muy complicado, le cambio la vida dejó de hacer muchas cosas, le afecta hasta el día de hoy.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González refiere que el vehículo en que venían las personas estaba en la parte trasera del bus, hizo como que iba a adelantar, era de color gris, pero no vio más detalles.

Contrainterrogado por la defensa del acusado Caldera González, refiere que iban a Quillota, la persona que iba a cargo del viaje falleció al poco tiempo por otras causas. El bus estaba posicionado igual que si fuera a tomar personas en el paradero, él estaba al final del bus.-

Declaración de **LESLEY DANIELA MINGUEZ PARADA**, quien señaló que el 12 de enero de 2014, iba en un bus camino a Quillota, iba a un partido con varios seguidores del club Colo Colo, eran todos amigos porque siempre viajan juntos, eran hartas personas, el bus iba lleno, cuando balearon el bus, recibió perdigones en ambas piernas. Recuerda que ese día se juntaron en Dorsal en la mañana, se subieron al bus, no recuerda porque pasaron por esas calles, se bajaron a comprar a una botillería, la mayoría bajo, ella nunca bajó del bus, estaba parada cerca de la puerta del fondo, afirmada del fierro que divide las 2 partes de una bajada que tenía el bus, viendo su celular, sintió como una bomba de ruido, nunca pensó que fue un disparó, empezó a mirar para todos lados, porque habían muchos gritos, un amigo la tiró al suelo y vio sus piernas con los perdigones, este amigo es el viejo Yiyi junto con la Astrid, se llama Nelson, entre ellos se conocen con apodos. Se dio cuenta que recibió los perdigones porque andaba con short, tenía 3 adelantes y otros atrás, uno le dolía mucho, en la superficie tenía las puntas, se los tuvieron que sacar en el Hospital. En el momento de los disparos todos gritaban, vio subir al Christopher, lo vio herido, estaba pálido porque le llegó un balazo, estaba blanco siendo que es moreno, botaba mucha sangre, le llegó el balazo en el muslo, la bala le impactó abajo pero subió al bus herido, él era parte del grupo, pero de los chicos más nuevos. Después llegó Pedro Pablo y subió a los que estaban mal heridos en una micro roja que pararon en el lugar y se fueron al 24 Horas. Después que se fueron subieron a todos al bus y se dieron cuenta que ella también estaba herida, así que en el mismo bus se acercaron a Independencia, se bajó con la Astrid y el Nico y la llevaron al 24 Horas.

El Ministerio Público incorpora Certificado de atención de urgencia, 24 Horas, Conchalí, fecha 12 de enero de 2014, hora de ingreso 14.17 horas, relativo a la testigo diagnósticos herida con perdigones en ambos muslos, tratamiento de urgencia aseo quirúrgico más curación, se deriva a Consultorio.

Agrega que sabe que los disparos venían de atrás, porque de allá venían arrancando, pero no se explica cómo le llegaron porque ella ni bajo ni estuvo en el borde del bus, después subieron todos al bus y decían quien había sido, nombraban a las personas, ella no tenía idea, pero sí los escucho decir "fueron ellos, fueron ellos". También resultó herido Diego y Francisco "el chino", a él le llegaron 2 balazos, mientras le sacaba las esquirlas, escuchaba a los

doctores hablar de él, decían que estaba grave, los hechos fueron el domingo, el martes le amputaron la pierna y el miércoles falleció.

Contrainterrogada por la defensa de Soto González, refiere que Pedro, Nicolás y todos los que estaban abajo del bus eran los que decían “fueron ellos”, vieron porque estaban abajo del bus, no sabe dónde estaban ubicados, la botillería estaba al frente, cuando se fueron los heridos y subieron los demás al bus fue el momento en que dijeron eso, pero ella no vio nada, no hizo reconocimientos de estas personas, los ubica por nombre, pero ella no los vio, estaba arriba del bus, es un bus cerrado. Declaró durante la investigación y dijo lo mismo que ahora, a los funcionarios policiales, lo explicó igual que ahora, no recuerda darle los nombres, porque no los sabe, los conoce por apodos, cuando declaró en la Fiscalía dio los apodos, ellos son conocidos, los ubica por calle, pero no vio cuando dispararon.

Contrainterrogada por la defensa de Caldera González, indica que el bus era como de lata, no se ve para afuera, es un bus de viaje, como Tur Bus, en la parte de atrás era cerrado, no recuerda quien lo contrató, generalmente van cambiando. Cuando la llevaron al centro asistencial iba con Astrid y con Nicolás Guerra, él en ese momento era uno de los que estaba más metido en la barra, conversó con él y le dijo que habían sido el Zana, el Chala y al Guille, ella conocía, a uno sólo, eso se lo dijo el mismo día, después de los disparos, cuando subieron al bus, todos dijeron “son ellos, son ellos”, todos preguntaban quien fue y los nombraron, ella ubicaba al puro Guille, después les mostraron fotos de los demás, no los conocía, después de escuchar esos comentarios, se fueron al hospital, no recuerda que declaró porque estaban sacándole las esquirlas y estaban en shock porque hablaban de su amigo, no recuerda bien que declaró en ese momento, si después cuando declaró al Fiscal recordó más y se los dijo. Contrastada con la declaración que prestó en Fiscalía en conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, en la que no mencionó el apodo de las personas que les dispararon, refiere que efectivamente esta es la primera oportunidad que declara sobre esto, entre todos los que hablaban estaba Nicolás

Declaración de **DAVID ALEJANDRO ALFARO ROMERO**, quien indicó que forma parte de un grupo de amigos hinchas de Colo Colo, llevan un tiempo trabajando en labor social en la comuna de Recoleta, participaba harta gente dentro de ellos Francisco. Unos días antes de los hechos, habían realizado actividades en el barrio para los niños y se les ocurrió viajar a Quillota, la segunda semana de enero de 2014, arrendaron un bus, iban entre 40 y 50 personas, entre niños, mujeres y hombres, él iba con su hermano y su sobrino. Ese día se juntaron en Dorsal con Recoleta, esperaron el bus, fue en dirección Poniente, paró en Barón de Juras Reales en que se detuvo porque iban a comprar cosas para comer y bebestibles, bajaron unos pocos, los demás quedaron en el bus, que estaba ubicado en la vereda oriente de Barón de Juras Reales al lado de un paradero y frente al local, él cruzó la calle, ingresó al local y cuando iba saliendo, ve un auto que se estaciona paralelo al bus, desde el cual se empezaron a efectuar disparos, era un vehículo color oscuro, no sabe la hora exacta, vio al auto y empezaron los disparos, alcanzó a avanzar un poco hacia el auto, vio que los sujetos sacaban medio cuerpo para disparar, eran 2 personas, el copiloto disparó directamente hacia el bus, en la parte posterior del bus ve a Francisco Hernández, que fue la persona que falleció, él era su amigo y era parte de este viaje, venía desde el bus hacia el local en sentido contrario al de él, recibió un disparo en la pierna, lo vio caer, cayó de espalda, fue de los primeros en ir a verlo.

Explica que una vez que el vehículo se fue, hay nombres que se empiezan a repetir el Guatón Guille, el Zana y el Chala. Agrega que, también hubo disparos hacia los que estaban en el local, observó en el vehículo oscuro a 3

personas, el piloto que era el más robusto es al que le dicen Guatón Guille, el Zana que iba de copiloto y el Chala que iba en la parte de atrás, en ese momento no los conocía, pero gran parte de los otros muchachos sí, segundos después ya todos hablaban de los 3 nombres, fue automático. Una vez que se realizaron los disparos, el vehículo salió de inmediato en dirección al norte, fue a ver en qué estado estaba Francisco, habían muchos gritos, en eso se dio cuenta que en el bus habían personas heridas, vio a su sobrino, vio a niños asustados, llorando en el suelo, se fijó que el bus tenía orificios de bala, revisaron a los heridos y los bajaron del bus.

Agrega que, Pedro Osorio, un amigo de ellos, detuvo un bus del Transantiago, llegó con el bus vacío y el chofer, se estacionó al lado, pudieron subir a los heridos, los llevó a un SAPU que está en Independencia, eran 4 heridos, le hizo un torniquete a Francisco, que estaba herido en el muslo, estaba consciente, lo abrazó y se durmió. Llegaron a un centro asistencial, ingresaron a Francisco en una camilla, después ingresaron los demás heridos, les dijeron que se retirarán, su familia lo fue a buscar. De los heridos el más complicado era Francisco Hernández siempre estuvo grave porque perdió mucha sangre, él fue a donar sangre, le amputaron su pierna, sabían que iba a quedar con problemas intestinales graves, después se enteraron que falleció de un día para otro.

Refiere que pudo apreciar que hubo varios disparos, a mansalva, a matar a cualquiera, a Francisco sí le dispararon directamente porque estaba solo en la parte de atrás, el resto ni se enteró, a él le apuntaron y le dispararon, pero no le llegaron, hubo varios disparos hacia el lado en que se encontraba, los pudo ver a no más de 20 metros, Francisco estaba como a la misma distancia del vehículo.

Afirma que a las personas que iban en el vehículo no las conocía, si los apodos "Guatón Guille", Chala y Zana, escuchó decir quiénes eran a Nicolás Guerra y Patricio Reyes que eran del sector y los conocían, en el caso de él solo los identificó cuando les mostraron fotografías al declarar, su recuerdo estaba fresco, nunca los había visto en su vida. Esta identificación fue en la PDI, en esa oportunidad lo citaron, contó lo mismo que ha dicho ahora, esto fue dentro del año 2014, lo recuerda porque salió desde una oficina que en ese tiempo tenía en Providencia, los apodos provinieron de otras personas, algunos de los que estaban ahí, no recuerda quien, contaron que habían tenido problemas con ellos, fue unánime respecto de quienes eran, nunca hubo duda. Al declarar en la PDI, estuvo en una oficina, tomaron su relato, le trajeron fotografías, le mostraron más de una fotografía, no recuerda cuantas, le preguntaron si podía reconocer a tales personas, pudo reconocer a las 3 personas, que eran bien características, los conoce sólo por los apodos, le mostraron al Guatón Gulle que era el manejaba, al Zana que iba de copiloto y el Chala iba atrás, ellos dos fueron los que dispararon, sacaron el cuerpo, por eso los pudo ver, al que más recuerda es al Chala que se dio vuelta y disparó hacia ellos por encima del techo, han pasado varios años ya no podría reconocerlos. No los conocía y nunca tuvo ningún tipo de altercado con ellos, algunos sí dijeron que habían visto pasar al Guatón Guille en ese auto. Participan en una organización de hinchas de Colo Colo, tienen personalidad jurídica reconocida por el club, está vigente. Nunca ha tenido una situación violenta en un estadio, nunca ha sido detenido, colabora con el club social, como arquitecto, sí escuchó que otras personas tuvieron conflictos previos con los sujetos, algo había sucedido en una discoteca, claramente se conocían.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González, refiere que estaba en diagonal al microbús cuando ocurrieron los disparos, frente al vehículo desde el cual se efectuaron los disparos estaba en el mismo sentido de la micro, ellos sacaron el cuerpo para disparar hacia todos lados, al Chala se lo muestra en fotografías, lo identifica, la

Policía tomó conocimiento de quien era, no puede identificarlo como alguno de los acusados del juicio, no recuerda las ropas que llevaban ese día, ni si tenían lentes o gorra, el vehículo era oscuro, desconoce la patente. Fueron varios los que hicieron la nómina de las personas que iban en el bus, era particular, no recuerda el nombre del chofer, los policías les hicieron consultas al respecto, pero no pasó a mayores, no sabe porque no se tomó en consideración, respecto al copiloto sabe que le dicen Zana, pero no recuerda características especiales ni sabe porque le dicen así, nunca lo había visto, los reconoció en los sets fotográficos, porque ello fue poco tiempo después, no se reunió en alguna casa para tomar declaraciones, presto declaración en el cuartel de la PDI de Nuñoa, sobre los demás sabe que algunos fueron al mismo cuartel, cada uno fue citado de manera particular. Nunca se ha reunido con la hermana de la víctima y la policía.

Contrainterrogado por la defensa de acusado Caldera González, señala que declaró una vez por estos hechos, solo recuerda que fue el 2014, sin embargo, exhibida su declaración en conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, indica que ésta tiene fecha de 10 de febrero de 2015, pensó que había sido el 2014, si bien no es bueno para recordar los rostros, sin embargo, en esa oportunidad los pudo reconocer. Explica que, al momento de reconocerlos, no los conocía por sus apodos, cuando pasó esto, se repartieron fotos y pudo identificarlos, se repartieron fotos entre los amigos y decían ¿estos fueron? y decían Si, en ese momento tenían un Whatsapp, ahí mandaron fotos, cuando se la mandaron vio la fotografía ahí pudo decir “sí, era él”, después lo identifico. Respecto al momento de los hechos, señala que ingresó a la botillería, al ir saliendo ve el auto pasar, para y empiezan los disparos, el bus estaba un poco subido en la vereda del frente y el auto estaba en el eje de la calzada, la calle tiene dos platabandas, el bus estaba en el oriente, mirando hacia el norte, ve el auto en movimiento, el Guatón Guille los miraba a ellos, hacia la botillería, los otros sacaron el cuerpo, disparaban hacia todos lados y también se dieron vuelta hacia ellos, esta situación fue muy rápido, no sabe cuánto duró, el auto se detuvo, hubo balazos hacia el bus, por eso había gente herida adentro, el vehículo no era grande, no era un jeep sino un auto, solo recuerda el color. Cuando fue a la policía le mostraron unas fotos, no sabe el nombre del funcionario, sólo estuvo con una persona que fue quien le mostró las fotos, no sabe si habló con otros testigos antes.

Aclara que el bus en el que se trasladaban se detuvo en calle Barón de Juras Reales, el bus se estacionó en la platabanda frente al paradero, en la parte lateral de éste, próximo a la cuneta, al bajarse del bus para ir al negocio, había que caminar hacia la parte posterior y cruzar la calle, estaba en la vereda del frente, el vehículo se colocó en forma paralela al bus, en el eje de la calzada, él entró a la botillería, al salir se veía primero el vehículo y luego el bus, en cuanto a los disparos realizados desde el auto, fueron a mansalva, excepto a Francisco que estaba en la parte de atrás, vio directamente los disparos, al iniciarse los disparos corrió hacia el auto, que aceleró y se fue, entonces se volvió hacia el lado de Francisco.

En un nuevo interrogatorio conforme al artículo 329 del Código Procesal Penal, refirió que las fotos que enviaron vía Whatsapp era de las personas que ya había visto, en una salía con la familia, eran obtenidas de redes sociales, en absoluto se puso de acuerdo con otras personas para inculpar a alguien, todo lo contrario, los nombres salieron unánimemente, apenas pasó el accidente. Contrainterrogado refiere que el chofer estaba hacia su lado, asomaba la cabeza, los 2 autos miraban al norte, por eso lo vio perfectamente, si los otros sujetos no hubieran salido del auto, no los hubiera visto, no sabía sus nombres y apellidos al momento de hacer el reconocimiento fotográfico.

Declaración de **PEDRO PABLO OSORIO HERNÁNDEZ** quien manifestó que el 12 de enero de 2014, jugaba Colo Colo con Everton en Quillota, con un grupo de hinchas arrendaron un bus para poder ir, iban como 60 personas, salieron de Recoleta cerca de las 11.00 AM, iban hacia Independencia, eran todos hinchas de Colo Colo y amigos, entre ellos: el Ale, Luis, Carlos, Carlitos, Nico, Yiyi, Leslye, entre otros. Iban en el bus, al llegar a calle Barón de Juras Reales pararon en una botillería, algunas personas fueron a comprar, otros se quedaron, de repente pasó un auto por el lado, varios amigos gritan “son los de la U”, en el auto habían 3 o 4 personas, el Guille iba manejando, el Zana al lado y el Chala atrás, empezaron a disparar a lo loco, hacia el bus, él se tiró al suelo, otros subieron a bus, el Chino le dice “¡ayúdame, ayúdame!”, estaba herido a bala, empezó a bajar la gente del bus, habían niños y mujeres, habían varios heridos, la Leslye, Diego y Chuchu, además del Chino, que se llamaba Francisco Hernández tenía 23 años, era su primo, él estaba abajo del bus.

Explica que cuando empezaron los disparos estaba abajo del bus, cerca de éste, al lado derecho de la pisadera. Momentos antes dijeron que pasaron de la U a los que se refiere eran los Gulligans, pasaron una vez, él los vio pasar, estaban cerca de donde viven ellos, ese fue el error, de repente pasa de nuevo el auto negro y empiezan los disparos. Refiere que a los Gulligans los ubicaba, pero no los conocía, son archirrivaes por camiseta, nunca tuvo un incidente con ellos, ni los había visto, sabe que otros tenían atados con ellos, Francisco Hernández, Nicolás Reyes y como 2 personas más, habían peleado en una discoteca, ellos se enteraron al otro día, parece que los tuvieron a todos en la Comisaría, eso fue como un año o seis meses antes, ya sabía de este asunto cuando ocurrieron estos hechos, ya los ubicaba para esa fecha, los ubicaba por fotos.

Recuerda que el vehículo era un auto chico, todo fue muy rápido, pasaron dispararon y se fueron, fue 1 o 2 minutos, él estaba en la parte de la pisadera de atrás, de repente sintió llegar el auto fuerte por el lado izquierdo y empezaron los disparos, apuntaron a las personas, los heridos estaban en distintos lugares, Francisco estaba abajo, la Leslie estaba arriba, el Dieguito había bajado, Chuchu no sabe. El vehículo venía por Barón de Juras Reales, venía desde atrás, el bus estaba estacionado y pasaron la calle por el lado izquierdo del bus, en ese momento empezaron los balazos, vio a 2 personas disparando, adelante iba el Zana y atrás el Chala, ya los ubicaba en esa fecha, los recuerda, el Guille era guatón, blanco, de pelo negro, el Zana era bajito, también blanco y el Chala era más delgado, un poco más alto, desconocía sus nombres, sólo sabe los apodos. Reconoce al Sana como el acusado Pablo Soto González y al Guille como el acusado Guillermo Caldera González.

Agrega que se acercó a Francisco que le pidió ayuda, estaba tirado en el suelo, lo miró y estaba lleno de sangre en los pantalones y las piernas, el balazo le llegó en la vena de las piernas, en eso pasó una micro roja, la hicieron parar, bajaron a la gente y subieron a los heridos, todos lloraban, la micro se fue volando al SAPU, el Chino ya iba mal, los atendieron altiro, se quedaron en el SAPU, pero los trasladaron al San José porque estaban graves, el Chino estaba muy mal, les informaron que estaba grave, que tenía 2 balazos en las piernas, cada día fue empeorando, al otro día estuvo en el Hospital con la familia, finalmente le avisaron que falleció. Después lo mandaron a buscar de Investigaciones, para contar lo sucedido, fue a declarar, les dio la información que tenía, reconoció sin duda a los ocupantes del vehículo, no tiene duda que las personas que dispararon desde el auto negro son quienes reconoció en la audiencia. No se puso de acuerdo con nadie para inculparlos.

Contrainterrogado por la defensa del acusado Soto González refiere que al momento de los disparos, estaba debajo de la escalera en la parte de atrás, los vio pasar rápido, vio a las personas pasar por atrás, su primo Francisco estaba abajo del bus por el lado derecho, más adelante que él, cae abatido, los sujetos que dispararon se asomaron y apuntaron a las personas, vio al chofer, al copiloto y a la persona de atrás, al chofer lo conocía, nunca tuvo roces con él. Después que falleció su primo, todos sabían quiénes eran, declaró en Providencia, él no fue a la casa de su primo a reunirse con la Policía, los demás no sabe, se le hizo un reconocimiento fotográfico del Guille, entregaron la información a la Policía. En el traslado al centro asistencial estuvo él, Nicolás Reyes, el Frankie. Al momento de los disparos David Alfaro estaba arriba del bus. En cuanto al vehículo solo recuerda que era negro y chico, los vidrios estaban abajo, no recuerda haberlo visto antes. No recuerda la fecha en que declaró.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González, indica que el bus quedó estacionado al otro lado de la calle, tenían que cruzar para ir a la botillería, las escaleras del bus daban hacia las casas, al lado derecho están las casas y al izquierdo la calle y la botillería, él estaba en las escaleras de atrás del bus, hacia las casas, el ventanal trasero del bus estaba tapado, no se acuerda si en ese momento estaba con Leslye, estaba conversando con otros muchachos, vio pasar el auto que venía rápido, pasaron por el lado izquierdo y comenzaron a disparar, los sujetos venían con la cabeza para afuera y con las pistolas, tenían el cuerpo hacia fuera y apuntaban hacia el bus, tiraron disparos para arriba y abajo, el copiloto sacaba la cabeza y las manos, igual tuvo visión para ver al conductor. Agrega que es primo de Francisco y Sandy Hernández, no conversó con Sandy sobre esto, sino con su hermana. En cuanto a David Alfaro no está seguro si estaba arriba del bus, sí estaba su sobrino y su hermano.

Aclara que iban en el bus, se detuvieron cerca de la botillería, al frente, como a 20 o 30 metros, él quedó abajo en la puerta de atrás de la micro, vio pasar el auto negro por el lado, alguien grito "son los de la U", pasó 2 veces, intentaron irse rápido de allá, volvió a pasar el mismo auto y empiezan a disparar, él vio que venía el auto con la persona apuntando, pasan por el lado y empiezan a disparar, después vio al Chino en el suelo pidiendo ayuda, en ese momento empezó a bajar la gente de la micro, los sujetos se fueron al tiro, vio al Zana disparar, ya venían con la pistola afuera. De acuerdo al artículo 329 del Código Procesal Penal, en un nuevo interrogatorio dice que él siguió en su misma posición, pero se tiró al suelo, pasaron apuntando, a él no lo lesionaron.

Declaración de **KONNY GONZALEZ YEVENES**, quien expuso que practicó diligencias por un homicidio ocurrido en enero de 2014, ubicó a 3 testigos presenciales y les exhibió sets fotográficos, esta era la primera diligencia que realizaba en el marco de esta investigación, un par de meses después participó en la detención de uno de los imputados. Da cuenta que, en el mes de junio de 2014, se le encomendó encontrar 3 testigos presenciales Nicolás Guerra, Fabián Muñoz y Patricio Reyes, les exhibió dos sets fotográficos, con la imagen de los 2 imputados más otros 2 sets fotográficos de descarte, cada uno de ellos tiene 10 fotografías, todas en formatos similares. El 12 de junio ubicó a Nicolás Guerra le exhibió los 4 sets fotográficos y reconoció al imputado Pablo Soto González como el sujeto que aparecía en la fotografía 10 set N°1 a la que refirió que era el Zana o Paul Walker, indicando que era uno de los sujetos que, abordo de un vehículo, realizó una cantidad indeterminada de disparos en contra de bus en que se trasladan, en esa ocasión realizó breve descripción dijo que era hombre de contextura media, no muy alto, tez blanca, pecas en su rostro. Además reconoció en la fotografía N°1 del set N°3 a un sujeto que individualizó como el Guille, que sería el conductor del vehículo que los traslado ese día. En general, el procedimiento se puede efectuar en presencia de

familiares u otros funcionarios, quienes se encuentren en el lugar, consiste en la exhibición de sets fotográficos cada uno compuesto por 10 fotografías similares, y otro set con 10 personas distintas que se utiliza como descarte, se exhiben 20 fotografías por cada testigo, respecto a las demás personas que se encuentren presentes, es requisito que nadie puede intervenir, sólo se toma en cuenta la opinión de la persona a quien se le pide el reconocimiento.

Posteriormente, el 24 de junio en horas de la tarde concurrió al domicilio de Fabián Muñoz, ubicado en una dirección distinta, exhibió los mismos set fotográficos para reconocimiento de los 2 imputados, se realizó la misma diligencia, al igual que el primer testigo reconoció en la fotografía N°10 del set N°1 a Pablo Soto González y en la fotografía N°1 del set N°3 a Guillermo Caldera González. Fabián Muñoz reconoció a Pablo Soto González como el Zana o Paul Walker que fue el sujeto que se trasladaba a bordo del vehículo realizando una cantidad indeterminada de disparos y al Guille, Guillermo Caldera como quien conducía el vehículo, ese mismo día fue al domicilio del último testigo Patricio Reyes realizó la misma diligencia con los mismos resultados, también los reconoció y afirmó que Pablo fue quien disparó en contra de las personas del bus y Guillermo era el sujeto que conducía el vehículo.

Agrega que el 14 de octubre se diligenció la orden de detención en contra de Pablo Soto González, se trasladaron a un domicilio ubicado en 4599 departamento 1401, torre A de la comuna de Independencia, donde se efectuó la detención de este sujeto.

Contrainterrogada por la defensa de Soto González refirió que estos testigos, al menos en los sets fotográficos que ella exhibió no reconocieron a otras personas.

Contrainterrogada por la defensa de Caldera González indica que la diligencia le fue encargada por el Subinspector Eduardo Astudillo, quien estaba a cargo de la investigación, no sabe si él tomó declaraciones a estos testigos, porque no le correspondió participar en ninguna otra diligencia. Explica que fue ella quien elaboró los 4 sets fotográficos, de 10 fotografías cada uno, al confeccionarlos sólo se le entrega la identidad de los imputados que debe incluir, después ella busca fotografías de personas que estén en el sistema y ubica coincidencias de características físicas que coincidan con las identidades entregadas, para evitar contaminación, todas las fotográficas son de tamaño, fondos y características similares, en la elaboración de estos sets cumplió con todo el protocolo. Da cuenta que la diligencia la realizó primero con Nicolás Guerra fue el 12 de junio de 2014, reconoció en set 1 fotografía 10 a Pablo Soto, respecto a Fabián Muñoz la diligencia fue el 24 de junio y se le exhibieron los mismos set fotográficos y también los reconoció en set N°1 foto N°10 ese mismo día hizo el reconocimiento Patricio Reyes, quien reconoció a esta persona en el mismo Kardex y el mismo orden, no fue cambiado el orden de los sets fotográficos ni las fotografías, misma situación que ocurrió con Guillermo Caldera González que fue reconocido en la fotografía N°1 del set 3. Explica que en esta diligencia, no van numerados los sets al momento de ser exhibidos, eso lo realizan ellos en forma posterior, al ser exhibidos no tienen asignado un número, sólo les muestra los set. Después del reconocimiento, los testigos le mencionaron que hizo cada uno de estas personas, sólo Nicolás Guerra realizó una descripción física, respecto de Pablo Soto.

Declaración de **SAGERY THIARE GOMEZ TAYLOR**, Inspectora de la Policía de Investigaciones, quien indicó que el 10 de febrero de 2015, exhibió unos sets fotográficos a testigos en la Brigada de Homicidio, esta fue su única participación además de elaborar el acta de reconocimiento.

En primer lugar, practicó esta diligencia con José Mateluna, reconoce en set 1 fotografía N°10 que conoce al sujeto como el que el día de los hechos iba de copiloto en un vehículo y efectuó disparos hacia donde se encontraba, al mismo sujeto a las 13:12 horas aproximadamente se le exhibieron otros 2 set fotográficos en que reconoció en set 2 fotografía N°10 a Guillermo Caldera como el conductor del vehículo desde el cual se efectuaron los disparos. Además, realizó esta diligencia a otros 3 testigos Pedro Osorio, Luis Muñoz y David Alfaro, respecto a los cuales sólo le correspondió la diligencia de reconocimiento, no concurrió al sitio del suceso ni tomó declaraciones.

Agrega que el testigo Pedro Osorio a las 13.20 horas se le exhibieron 2 sets fotográficos, en el set N°1 fotografía N°10 reconoce a Pablo Soto como quien iba de copiloto en el vehículo desde el cual se efectuaron los disparos y en el set fotográfico N°2 foto N°1 reconoció a Guillermo Caldera González como quien manejaba el vehículo desde el que se efectuaron disparos, todos señalaban la misma dinámica Pablo Soto de copiloto y quien disparó y Guillermo Caldera como conductor. El siguiente testigo fue Luis Muñoz a las a las 13.35, reconoce a Pablo Soto en el set N°1 fotografía N° 10 como el sujeto que iba de copiloto y efectuó los disparos hacia las personas y en los 2 set fotográficos siguientes reconoce a Guillermo Caldera como quien conducía el vehículo en que iban 2 sujetos más. Finalmente, David Alfaro a las 13:40 aproximadamente reconoce a Guillermo Caldera como quien conducía el vehículo. La diligencia que se realiza no es grupal, sino con cada uno de ellos, cada set tiene 10 fotografías y las van revisando, se les exhiben los sets de manera individual.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González, refiere que ninguno de los testigos reconoció a una tercera persona en su diligencia, desconoce si se hizo diligencias de este tipo.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González indica que no recuerda si fue ella quien confeccionó los sets fotográficos, trabaja un grupo de personas, se trata de 4 sets, 2 por cada sospechoso, en uno está el imputado, el otro es un distractor, no hubo modificación en cuanto a los sospechosos, a todos se les exhibió el mismo, en cuanto a David Alfaro, él solo reconoció a Guillermo Caldera, que era quien conducía, no recuerda que haya dado más antecedentes físicos, solo las actividades que realizó, uno como conductor y al otro como quien disparaba, no recuerda que otros testigos hayan dado características físicas.

Declaración de **CHRISTOPHER ROBERTO NÚÑEZ LLANA**, quien expuso que el 12 de enero de 2014, arrendaron un bus para ir a Quillota a ver un partido de Colo Colo, partieron como a las 12.30 desde Recoleta, iban hombre, mujeres y niños, hicieron una parada para comprar algo para tomar, se detuvieron en Barón de Juras Reales, la mayoría se bajó, algunos se quedaron en la pandereta, otros en la sombra y otros cruzaron a comprar a una botillería, algunos estaban abajo cantando, él se quedó arriba del bus con una amiga y su hermano, escuchó unos ruidos, dijeron que eran disparos, tiró a su amiga al suelo y se protegió, el bus empezó a avanzar, ahí se dio cuenta que Francisco cayó al suelo, era un amigo, le decían Chino, estaba apoyado en la pandereta en la sombra, no había cruzado a la botillería, el bus quedó parado, al costado derecho había una pandereta y al frente estaba la botillería cruzando la calle, escuchó ruidos pero pensó que eran disparos, solo atinó a cubrirse, no vio nada, avanzó el bus y vio caer a Francisco, pidieron que pararan el bus, estaba mal, herido grave, después dijeron que bus arriba del bus había otro herido, era Diego. Pudo ver directo cuando Francisco cayó al suelo, porque estaba dentro del bus, en la zona de atrás, pero de frente a él, el bus iba avanzando mientras él caía, lo hicieron parar, fueron a ver a Francisco, después dijeron que arriba igual iban heridos, entonces fue al bus, estaban buscando otro bus para llevar a los heridos.

Relata que en esos momentos vio que tenía sangre, pensó que era porque estaba ayudando, pero se dio cuenta que estaba herido en el muslo izquierdo, al escuchar el ruido sintió algo en la pierna, pero no asimiló, con la adrenalina de lo que sucedió, no se dio cuenta hasta que le avisaron, se sacó la polera para no mancharla porque era blanca, se subieron al bus iban los 3 heridos, su hermano y su amigo Nicolás, no recuerda si alguien más, era un bus de Transantiago, el chofer los trasladó a SAPU, fueron al centro asistencial, los atendieron y los derivaron al San José, después se fue a Dipreca y los demás se quedaron en el San José. A él le dijeron que la bala no salió, así que lo tuvieron que operar, como a las 16.00 horas ya lo estaban operando, le dieron el alta el 16 de enero, pero estuvo varios días en reposo absoluto, no recuerda cuantos. En el Hospital San José quedaron Diego y Francisco, que era el más complicado, después falleció. De la operación despertó el domingo en la noche, hay avisaron quienes fueron y quienes los vieron, así como porque había sido, pero él no vio nada, sólo los identificaron con sus apodos y que eran los barristas de la U, el Guille y el Zana. A fines de febrero ya estaba recuperado de sus lesiones. Se enteró que Nicolás había tenido problemas antes con esas personas, él no los conoce.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González refiere que estaba dentro de bus, no vio nada, estaba ubicado arriba de los escalones en la zona trasera, había varias personas alrededor, al momento de los disparos, estaba con su hermano y su amiga, había más gente no recuerda quienes eran, a Diego lo vio también, pero después de los disparos, Francisco estaba abajo, no sabe porque lugar se acercó el vehículo. No fue a alguna reunión en que se le indicaran los apodos de los imputados, ni las imágenes, se reunieron en casa de Francisco para prestar declaración, había otras 3 personas, no sabe bien cuántas personas declararon, porque iban en diferentes horarios, no recuerda si le hicieron reconocimiento fotográficos, pero cree que sí, no los conoce, ni los vio antes ni después.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González refiere que eran un grupo de amigos y conocidos de la comuna de Recoleta, se juntaban para ir al estadio, Nicolás Guerra arrendó el bus ese día, pero no era el líder, no tenían líder, casi siempre eran las mismas personas. Ese día andaba con su hermano Gabriel y María Jesús, su amiga, con ellos estaba al momento de los disparos, no sabe dónde estaba Nicolás Guerra. Sólo se enteró de lo sucedido al despertar el domingo en la noche, a través del grupo de Whatsapp, en que dijeron quien había sido y porque, no recuerda cómo se llamaba ese grupo, estaba Nicolás Guerra, no estaba su hermano ni María Jesús, habían muchos mensajes entre las 12.00 o 13.00 horas y la hora que despertó, pero sólo leyó los apodos de quienes fueron y que habían tenido un problema en una discoteca con Nicolás, no dijeron cuándo, no vio fotos en el grupo de Whatsapp, después de esto lo ha visto pero no han hablado de eso, Pedro Osorio iba con ellos pero no sabe dónde estaba al momento de los disparos.

Declaración de **JOSÉ MANUEL MATELUNA ARAYA**, quien expuso que iba en el bus, no recuerda la fecha pero fue en el mes de enero, no recuerda el año, pero hace como 7 u 8 años atrás, iban a Quillota a ver un partido de Colo Colo, se detuvieron en Barón de Juras Reales, a comprar en una botillería, algunos se bajaron otros se quedaron arriba, él se quedó en el último asiento, a mano izquierda, escuchó unos ruidos, pensó que eran fuegos artificiales, hasta que se asomó por la ventana y vio un auto atrás de bus, estaba disparando, al asomarse, el copiloto le apuntó hacia arriba, él se tiró hacia dentro del bus y sintió disparos hacia arriba que entraron por el parabrisas trasero, fue a bajarse del bus, en ese momento van subiendo Cristopher y Diego, que estaban afectados, los 2 lesionados con herida a bala, se baja del bus hacia la derecha y ve a Francisco, que estaba cayendo al suelo herido, trató de acercarse,

volvieron a disparar. Detalla que el bus se estacionó por el lado derecho, vio por la ventana del lado izquierdo, él iba en el último asiento a mano izquierda, asomó el cuerpo hacia fuera de la ventana, que daba hacia la calle, el lado izquierdo, primero escucho ruidos, los disparos son muy parecidos a los de los troladores, al asomarse vio un auto de color negro, quedó estacionado en forma diagonal a la parte trasera del bus, en la misma dirección, vio a 2 personas, al copiloto y al chofer, eran conocidos, por las barras los ubicaba, a él lo apuntó el copiloto con un arma, con una pistola, los ubicaba por el apodo, el Zana era el copiloto y el Guille era el chofer, le pareció que hubieron 3 disparos más, cuando volvió a ingresar al bus, estaban heridos Christopher, Diego y Francisco Hernández, el chino.

Agrega que bajó del bus, subió Christopher y Diego, se acercó a Francisco que estaba herido y volvió a escuchar disparos, después el auto aceleró y se fue, ellos fueron a asistir a Francisco, estaba Pedro y Alejandro, detuvieron una micro de Transantiago y le pidieron al chofer que los ayudara a llevar a los heridos al SAPU más cercano, bajaron los pasajeros, subieron a los heridos, algunos se fueron con ellos hacia el Sapu, él y otros más continuaron el viaje. Al que más conocía era al Guille que era más guatón y crespo, el Zana era de piel pálida, después de un tiempo lo citaron a prestar declaración en la PDI y dijo lo mismo, en ese momento no recuerda haber hecho otras diligencias. Recuerda al Guille y al Zana y los reconoce como los acusados presentes en la audiencia, identificando a Guillermo Caldera González y a Pablo Soto González, como el Guille y el Zana.

Contrainterrogado refiere que estaba en el asiento del bus con el cuerpo asomado por la ventana, era un bus tipo micro, le apuntaron 3 veces hacia arriba del bus, le dieron al vidrio de atrás, no completamente, el vehículo en que se desplazaban los sujetos era un vehículo bajo, al asomarse por la ventana y sacar el cuerpo los pudo ver, el auto estaba diagonal estacionado atrás, el vehículo se detuvo no sabe cuánto tiempo, pero para él fueron como 15 minutos, desde el bus hacia atrás no se podía visualizar, cerca estaba Leslie, Nelson, Astrid. Agrega que, durante este periodo no recibió fotografías vía whatsapp del rostro de los imputados, no hizo reconocimiento fotográfico, no estaba en el momento del reconocimiento en la casa de Francisco, declaró después en la Policía de Investigaciones, sabe que en casa de Francisco estaba Leslie, Luis y no sabe quién más. No sabe hace cuánto tiempo van en grupo a hacer estos viajes, son amigos de la vida, hace más de 10 años, sino se equivoca fue Pedro quien contrató el bus, antes de llegar a la botillería había bebido, esa fue la primera parada, antes bebieron muy poco y pasaron a compra para abastecerse por el camino.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González, señaló que al observar por la ventana ve este vehículo en diagonal, después dijeron que eran 3 personas, pero el vio 2, no vio a nadie sacar el cuerpo disparando, el 3 no se veía, no vio al copiloto sacar su cuerpo de la ventana, al ver que lo apuntaban, ingresa nuevamente al bus, eso fue rápido, como 2 o 3 minutos al bajar ve a su amigo Francisco, el vehículo seguía en la misma posición, los heridos fueron trasladados en un bus distinto, ellos siguieron con el viaje, se comentaba lo que había pasado, no recuerda bien que conversaron, querían saber cómo estaban los muchachos, él tenía claro quiénes eran, días después se enteró que Francisco falleció, fue a la Brigada de Homicidios a declarar, después fue a Rondizoni, no recuerda las fechas, de acuerdo a la exhibición de su declaración en conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal indica que fue a declarar el 10 de febrero de 2015, un año después. También mantuvo contacto con las víctimas, no dio cuenta antes a la policía de lo que había visto, porque no lo citaron, es previa citación y estaba esperando que lo citaran, antes no sabía que les habían tomado declaración a los demás. Después supo que se juntaron en una casa a declarar, siempre

supo que había una investigación. Relata que Luis y otras personas habían tenido problemas con estas personas, Claudio, Nayo, Muta, Luisca no recuerda quien más, también el Nico del Ocho que es Nicolás Guerra, no sabe la fecha, pero fue antes, hubo un enfrentamiento, una pelea entre los grupos, él no estaba, los ubicaba por las barras, todos se conocen.

Declaración de **LUIS CARLOS MUÑOZ LÓPEZ**, quien señaló que ese día, como el 13 o 14 de enero de 2014, iban a un partido fuera de Santiago, habían arrendado una micro, era un grupo de amigos que se juntaron en Recoleta, iban hacia Quillota, era sábado o domingo. Salieron tipo 12 de la tarde, se dirigieron al norte, iban a pasar a buscar a un grupo de personas cerca del Cortijo, se detuvieron en un botillería a comprar, en ese momento los adelantó un auto, alguien lo reconoció y dijo que eran de la U, él sólo vio el reflejo, luego se detuvieron a comprar, él se bajó con el “chino” Francisco Hernández y se sentaron en un paradero, en eso alguien lo llama del bus para que fuera a comprar algo, subió a buscar la plata, cuando viene de vuelta, siente un disparo, se agacha, venían del mismo auto que los adelantó, pasó por la orilla del bus, de atrás hacia delante y cuando adelantó los vio de frente, dispararon y su amigo cayó.

Relata que al momento él iba arriba del bus, cuando el bus ya estaba detenido estaba con Francisco en el paradero, en ese momento volvió a subir al bus a buscar el dinero porque le encargaron agua y cuando baja de nuevo siente los disparos, el auto estaba en la parte de adelante, él se agachó, vio 3 personas en el vehículo, iba conduciendo el Guatón Guille a quien ubicaba, en el asiento del copiloto iba el Zana que era quien iba disparando y en la parte de atrás iba el Chala, no vio el tipo de armamento, pero era una pistola automática, por la cantidad de disparos, él se refugió en el suelo en la pisadura del bus, el auto se detuvo hizo los disparos y se fue, se paró, vio a su amigo en el suelo y se bajó de inmediato a verlo, veía la sangre y él le decía que lo dolía, que le habían pegado, a lo único que atinaron fue a detener una micro para llevarlo a algún lado, en eso pasó una liebre chica roja lo detuvieron, el chofer les prestó ayuda y los trasladaron, los llevaron a Independencia al SAPU, él se fue con los heridos arriba de la micro.

Agrega que, al llegar al SAPU, se bajaron y los atendieron altiro, los chiquillos no podían caminar, los llevaron a la entrada y no los vieron más, como a los 15 minutos, salieron 2 ambulancias, se metió a preguntar y les dijeron que eran las personas que ellos llevaron, que estaban trasladando al hospital San José a los heridos de bala, después no supieron nada más, fueron al Hospital, pero no le dieron más información, sólo que Francisco era el que iba más grave, nunca se recuperó, falleció, a ellos todo esto los marcó caleta porque fue algo súper fuerte.

Explica que a las personas que dispararon los ubicaban porque eran del grupo de la U los Guilligan, habían tenido un altercado años atrás, antes de este incidente, eso fue como 2 años antes de los disparos, fue en una discoteca, se toparon y hubo una pela de combos y botellazos, él estaba presente, también otros amigos que también estaban en el bus pero no declararon, cree que uno o dos, le parece que Pedro y Nicolás. Por el otro lado de la barra de la U, estaba el Sana y el Guille, esta información se la dio a la Policía, apenas declaró lo dijo altiro porque él los reconoció, también hizo una diligencia de reconocimiento con la Policía de Investigaciones, en esa oportunidad pudo identificar al Zana y al Guille, no vio fotos del Chala. Reconoce a los acusados identificando a través de las imágenes de los comparecientes a la audiencia a Guillermo Caldera González como a quien apodan Guille y a Pablo Soto González apodado Zana. Ellos eran bien unidos y estos los marcó, la pérdida de su amigo fue fuerte para ellos, nunca más han tenido un altercado con ellos.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González, refiere que iba en la parte delantera del bus, y justo se fijó cuando le dispararon a su amigo duró segundos, iban con las 2 ventanas abajo, la de adelante y atrás del copiloto estaban abiertas, adelante estaba el Zana y atrás el Chala, sacaron la mano afuera para disparar, sólo los ubicaba, no los conocía, siempre los nombraron, ellos lo ubicaban, porque se conocen, se ubicaban por redes sociales, él no tenía un whatsapp respecto a esta información, tenían whatsapp de un grupo de amigos, pero nada en relación al caso, cuando esto, pasó entre ellos se mostraron las fotos, pero ya sabían quiénes eran. Agrega que declaró ante la Policía, en el cuartel cerca de Vicuña Mackenna, nunca fue a la casa de la hermana de Francisco a reunirse con la Policía, no sabe si los demás fueron, no recuerda, el reconocimiento fue en el cuartel de la Policía, no vio la patente y no recuerda el tipo de vehículo, les reconoció las caras a los dos, cuando los vio al tiro los reconoció, huyeron hacia el norte, la botillería estaba un poco más adelante.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González, refiere que el bus estaba en la misma calle que la botillería, no sabe si en la misma vereda, no recuerda bien si las personas que fueron a comprar tuvieron que cruzar la calle, al sentir los disparos venía bajando con la plata de vuelta, se resguarda en la pisadera del bus, se agachó cuando se levantó estaba el auto ahí y se fue, por eso pudo reconocerlos, ya habían disparado desde el auto, después que adelantó al bus, disparó de nuevo y desde el bus se veía todo, la calle y la orilla, el auto pasó por el costado izquierdo del bus, hizo disparos desde atrás, adelantó al bus que estaba detenido y se detuvo, dispararon, él se paró y se fueron. No recuerda haber visto una pandereta, ni a Francisco parado ahí, estaba sentado en el paradero, cuando sintió los disparos debe haberse parado, porque iba corriendo cuando lo mataron, estaba botado cerca del paradero. Ellos se llamaban La Recco, tenían un grupo de Whatsapp, hablaron cuando se juntaban en el hospital esos días, conversaban esperaban que saliera bien, habían fotos del Guille y el Zana, pueden haber personas que no los ubicaban de antes, no todos los conocían los rescataron por redes sociales, esas fotos eran del Guille y del Sana, pueden haber habido personas que no los ubicaran. Agrega que él tuvo problemas con el Guille y el Sana uno o dos años antes del accidente, le dicen el Luisca, también estaba Nicolás Guerra, que fue detenido, no sabe si al Guille lo detuvieron, a él no. En el mes de enero de 2014, pensó que la pistola podía ser automática por la rapidez de los disparos, estas armas estaban en las manos del Sana y del Chala, cuando se puso de pie en la pisadera vio a Sana con la pistola en la mano, no sabe si salió la bala ese momento o no, pero lo vio con la pistola en la mano.

Declaración de **PATRICIO HERNÁN REYES TORRES** en enero de 2015, iban viajando desde Recoleta en una micro que arrendaron, iban a ver a Colo Colo a Quillota, iban en dirección al norte, , iba gente de varios lados, un grupo de amigos como de 50 personas, como a las 13.00 a 13.30 horas, se acercaron a un botillería en calle Barón de Juras Reales, en el lugar hay varias botillerías, la micro se estacionó en la vereda oriente mirando hacia el norte, la micro tenía 2 puertas, las puertas quedaron hacia la vereda, hay una platabanda bien grande en el lugar, que reconoce en la fotografía que le es exhibida como el lugar en que ocurrieron los hechos.

Relata que se bajaron a comprar cervezas para el viaje, cruzó la calle por detrás del bus, ingresó a la botillería, era súper chica, recuerda que había un poste porque después se escondió detrás. Respecto a fotografía exhibida reconoce algunos aspectos similares, pero no recuerda bien los detalles del negocio. Continúa señalando que, había varias personas comprando, se bajó del bus, cruzó por atrás, vio pasar el auto, desde atrás de la micro hacia adelante, era un Kia oscuro, como azul marino, pasó muy rápido a pesar que había gente cruzando, por eso le llamó la atención,

pero pasó no más, luego él ingresó a comprar, mientras estaba dentro del local escuchó los estruendos, salió con sus compras, el tipo que iba atrás iba apuntando hacia la botillería, iba de norte a sur, vio a 3 personas en el vehículo, cuando pasaron por primera vez vio al copiloto y al chofer, cuando venía de vuelta vio al otro pasajero, que venía apuntando con la pistola asomado hacia fuera, eran como fuegos artificiales, cuando salió vio que venían con pistolas, en eso el auto se paró casi al final del bus, Francisco que le gritaba al primo que lo ayudara, cuando él salió estaban disparando por eso se escondió atrás del poste, andaba con su polola así que la fue a ver primero, pensó que a Francisco le habían pegado no más, le decían el Chino, era su amigo, él estaba del lado de la micro, lo vio ya en el suelo, sangrando, después que salió de la botillería dispararon unas veces más y se fueron. En ese momento se juntaron todos para irse del lugar, pasó una micro chica del Transantiago y subieron a todos los heridos, Francisco estaba herido gritando que lo ayudaron porque como seguían disparando la gente no se acercó de inmediato, sino cuando se fue el auto. Resultaron más personas heridas, cuando subió a la micro vio a la Leslye y el Diego que estaban sangrando.

Afirma que conocía a las personas que dispararon, son del mismo barrio, ellos viven en Conchalí, en el mundo del estadio todos se conocen, ellos son de la U, ellos del Colo, en el mundo de las barras siempre hay atados y peleas, los ubicaba de antes, de hecho su polola los tenía en Facebook y los buscaron al tiro en el viaje y dijeron sí ellos fueron, los conocían por el Zana que iba de copiloto, el Guille era quien manejaba y el Chala que iba atrás y que fue al único que vio disparar. Él revisó las redes sociales de su polola, vio las fotos que tenían en Facebook y confirmaron que eran ellos los que habían visto, específicamente le parece que ella tenía al Zana de amigo en esta red. Después de que sucedió esto, se llevaron a los testigos y él siguió el viaje. Respecto a estas personas, ellos son de la U, no son amigos, pero se conocen todos, a veces se forman atados, él nunca tuvo problemas con ellos, sabe que algunos de los que andaban sí tuvieron un altercado a la salida de una disco parece que con el Zana, cree que el Nico, el Chino y otros estuvieron en ese incidente, eso lo sabían de antes, él nunca había tenido problemas con hinchas de la U. Posteriormente, la PDI lo citó a declarar en una casa, no sabe de quien, en esa oportunidad contó lo que había visto, no recuerda haber tenido otra diligencia con la Policía.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González, refiere que el vehículo pasó por la misma calle de ida y de vuelta, la primera vez estaba en la vereda del frente ahí vio al conductor, después cuando empezaron los disparos él estaba en el negocio, salió se escondió detrás de un poste y vio a la persona que iba detrás del copiloto disparar, no hubo heridos entre los que estaban en la acera de la botillería, después que se fueron, cruzó la calle y vio a Francisco, al copiloto lo vio las 2 veces que pasó el vehículo. Al escuchar los disparos iba saliendo de la botillería, pensó que era fuegos artificiales, a los sujetos los conocía de antes, no le mostraron fotografías, si prestó declaración en una casa no recuerda cual, parece que estaba el Chucho, el Cristopher y si no se equivoca la Leslye, pero no recuerda bien. Respecto al bus, algunas ventanas se podían abrir y otras no, a veces sacan los cuerpos por las ventanas, pero el chofer les dice que no, sino no los van a trasladar de nuevo, él no había bebido, se bajaron a comprar bebidas, era muy temprano así que cree que muy pocos deben haber tomado, la segunda vez que pasa el vehículo viene de norte a sur.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González señala que no es pariente de Nicolás Guerra, prestó declaración una vez a un funcionario de la PDI, debe haberlos descrito físicamente porque los conocía, en esa oportunidad le dio los apodos del Zana, el Guille y el Chala. Contrastado con la declaración que prestó por delegación

de facultades del Fiscal con fecha 05 de mayo de 2014, en que señaló que la persona que conducía el vehículo era de contextura media, pelo corto, negro, medio trigueño, al copiloto lo reconoció porque lo había visto en otras ocasiones, apodado el Zana, de tez blanca, medio rubio contextura media, indica que no habría dado el apodo Guille, sólo lo describió, dio el apodo del Zana. Durante el viaje, en el bus, vieron las fotos del Facebook de su polola, no recuerda que en ese tiempo hayan tenido Whatsapp.

Declaración de **NICOLAS GUERRA REYES**, quien refirió que forma parte de un grupo de amigos, hinchas de Colo Colo, van a ver los partidos a otras ciudades. El 12 de enero iban a Quillota a un partido, se juntaron un grupo de amigos en Dorsal con Recoleta eran 50 o 60 personas, partieron desde allí como a las 11.00 horas y llegaron a Barón de Juras Reales, no recuerda bien los tiempos porque fue hace varios años, no hicieron ninguna parada hasta Barón de Juras Reales, se estacionaron cerca de un paradero, quizás fue un error irse por donde no correspondía, si se hubieran ido a la carretera no habría pasado y habrían evitado todo tipo de conflicto, iban a comprar copete, se bajó él y un amigo, para evitar problemas, el bus se orilló frente al paradero, en dirección norte, la cola daba como a la altura de la botillería, por la acera del frente estaba la botillería, él les dijo que sólo entraría él y Ale a la botillería, habían puesto una cuota antes, los demás bajaron del bus a fumar o a estirar lo pies, la mayoría se juntó en la cola de bus.

En las fotografías exhibidas indica que en la N°2 observa un paradero, atrás de cual hay un local de comida china, corresponde al lugar en el que se estacionaron mirando hacia el norte, la botillería estaba al frente, en el negocio lo atendió una señora y estuvo como 5 minutos hasta que ocurrió todo, en la imagen N°4 ve una botillería, es una casa de 2 pisos, no podría recordar si es la misma, hace mucho tiempo que no pasa por el lugar. Recuerda que alcanzó a pedir las cosas que iba a comprar, eran alrededor de 100 a 150 mil pesos, estaba preguntando por azúcar porque querían tomar melón con vino, llevaba como 5 minutos en el interior, en eso sintió disparos, al principio pensó que eran fuegos artificiales, salió a mirar y vio un vehículo chico negro, en el cual logró identificar a 3 personas de las 4 que iban en su interior, estaban en la parte trasera del bus, no recuerda la marca ni el modelo del vehículo, al salir de la botillería se percata que el vehículo estaba en la parte de atrás de la micro, como en diagonal, adelantó a la micro, estaba también en dirección norte como sobrepasando la micro, habían muchos gritos en el lugar, continuaron los balazos, se tiró encima del auto, los tipos dejaron de disparar, todo fue muy rápido, han pasado tantos años que cuesta recordar.

Afirma que vio al Guille manejando, al Zana de copiloto, al Chala en el puesto trasero del copiloto y a una cuarta persona que no conocía, a ellos los vio disparar hacia la micro, logró ver que el Zana y el Chala eran los que iban disparando, no vio si el Guille o la cuarta persona tenían armas, eran pistolas normales, no sabe más detalles, solo se las vio al Zana y el Chala que iban por el costado derecho del vehículo en dirección norte. A estas 3 personas los conocía de antes, en una riña, andaba en una discoteca con un amigo de Conchalí, esta persona tenía problemas con ellos, se generó una pelea, se pusieron a pelear con ellos, eso fue como 7 u 8 meses o 1 año antes de lo ocurrido, por eso los ubicaba, en esa pelea uno de sus amigos resultó con una herida en la mano, fueron a la Posta, donde volvieron a pelear, ahí los tomaron detenidos a él, su amigo, el Guille y un amigo de él, cree que se llama Meme, llegaron a Novena Comisaría de Independencia, en esa pelea también participó de los iban en el viaje a Quillota, el Nacho, el Chino (Francisco Hernández), Fabián y Luisca, también el Muta, Claudio Santibáñez que era quien conocía a estos tipos, él no los conocía, se metió por su amigo no más, por el otro lado andaba el Sana y el Chala en la disco, el Guille fue quien le tiro el auto encima en el Hospital, alcanzó a reaccionar y saltó sobre el capot del vehículo, al frenar cayó, se

le tiraron encima, reaccionó, ahí se inició la pelea que provocó su detención, los soltaron al otro día temprano en la mañana, para él fue una pelea irrelevante, nunca le tomó importancia hasta que pasaron los hechos, lamentablemente trajo consecuencias.

Recuerda que el Guille es como de pelo castaño gordito, de contextura gruesa, Zana es el hermano más chico, medio colorín por eso le dicen el zanahoria y el Chala es más alto tiene cara como de trastornado, reconoce a los acusados Caldera González como el Guille y Soto González como el Zana.

Relata que, después de los disparos se trata de tirar al auto, los tipos aceleran y se van del lugar, se dan cuenta que los hechos son bastantes graves, hay muchas personas heridas entre, ellos su cuñado Francisco Hernández, que estaba en el suelo y le decía "Nico ayúdame", era una locura, gritos desesperados, nadie sabía qué hacer, eran hechos graves, había mucha sangre, no sabían las consecuencias que traería, pero ya se veía que era una situación fuerte. Francisco esta atrás de la micro, como a 2 metros de la tierra, estaba en el suelo, lo estaban socorriendo tapándole la heridas que tenía, en ese momento le pide ayuda, justo venia una micro del Transantiago, la hizo parar, pidió ayuda, el chofer los llevo al hospital, estaban baleados el Chino, el Diego y el Christopher, los subieron rápidamente para ir al centro asistencial, varios se subieron con ellos, él bajo de la micro les dijo que se subieran al bus que iba a Quillota para sacar el bus de ahí, porque no era un sector de ellos, en eso una amiga le dice que estaba sangrando, tenía esquirlas de bala, le dijo que tenían que ir a la posta, fueron a Independencia, tiene un nombre así como 24 horas, llegaron a la misma posta, al Chino se lo habían llevado al hospital San José, decidieron que el bus siguiera hacia el partido, con los que quisieran ir, él se quedó con Leslye, después fue a buscar a su polola que se había ido con ellos, de inmediato llamo a su hermana para contarle lo que pasó, su hermana lo reto, él le dijo que se fueran al hospital y se fue a buscar a su polola.

Agrega que, después se enteró que lo habían operado, les dijeron que le salvaron un pie, pero en realidad se enteraron que le habían amputado la pierna, fue terrible para ellos, lo siguieron acompañando en el hospital, esto sucedió un domingo, falleció el miércoles 15 de enero, como a las 16.00 horas, nunca les avisaron, porque era demasiada gente que estaba ahí y los discriminan por ser del Colo, esta situación fue terrible, no se puede entender, para su familia fue tremendo, afectó mucho a toda su familia, lo querían mucho porque vivían juntos, era el pololo de su hermana, las circunstancias en que le quitaron la vida, no son entendibles, todavía tiene contacto con su familia, con su hermana y su hijo que en ese tiempo tenía 4 o 5 años, lo han apoyado en lo que pueden, en las fechas especiales entre los amigos de su papá le hacen un regalito, han sufrido mucho, especialmente su madre, a veces la ve en el cementerio cuando va a ver a su mamá, es un alma en pena esa señora.

Contrainterrogado por la defensa del acusado Soto González, refiere que se bajó junto a su amigo Ale a comprar, los demás si se bajaron, pero él les dijo que no ingresaran a la botillería, no sabe que estaban haciendo en ese minuto, al vehículo en que iban los sujetos sólo los vio cuando salió de la botillería, de sur a norte por Barón de Juras Reales, no vio cuando se iniciaron los balazos, sino sólo cuando sale de la botillería que continuaban los balazos, el vehículo no lo conocía ni lo había visto, si vio que era chico y negro y a quienes estaban en su interior, los vio por el costado, iban como con el semi cuerpo afuera, el bus resultó con daños porque Leslye que nunca se bajó resultó herida, el bus no lo arrendó él, pero si organizó el viaje, no sabe si la Policía habló con el chofer del bus, la Policía le tomó declaración cuando llegó con Leslye y después los detectives lo fueron a ver, no estuvo en la casa de Francisco

con las hermanas y en la Policía, estuvo en la calle cerca de la casa con los detectives, ese mismo día le hicieron el reconocimiento fotográfico, le mostraron unas sets eran muchas fotos, identificó al Guille y al Zana, en ese tiempo no tenían whatsapp, el con sus amigos siempre ha tenido un grupo de whatsapp, pero en ese tiempo no era muy usado, él siempre supo quiénes eran.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González, indica que declaró en 3 ocasiones, en la Posta con Carabineros, les indicó lo de auto y todo, no les dijo quienes habían sido, en ese minuto no estaba preocupado de estos tipos sino que quería terminar luego, Carabineros los tenía retenido y él quería salir de ahí. Después declaró con la PDI, fue el mismo año, en esa oportunidad dio más detalles de los hechos, de quienes eran y lo que había pasado, con más calma, fue la oportunidad de poder contar todo lo que pasó, en esa oportunidad dio más detalles indico al Zana, el Guille y el Chala, Contrastado con la declaración que prestó por delegación de facultades del Fiscal con fecha 05 de mayo de 2014, indica que en esa oportunidad no aparece que mencionara al Zana y al Guille, pero cree que lo mencionó y los reconoció, habló de los 3 sujetos más un cuarto que no conocía, contrastado nuevamente indica que no recuerda muy bien, si es que contó sobre la pelea que habían tenido y que le hicieron ratificar una declaración, sino menciona al Guille en esa oportunidad, debió ser en otra porque recuerda haberlo mencionado. No recuerda haber tenido un grupo de Whatsapp para identificar a estas personas, no existió ningún grupo en el que dijeran: son estas personas para que la identificaran, sí obviamente tiene grupo de whatsapp con grupos de amigos, se mandaron muchísimas fotos de ellos, pero no para identificarlos ni con ese objeto, de hecho fue de improviso que lo llamó la policial. En el mundo de las barras existen rencillas para un lado y otro, todos se conocen, en cuanto al día de los hechos, desde el vehículo se efectuó disparos hacia el bus y también hacia arriba del bus porque resultó lesionada una persona, no vio que dispararon hacia la botillería.

Pericial:

Las aseveraciones del perito **Cristian Jofre Rickenberg** en cuanto a que el 12 de enero de 2014, un equipo de Labocar a su cargo, se constituyó junto un planimetrísta y un fotógrafo forense en calle Barón de Juras Reales N°3527 de la comuna de Conchalí, en el lugar se efectuó una inspección ocular logrando detectar diversas manchas de color pardo rojizo depositadas en un terreno de tierra y al costado de un paradero de buses, se levantaron 3 muestras rotuladas desde M1 a M3, presentaban características de goteo en altura, contacto y escurrimiento, se rastreó el lugar, sin encontrar más evidencias en el sitio del suceso de interés criminalístico. En el mismo lugar el Teniente Patricio Barria, a cargo del sitio del suceso, hizo entrega al equipo pericial de 4 vainas de 9 milímetros que encontró en el lugar, quien las había levantado para resguardarlas, porque había mucha gente transitando. Se trasladaron a SRS Conchalí y al Hospital San José para recuperar las vestimentas de los heridos Diego Bastías y Francisco Hernández, llegaron sin vestimentas, así que no obtuvieron resultados. Posteriormente el servicio de radio patrullas hizo entrega de un pantalón corto marca Umbro con el logo del club Colo Colo, con manchas de aspecto hemático y orifico en la zona inguinal, en la tarde un equipo policial a cargo de Teniente Valenzuela se constituye en el Hospital de Carabineros donde se recepcionó otra evidencia relacionada con los hechos, correspondiente a proyectil balísticos deformado rotulado E1, posteriormente se confeccionó informe pericial y se derivó a los laboratorios para análisis de rigor.

A las preguntas del Fiscal refiere que se fijó fotográficamente y planimétricamente el sitio del suceso, que corresponde al Set de 17 fotografías, las cuales le son exhibidas y que corresponden a N°1 Vista general del sitio de

suceso, calle Barón de Juras Reales frente al N°3527. N°2 vista particular del sitio del suceso, paradero de locomoción colectiva desde donde se retiraron las muestras M1 a M3. N°3 Vista particular de zona de la zona en que se levanta la muestra rotulada M1, era una mancha de un diámetro de 30 a 40 centímetros, una mancha grande de aspecto sanguinolento o hemático, mancha por aposamiento provocada por la detención de un sujeto que eventualmente podría estar lesionado. N°4 no se exhibe. N°5 calle Barón de Juras Reales zona de la que se levanta muestra M2 correspondiente a goteo en altura, de aspecto hemático. N°6 Lugar de levantamiento de muestra M2, se observan diferentes manchas pequeñas que corresponde a goteo en altura, que corresponden al desplazamiento de una persona que tiene una lesión, el efecto de gravedad y otros factores provocan estas manchas, N°7 no se exhibe. N°8 Corresponde a zona de levantamiento de muestra caratulada M3, se observa caída en altura y escurrimiento por declive de superficie. N°9 Vista particular de zona de levantamiento de M3, también manchas por goteo en altura y por el declive se produce escurrimiento, N°10 no la detalla. N°11 calle Barón de Juras Reales, corresponde al lugar que se conificó, desde el cual se levantaron las vainas con anterioridad para preservar la evidencia. N°12 Detalle de la conificación indicada, cada cono que se puede observar marca una vaina levantada previamente, estos objetos fueron fijados posteriormente en el laboratorio. N°13 4 vainas levantadas por el subteniente Barria caratuladas V1 a V4, N°14 imagen obtenida en laboratorio, que corresponde pantalón corto marca Umbro, evidencia que entrego personal de la 30ª Comisaria de Carabineros, servicio de radio patrulla en dependencias de Labocar, esta evidencia fue retirada del hospital de Carabineros y corresponde al menor Cristopher Núñez. N°15 Mismo pantalón, se indica la zona en que se encontraba el orificio, en la parte inguinal. N°16 Foto en detalle, utilizando testigo métrico respecto al orificio que mantenía en pantalón corto en la zona inguinal. N°17 Proyectil balístico con encabezado que se recuperó por el Teniente Valenzuela del Hospital de Carabineros rotulado P1.

Igualmente, se le exhibe evidencia C1 a C4 de la evidencia material, C1 NUE 2410156 corresponde a las vainas calibre 9mm, cadena de custodia iniciada por el teniente Patricio Baria y después consta que fue él quien las recepcionó, asimismo reconoce cada una de las vainas al serles exhibidas en forma particular, refiriendo que se trata de aquellas rotuladas B3, B4, B2 con señales de percusión en el culote y B1 calibre 9mm con señales de percusión, encontradas en el sitio del suceso. En cuanto a la evidencia C4, corresponde a NUE 2246472, proyectil balístico recepcionado en el Hospital de Carabineros, recibida por el Teniente Venezuela Toledo, quien inicia la cadena de custodia, corresponde a la bala, la parte que se proyecta. Igualmente incorpora plano del sitio del suceso, anexo a informe pericial balístico N°170-01-2014, que corresponde al croquis del sitio del suceso, permite observar la ubicación espacial de las muestras de aspecto hemático levantadas del sitio del suceso, M1 a M3 que se encuentran por Barón de Juras Reales frente al número 3527 casi al llegar a calle El Lucero, comuna de Conchalí, todas tienen 2 medidas para situarlas, cota X y cota Y, en el lugar de levantamiento por si se necesita posicionarlas en otra diligencia, las ubicación de las machas podrían determinar una dinámica de desplazamiento de personas lesionadas, en lo particular de M1 a M3, M1 a 16 metros de la esquina de Callejón Lucero con Barón de Juras Reales, M2 a 9 metros y M3 a 5,45 metros, respecto a sector en que ubicaron los conos, las vainas estaban frente al N°3527, en la zona media del plano es decir en la parte inferior de la muestra M1.

Contrainterrogado por la defensa de Soto González indica que las vainas no las vio en el lugar, si las recepcionó en el sitio del suceso, por eso se conificó el lugar para ilustrar donde se encontraban, llegaron al lugar a las 1640 horas.

Contrainterrogado por la defensa de Caldera González, indica en el plano del sitio del suceso que la calle Barón de Juras Reales tiene un ancho de 15 metros y entre la plata banda de 11,30 metros, cuando habla de efectos ilustrativos se refiere a que una vez que finalizó el trabajo del sitio del suceso el Teniente Barria entregó las vainas e indicó el lugar donde las encontró, lugar que estaba rodeado por una circunferencia con tiza, por lo que había claridad al respecto, no obstante el trabajo del perito es levantar lo que encuentran, por eso no la fijaron en el lugar, no obstante para efectos ilustrativos se conificó el lugar y se fijó fotográficamente. Agrega que las muestras M1 a M3, bajo el principio de la probabilidad podrían corresponder eventualmente al desplazamiento de una persona lesionada.

Las afirmaciones del perito **PAMELA BÓRQUEZ VERA**, médico tanatóloga del Servicio Médico Legal que expuso contenido y conclusiones del Protocolo de Autopsia N°186-2014 . Expuso que el 16 de enero 2014, realizó autopsia al cadáver de Francisco Hernández Sánchez, 23 años, fue trasladado desde el Hospital San José, realizó examen físico externo e interno, se tomaron radiografías y fotografías, se levantaron muestras de sangre histopatológicas, que se reservaron. Al examen externo se encontró 2 grandes grupos de hallazgos, múltiples intervenciones médicas, punturas venosas, incisión laparotomía supra e infraumbilical, un drenaje en la fosa ilíaca derecha, incisión de 18 cm. en la ingle izquierda, amputación quirúrgica de la extremidad inferior izquierda. Además, en ese momento tenía entendido que era una lesión por arma de fuego, no observa el orificio de entrada, sino sólo la incisión de 18 cm .en la región inguinal, por lo que presume que ahí estuvo el orificio, examinó la zona, el tejido presenta cambios de color, muy mal olor a descomposición, detecta un canal entre la región inguinal hacia el fondo de 30 centímetros intracorporal, de izquierda a derecha de adelante atrás y de abajo hacia arriba, también constató la colonoscopia, se le realizó, una re disección del colón en vida. Destaca que la persona presenta en la región de la nalga derecha, cuadrante superior externo, equimosis violácea de 12 x 11 cm, de las cuales extrae proyectil de arma de fuego, parte del momento de la lesión, es el proyectil que ingresó y como no salió, es un punto de último recorrido, ubicado a 96 cm del talón desnudo derecho, a 16 cm a la derecha de la línea media posterior, este proyectil se extrae y se ingresa a contenedor y se envía a Fiscalía para estudio balístico. También se examinó la extremidad amputada, la pierna desde un poco más arriba de la rodilla al pie, rosada trae unas incisiones quirúrgicas laterales y mediales a lo largo de la extremidad, que esta roja, también asociado al cadáver vienen frascos de biopsia del hospital, donde se destaca una biopsia de recto, de la arteria femoral y un textiloma (pedacito de tela), la persona estuvo hospitalizada 2 días por lo que el toxicológico y la alcoholemia quedaron en reserva.

Concluye que la causa de muerte es una herida por arma de fuego en región de abdomen y pelvis, en ese momento en que tenía más antecedentes, pero la explicación de esta causa de muerte, es que el fallecimiento se produjo a causa de esta herida que tuvo una lesión vascular y de víscera hueca, que provocó falla orgánica múltiple y/o una sepsis que determinó la muerte, es un proceso. Posteriormente, se le pidió un complemento, en cuanto a que si teniendo a la vista la ficha clínica, podía modificar la causa de muerte, la que se mantuvo

Con estos antecedentes, puede agregar que tuvo una lesión por arma de fuego vascular, que lesionó la arteria femoral superficial, ingresó al Hospital, en extrema gravedad, fue operado, se le unió la arteria femoral común con la arteria superficial para retomar la irrigación de la pierna, salió de pabellón con pulsos en el pie, pero evoluciona mal, lo que implica que tiene durante su hospitalización en las horas siguientes frialdad en la zona inferior, no está siendo irrigada ni tiene pulso, lo que se determina una amputación 2 días después, se realiza una amputación supracondílea y ahí se encuentran que este bypass estaba trombosado con mal olor, que fue lo que provocó la muerte de la pierna, sacan la vena trombosada, por lo que hacen una unión entre la arteria femoral común y el remanente de la arteria

femoral superficial, y pesquisan que hay un canal entre la fosa ilíaca izquierda hacia el recto, hacen un tacto rectal, se dan cuenta que esta perforado y deciden hacer un resección de colón y queda con colectomía, ahí abren la zona abdominal que fue lo que ella pesquisó.

Explica que durante todo este proceso la persona sigue grave, sale de pabellón evoluciona con una insuficiencia renal, que finalmente le provoca la muerte, esta evoluciones esperable en una lesión grave, hubiera fallecido sin atención médica oportuna, evolucionó así y sobrevivió porque era sano y joven, sin embargo, no resistió porque la lesión fue demasiado severa en la arteria femoral superficial. Destaca que el textiloma es un trozo de tejido que pasó con la bala y quedó en el cuerpo al igual que la bala. La causa de muerte es falla orgánica múltiple, sepsis, secundario a la herida por proyectil de arma de fuego en región inguinal, si bien no encontró el orificio de entrada todos los hallazgos especialmente el proyectil indican que así fue.

Interrogada por el Fiscal, se le exhiben fotografías correspondientes a aquellas obtenidas durante la autopsia, en las cuales describe: N°1 Rostro de la persona, sin lesiones, N° 2 Fotografía de la parte anterior, del cuerpo completo de la persona, sana, se aprecia incisión quirúrgica en línea media anterior, drenaje en bolsa iliaca derecha, en la fosa iliaca izquierda bolsa con parte del colón, en región inguinal izquierda mancha de color violáceo, que es la incisión de 18 cm por la que se ingresó para examinar las arterias, y el muñón remante que queda después de amputación supracondílea de la pierna izquierda, se observa hinchado y edematoso, con suturas juntas, lo que se hizo a propósito por el edema que presenta N° 3 Cara posterior se observa la cabeza, espalda y nalgas, extremidad superior derecha y muñón, en la nalga se observan 2 manchas, una abajo morada y arriba una más oscura que es el lugar desde donde se extrajo el proyectil. N°4 detalle de la región abdominal, se aprecia la incisión central a la izquierda el drenaje, a la derecha la colectomía, abajo la incisión de 18 cm por donde necesariamente ingreso el proyectil del arma de fuego que se pierde por la intervención médica para intentar salvarle la vida, el tejido que se aprecia está muerto, la coloración por encima del muñón es producto de la muerte del tejido muscular. N° 5 detalle de región inguinal izquierda, es una zona que está infectada y muerta, todo eso va contaminando la extremidad, los vasos sanguíneos y el resto del organismo. Respecto a las intervenciones curativas, la bala seccionó la arteria femoral superficial, para repararla unieron la arteria femoral común a la misma arteria femoral superficial con un trocito de vena, en la segunda cirugía se dan cuenta que esta unión se trombosó, se tapó, no permite la irrigación de sangre, por eso la pierna se murió, por eso hay que amputar porque se infecta y es un foco de infección que se transmite al resto del organismo, por ello amputan la pierna, también se percatan que el recto estaba perforado, eso significa que la víscera está mal, por eso tienen que sacar parte del recto, del sigmoides y parte del colón. La lesión de arteria femoral, sin atención médica provoca la muerte por hemorragia. N°6 Equimosis violácea inmediatamente debajo estaba el proyectil por arma de fuego. N°7 misma situación en detalle donde se aprecia el proyectil que se retiró y se levantó. N°8 vista de incisión quirúrgica del muñón, N° 9 piel, pierna y parte del miembro superior izquierdo amputado. N°10 Cara medial de la misma imagen N° 11 Proyectil de arma de fuego retirado de la región del nalga derecha, N°12 Mismo proyectil visto desde la parte superior. Ella fue quien inició la cadena de custodia que corresponde a evidencia material N° 92495943 que dice relación con el proyectil que se exhibe y corresponde al extraído del cadáver. Finalmente afirma que, la persona recibió atención médica inmediata y oportuna, se hizo todo lo que era necesario hacer, sino hubiera fallecido en la calle, se descarta que el fallecimiento diga relación con deficiencias en la atención.

Contrainterrogado refiere que no vio el orificio de entrada del arma por la incisión de la intervención quirúrgica, el procedimiento fue correcto rápido y eficiente,

El atestado del Capitán de Carabineros, **HUGO TRONCOSO ELGUETA**, perito balístico, quien declaró al tenor del pericial balístico N°170-02-2014 relativo a evidencia correspondiente a 4 vainas percutidas calibre 9x19 mm rotuladas de B1 a \$4, cadena de custodia 2410156. Posteriormente realizó análisis macro y microscópico descriptivo y comparativo, esta evidencia corresponde a 4 vainas de latón militar, color amarillo, marca Win, de origen americano, las cuales registraban una señal de percusión en sus respectivas, la vaina B1 registraba señales de torsión en el latón, en la parte superior, pequeños desmedros en la zona corporal de la vaina y parte del culote, ello es atribuible a señales de aplastamiento a través de un cuerpo u objeto que le ofreció resistencia, después se hizo un análisis microscópico, al cotejar las 4 vainas estableció que existen idénticas micro señales dejadas por la aguja percutora y cara anterior de la misma norma de fuego.

Concluye que se periciaron 4 vainas calibre 9x19 mm, la totalidad fueron concebidas para ser percutidas por un arma de fuego de funcionamiento automático o semiautomático, compatible con calibre 9x 19mm, todas estas fueron percutidas por una misma arma de fuego.

A las consultas del Fiscal indica que necesariamente este calibre se encuentra en un arma de fuego tipo pistola, puede ser manual o automática no en un revolver, no existe compatibilidad, el calibre 9x10mm se utiliza en una pistola que tiene un cargador en el que van las vainas, el revólver posee un cilindro. El calibre de un cartucho dice relación con el diámetro del cañón del arma de fuego y el 19 mm al largo de la vaina, el armamento está diseñado de tal manera que el cartucho debe estar acondicionado, si es más largo o más no permite el funcionamiento del disparo, este calibre corresponde al armamento que normalmente usa Carabineros. Al momento de producirse un proceso de disparo, en el caso de la pistola, funciona de manera tal que la vaina es expulsada hacia el exterior del armamento, dependiendo del modelo hacia el lado derecho o izquierdo.

Las afirmaciones de la perito **MARÍA SOLEDAD ARREDONDO**, quien expone que declara como perito de reemplazo respecto a los informes periciales N° 2638-2015 y complemento N° 2720-2015, Informe Médico Legal emitido por el médico González Vilos N°2720 y 2719 del año 2015, Informe médico legal 2719- 2015 emitido por el medico Héctor Rodríguez Apesteguy.

En cuanto peritaje realizó por el doctor Ronald de la Cuadra sobre Leslye Mínguez, N° 2638-2015, en la anamnesis registra que la víctima refiere que el 12 de enero de 2014 mientras se dirigía en bus a Quillota, el bus se detiene frente a una botillería, siente un ruido fuerte y ve sangre en su muslo, fue llevada a centro asistencial 24 horas, donde es examinada, no portaba los antecedentes, estos fueron remitidos posteriormente la atención de urgencia, se describía 2 heridas en los muslos por pedigones, la conclusión es que las heridas era atribuibles a heridas por perdigones con pronóstico médico legal leve, que habrían sanado en 14 días. En el examen físico registro una cicatriz pequeña en la cara anterior del muslo izquierdo.

Por su parte, Christopher Núñez fue visto en primera instancia por el doctor Gonzales Vilos el 31 de agosto de 2015, relató que recibió impacto por arma de fuego y fue atendido en 3 centros hospitalarios: Servicio de urgencia, Hospital San José y en el hospital Oscar, donde se consignó que presentaba herida por arma de fuego en el muslo izquierdo, sin salida de proyectil, examen físico destaca 2 cicatrices cara anterior izquierda y la otra en el tercio superior, cara externa que correspondía a salida de proyectil, en un comienzo era sin salida de proyectil, en el Hospital Oscar, se hizo aseo, sutura y exploración y se le retiró el proyectil, dado de alto 2 días después, el 16 de enero de 2014. La conclusión a la que se llegó fue que se trató de lesión por arma de fuego, mediana gravedad que sanó en 28 días.

En cuanto al examen de Diego Bastías, fue examinado por el doctor González Vilos en primera instancia el 31 de agosto de 2015 y en noviembre del mismo año por el doctor Rodríguez, relató fue agredido con arma de fuego por desconocido en vía pública, atendido en Hospital san José, presentó herida por arma de fuego en región de cadera y lesión vascular, este paciente tuvo una fractura de la cadera que requirió colocación de prótesis, no figura entre los antecedentes la fechas de alta del paciente, la conclusión a que arribó el doctor Rodríguez es lesión de carácter grave, que sanó en 120 a 130 días con igual tiempo de incapacidad.

Interrogada por el Fiscal, afirma que, respecto de Diego Bastías, la lesión de la cadera llevó a la colocación de una prótesis, lo que significa que era de tal magnitud que hacía imposible otra forma de reparación, había una destrucción significativa de la articulación, la lesión vascular es grave en la cadera está el pasó de grandes vasos, si se produce una lesión con arma de fuego a los grandes vasos hay un riesgo vital de por medio, podría haber tenido una evolución fatal. La lesión y fractura de cadera implica un proceso de recuperación prolongado para recuperar la movilidad y capacidad de deambular.

Documental:

- Certificado de defunción de Francisco Andrés Hernández Sánchez, fecha de defunción 15 de enero de 2014, a las 19:00 horas, causa de muerte herida por proyectil en abdomen y pelvis, sin salida.

- Boletín de atención N°151621 emitido con fecha 12/1/14 por el Servicio Clínico de Urgencia Avanzado 24 horas Conchalí, respecto de atención prestada a doña Leslye Mínguez Parada.

- Oficio N°269 de fecha 9/12/14 de la Sección Control de Armas y Explosivos del OS-11 de Carabineros, que informa que consultada la base de datos del Registro Nacional de Armas de la Dirección General de Movilización Nacional, Pablo Soto González CI 17.729.806-9 y Guillermo Caldera González CI18.743.732-6 no mantienen armas inscritas, ni tienen autorización para tenencia de armas ni autorización de porte de armas de fuego.

SEXTO: Prueba de la Defensa del acusado Soto González.

La defensa de Pablo Soto González rindió la siguiente prueba:

Testimonial:

Declaración de **GERARDO ANTONIO SALINAS MONTSERRAT**, quien señaló que un día domingo de enero de 2014, estaba trabajando en la botillería de su suegro en Barón de Juras Reales N° 3460, abren a las 11 horas, una hora o una hora y media más tarde, llega un bus, se bajan un grupo de hinchas de Colo Colo, se bajaron varias personas algunos bebidos, otros drogados, abren las máquinas de bebidas, andaban como apurando, entraron rápido, estaba preocupado que no sacaran las cosas de las máquinas y de cerrar la puerta para que no les robaran, al cabo de unos minutos se escucharon unos estruendos, trataron de cubrirse, eran disparos, lo sabe porque la gente lo decía, estaba corriendo, el bus estaba en diagonal a la botillería, la gente vio pasar un auto oscuro, unas personas quedaron heridas, él estaba casi cerrando la reja de la botillería porque la gente empezó a correr hacia allá para meterse hacia dentro, estaban asustados por los disparos, hacia la botillería no hubo disparos, la gente que estaba en el interior no salió hacia fuera, fue todo muy rápido, fueron como 4 disparos, no recuerda bien, todos se pusieron nerviosos, no escuchó en el momento nada sobre quiénes eran los ocupantes del vehículo. En la tarde fue a Investigaciones, le hicieron unas preguntas, no querían declarar por miedo a represalias.

SÉPTIMO: Prueba de la defensa del acusado Caldera González

Por su parte, la defensa del acusado Guillermo Caldera González, rindió prueba en este juicio.

Declaración de **CINDY NATALY ROJAS LOBOS** quien señaló que Guillermo Caldera González era su pareja, estuvieron juntos entre 2013 y 2020. En el año 2014 ella prestó declaración, porque estaba con su pareja, no recuerda la fecha exacta, pero durante el 2014 Guillermo se operó de la vista, él usaba lentes y se operó para dejarlos, eso fue en el mes de enero el día 08 se operó del ojo derecho y el 09 del ojo izquierdo, eso fue en una clínica en Providencia, no recuerda más detalles, ella lo fue a dejar a la Clínica, lo operaron un día y lo mandaron a la casa y lo operaron al otro día y de nuevo para la casa con reposo por 15 días, no debía tener luz, ni teléfono celular ni televisor, estuvo en reposos absoluto, lo sabe porque ella lo cuidó, no podía hacer nada, solo salieron 2 o 3 veces para control, él no podía ver televisión, menos manejar, en ese tiempo tenían auto pero como ella no sabía manejar, la mamá de él los trasladaba en un auto blanco SX 4, que ella sepa ya no lo tiene, están separados.

Contrainterrogada refiere que le dieron 15 días de reposo, solo salieron 3 días a control, cree que el 10, 12 y 13, no sabe qué día cayó, pero no era fin de semana porque eran en la clínica, la mamá de él los llevó en auto, ella se llama Elizabeth González, en ese tiempo vivían juntos, en casa de su mamá, estaban de allegados en Mar del Plata 2543 de Conchalí, ella tiene cumpleaños el 15 de enero, el 2014 hicieron un asado familiar, su pareja estaba oscuras y con gafas negras, le costó mucho recuperarse de la vista después que lo operaron, eran 15 días de recuperación, le operaron el último ojo el día 09, no sabe qué tipo de procedimiento le hicieron, no estuvo en pabellón, si después lo mandaban para la casa con gotitas y crema. En ese tiempo vivían con su mamá, su padrastro y su hermana chica, la mamá de Guillermo no vivía con ellos.

Documental

- Certificado otorgado por el "Instituto Oftalmológico Integral" de fecha 08 de enero del 2014 a las 20:27 horas, con todos los detalles de cirugía refractiva Lasek ojo OD, realizada a Guillermo Caldera González,
- Certificado otorgado por el "Instituto Oftalmológico Integral" con fecha 09 de enero del 2014 a las 20:28 horas, con todos los detalles de cirugía refractiva Lasek ojo OI, realizada a realizada a Guillermo Caldera González,
- Certificado otorgado por el "Instituto Oftalmológico Integral" donde se certifica que el paciente Guillermo Caldera González, fue operado el día 08 y 09 de enero de 2014, de cirugía refractiva se indica reposo de 15 días, controlado el 10 y 15 de enero de 2014., extendido por el Dr. Nicolás Molina, emitido con fecha 17 de octubre de 2014.
- nueve ordenes de atención médica, "CONSALUD", prestador "Instituto Oftalmológico Integral", folio 43100785, 27 dic 2013, cuantificación de lagrimación, topografía corneal nombre afiliado Guillermo Caldera González , folio 431740204 fecha 12 de marzo 2014, prestación, folio 431740203 fecha 12 de marzo de 2014, folio 431740202 fecha 13 de marzo de 2014, prestación queratomía fotoreactiva , folio 431740201, prestación materiales clínicos, folio 431740217 fecha 12 de marzo de 2014 prestación . folio 431740219 de fecha 12 de marzo de 2014 medicamentos por hospitalización pabellón., folio 431740215 de fecha 12 de marzo de 2014 prestación materiales clínicos , folio 431740214 fecha de emisión 12 de marzo de 2019 prestación queratomía fotoreactiva o fototerapia, todos emitidos por Isapre Consalud en todas se indica nombre de afiliado y beneficiario Guillermo Caldera González
- Un pagaré a la vista con "Instituto Oftalmológico Integral", por concepto de deuda de prestación médica otorgada al acusado Caldera González con fecha 12 de enero de 2014.,

Una boleta de honorarios por atención médica en "Instituto Oftalmológico Integral S.A." de fecha 27 de diciembre de 2013, nombre paciente Guillermo Caldera González.

Cuatro formularios de liquidación cuenta médica, “CONSALUD”, prestador “Instituto Oftalmológico Integral”, todos a nombre del beneficiario Guillermo Caldera González, fechas de intervención 08 y 09 de enero de 2014, se indican diagnóstico, coberturas y el total a pagar.

OCTAVO: Alegatos de Clausura y Réplicas.-

El Ministerio Público, en su alegato de clausura, afirmó que la prueba rendida permite establecer la existencia del hecho y ha sobrepasado la duda razonable, existen varios testigos que dan cuenta que formaban parte de un grupo de hinchas de Colo Colo que se reunieron para concurrir a un partido a otra ciudad, se desplazaban en un bus, se detuvieron en la vereda del lado oriente, lo que queda ilustrado en el plano incorporado, múltiples personas descendieron algunas hacia el sector poniente a una botillería, en este contexto se produce el tránsito de un vehículo respecto al cual la totalidad de los testigos presenciales, salvo uno, confirman que este vehículo pequeño, de color oscuro, transitaba en la misma dirección en que quedó orientado al bus, de sur a norte, y que al aproximarse al bus y adelantarle, las personas que estaban en su interior, de las cuales pudieron ver 3 o 4 personas, pudiendo identificarse con sus apodos al conductor, al copiloto y una persona que iba sentada atrás del asiento trasero, a quienes indican como el Guille, el Zana y el Chala, las personas que iban al lado derecho del vehículo efectuaron disparos tanto hacia las personas que estaban dentro como fuera del bus.

Agrega que el sitio del suceso fue inspeccionado por personal de Carabineros que concurren a sitio del suceso apreciaron signos evidentes de disparos y heridos, ya no estaban las personas, pero el funcionario Barría pudo apreciar manchas de sangre y vainillas, las que fueron levantadas y fijadas, pudiendo apreciarse señales de sangre en el paradero, una gran mancha de sangre un poco más al sur que corresponde al lugar en que yació el occiso, además se fijaron para efectos ilustrativo, con conos, el lugar desde el cual se levantaron las vainas.

Afirma que, las señales de sangre y la ubicación de las vainillas, son concordantes con las aseveraciones de los testigos, de acuerdo al mayor Troncoso, las vainillas levantadas corresponden a municiones o cartuchos para ser utilizadas en pistola automática o semiautomática, al momento que son expulsadas hacia la derecha o izquierda de acuerdo al tipo de modelo, en este caso podemos observar que se ubican cercano al borde la calzada, hacia el lado derecho de los vehículos que transitaban hacia el norte, consistente con los disparos realizados al momento de detenerse y disparar, lo que se corrobora por las naturaleza de las lesiones del fallecido y de los heridos, determinadas por la pericias, quienes presentan heridas a bala, salvo la víctima Leslye que corresponde a perdigones o esquirlas, como indicó el testigo Nicolás Guerra.

Agrega que, las lesiones de bala son consistentes con los señalado por los testigos y la evidencia encontrada en el lugar, estos disparos provocaron la muerte de Francisco Hernández, que de acuerdo a la perito Bórquez, fue a causa de impacto de bala, que seccionó arterias y trozos del intestino y no obstante ser intervenido, en igualmente le produjo la muerte, días después producto de las consecuencias que produjeron los impactos de bala.

Respecto de la participación de los acusados, sostiene que los testigos fueron proporcionado detalles y estos comunicados a la Fiscalía, la información que va influyendo durante 2014 y principios de 2015, es lo que se pudo apreciar en el lugar, la presencia de sujetos conocidos del mundo de los fanáticos del fútbol, que habían tenido un incidente previo con algunos de los ocupantes del bus, los ubicaban solo por sus apodos, tan pronto ocurrieron los hechos se producen los comentarios en distintos medios, algunos colaboraron con el traslado de los heridos, otros continuaron su tránsito, la información que fluye y vincula siempre a las mismas personas, efectivamente se compartió información, se vieron fotografías en redes sociales, de esta forma se fue confirmando de quienes se trataba, pero de

personas que ya conocían y visualizaron en el lugar de los hechos, se trata de personas cuyos apodos ya conocían, los testimonios han ido confirmando la identidad de los acusados, ya sea por su testimonio o reconocimiento directo en el juicio, que quien conducía el vehículo era Caldera González conocido como el Guille y el Zana fue quien efectuó los disparos manteniendo consistencia a través del tiempo, corroborándose la información por otros testigos.

Igualmente, afirma que se acreditó que ninguno de los dos acusados cuenta con permiso de transporte de arma de fuego, por lo que cualquier transporte o uso es ilegal.

Alega que se trata de una situación de coautoría, Caldera González no disparó sino que conducía el vehículo, se trata de división de funciones, existe otra persona respecto de quien se estableció su apodo, que nunca pudo ser identificada y un cuarto sujeto respecto al cual nunca se pudieron dar mayores antecedentes.

Hace presente que respecto a Soto González no hay teoría alternativa por parte de su defensa, el testigo de la defensa se limitó a confirmar la existencia del incidente, por lo que pudo escuchar, sin ver ningún otro antecedente de relevancia. Respecto a la teoría alternativa de Caldera González en cuanto a que fue sometido a una intervención los días 8 y 9, los documentos incorporados, no permiten descartar la participación, se trata de una intervención ambulatoria, que si bien tiene un periodo de reposo, de ninguna forma parece ser impeditivo de las actividades que se le imputan, efectivamente debe realizar algún reposo, pero en ningún caso quedan impedidos de realizar actividades, respecto a que estuvo en reposo absoluto sólo existe el testimonio de su ex pareja, que no fue corroborado, por otra prueba o testimonio. La documental incorporada da cuenta de la efectividad de la intervención, pero esta no le impide circular, como tampoco la circunstancia de que deba mantenerse a oscuras o acostado, no se trata de una cirugía invasiva, sin que sea suficiente para introducir duda razonable de su participación de la que dan cuenta múltiples testigos que estuvieron en el lugar

A su vez, la defensa de Soto González mantiene su postura de absolución por insuficiencia probatoria. A su juicio, la investigación fue pobre, no fue suficiente, tiene duda respecto si los testigos del juicio iban o no en el bus, no existe un listado de pasajeros que iban en el bus el día de los hechos para corroborar la efectividad, incluso del ingreso de proyectiles al bus, no se determinó si efectivamente el bus estaba ahí o en otro lugar, no se explica con el trabajo del lugar de los hechos, era importante tomarle declaración al chofer del bus y a la madre del imputado Caldera González, a fin de verificar si efectivamente éste estuvo en reposo y verificar si fue ella quien lo trasladó a los controles, era importante investigar esta situación que lo desvincula de los hechos.

Agrega que efectivamente existió un problema anterior que no se investigó suficientemente, el hecho ocurre en enero y los acusados sólo fueron detenidos en el mes de octubre, no se investigaron muchos aspectos, esta información no nace en el lugar de los hechos sino de información que circulaba en la población, no se corroboró si se trataba de fanáticos del futbol, tampoco se relacionó el vehículo, fue suficiente que 5 o 6 personas dijeran que el Zana y el Guille eran responsables, pero no está claro que pudieran verlo, se trata de barras bravas, se trata de hinchas que empiezan a beber temprano, no se sabe su estado étlico, es difícil creer que una persona salga corriendo atrás de un vehículo, lo normal es que una persona en esta situación se esconde o se refugia, incluso uno de los testigos refiere que el vehículo pasó en sentido contrario, puede ser porque alguien le dijo que lo que tenía que decir, pareciera que le dijeron que imputara participación a su representado, se trata simplemente una rencilla y no se sabe en realidad de donde se conocen de antes, se ha faltado a la verdad, no existe convicción si efectivamente estas personas iban dentro del grupo de aficionados que iban viajando hacia Quillota, los testimonios no son creíbles.

Por su parte la defensa de Soto González indica que mantendrá su solicitud de absolución por falta de participación, es indudable que este hecho ocurrió el 14 de enero en horas de la tarde, lo cierto es que se trata de un

bus que trasladaba a un grupo grande de amigos, ese mismo día se toma contacto con algunos testigos, como Nicolás Guerra y Leslye Mínguez, sin que haya señalamiento respecto a los partícipes de este hecho, siendo que desde el primer día se supone que sabían quiénes eran, sin embargo, esa información fue omitida no se sabe porque. Nuevamente el 05 de mayo de 2014 se toma declaración a varios testigos en un domicilio, entre ellos Nicolás Guerra y Patricio Reyes, nuevamente relatan los hechos y su presentado alias el Guille, no es nombrado, lo que quedó en evidencia al exhibírsele sus declaraciones en que no mencionan a su representado y con lo declarado por el mismo policía Eduardo Astudillo, quien señala que Patricio Reyes solo indica al Chala y al Zana, sin embargo igual, le exhibieron la imagen de su representado en el kardex fotográfico.

Agrega que, respecto a cómo ingresa el nombre de su representado a esta investigación, sería a través de la hermana del occiso por dichos en la población, llama la atención la existencia de un grupo de WhatsApp dentro de este grupo de amigos, Alfaro espontáneamente manifestó que se enviaron fotografías de varias personas incluido su representado, momento en que este puede ver a Guillermo Caldera y reconocerlo un año y un mes después de ocurrido los hechos. Igualmente, afirma que algunos testigos dan cuenta de ver hechos que físicamente era imposible de ver, por ejemplo estar cerca de la pisadera del vehículo y ver la parte de atrás de la calle donde estaba el vehículo, agacharse y ver lo que estaba ocurriendo, el testigo Osorio afirma haberse agachado y al mismo tiempo ver quienes disparaban, al igual que las afirmaciones de Nicolás Guerra que afirma ir sobre el vehículo, no parece una reacción lógica frente a la presencia de disparos, no existe vinculación entre el vehículo visto y su representado, quien tenía un vehículo blanco y no se informó al Tribunal, misma situación que se presenta respecto a la tenencia del arma de fuego.

Hace hincapié en que fue detenido en octubre de 2014, evidentemente transcurridos meses, nadie se recuerda lo ocurrido meses atrás, su prueba no fue acomodaticia para desvincularlo de estos hechos, efectivamente se operó el 08 y 09 de enero, estaba en reposo, no absoluto, pero con un cuidado especial, no tenía posibilidad física de conducir un vehículo porque estaba recién operado, 3 días antes. Sí se estableció que existían rencillas con el principal testigo del Ministerio Público, Nicolás Guerra, parte diciendo que sabía desde un primer momento quien había cometido el hecho, pero sólo nombra a su representado 1 año 4 meses después, el 08 de abril de 2015, habiendo declarado en 2 oportunidades anteriores, estas declaraciones acomodaticias, en que existe un WhatsApp en que circulan fotos, en qué principal testigo sólo menciona a su representado tanto tiempo después, al menos hacen que se esté en presencia de una duda razonable.

En su réplica el Ministerio Público sostiene que los planteamientos de la defensa del acusado Soto González son especulativos, afirma que se desconoce si las personas estaban o no y que la prueba es feble porque se limita a 5 o 6 personas que los vieron, se realizaron múltiples diligencias no todas las cuales se presentan en el juicio, como la entrevista a la madre del acusado Caldera González, disiente con las afirmaciones en cuanto a que existe un falseamiento en las declaraciones de los testigos que sería gratuito o un acto de venganza por un incidente previo, del que los testigos dieron cuenta claramente, han sido transparente al respecto, se trató de una riña, que fue lo que permitió que pudieran reconocerlo,

igualmente rechaza el planteamiento que los testigos habrían recibido información para inculpar a estar personas, nada de eso se acreditó, lo que han señalado algunos testigos es que estas fotografías les permitieron confirmar la identidad de personas que ya habían visto como partícipes, como es el caso del testigo Alfaro, no se trata de un señalamiento para identificar gratuitamente a una persona.

Respecto a la defensa de Caldera González que plantea una situación sobrenatural respecto a lo que los testigos pudieron ver, cada uno de ellos indica su ubicación y como pudieron ver, corroborándose la presencia de unos

y otros con sus propias declaraciones, indicando cada uno de ellos si pudieron observar o no, si se tratara de un acto concertado las versiones probablemente serian idénticas, por el contrario hay personas que vieron parte de los autores y otras que no vieron nada y así lo afirmaron, manteniendo sus afirmaciones a pesar de los años transcurridos. Finalmente en cuanto a que Caldera González no habría sido mencionado sino un año y cuatro meses después, ello no se condice con lo informado por Astudillo y por la Inspector González que dan cuenta del reconocimiento de este acusado en junio de 2014, lo que permite confirmar la información, por el contrario la investigación va fluyendo de los testigos a la policía, la Fiscalía y al Tribunal

En esta instancia, la Defensa de Soto González, hizo hincapié en lo manifestado por el testigo Alfaro, que es quien también reconoció a Chala, quien no fue identificado ni ubicado, todas estas situaciones hacen desconfiar de este grupo de personas que, a su juicio, se puso de acuerdo para inculpar a los acusados y que sus posiciones pueden estimarse como locas para poder ver los hechos y quien participó, existe una desidia para inculpar a su representado.

Por su parte, la defensa de Caldera González en cuanto al primer grupo de personas que habrían reconocido a su representado en junio de 2014, es ese el punto que trató de evidenciar se exhibió a los testigos un set fotográfico en que está incluido su representado, siendo que no fueron mencionados en su declaración previa.

NOVENO: Elementos de los tipo penales y bienes jurídicos protegidos.

El Ministerio Público dedujo acusación en contra de los acusados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González como coautores de un delito de **homicidio simple**, para configurar el cual se requiere una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurren las circunstancias especiales que configuren el tipo legal de parricidio, femicidio, homicidio calificado o infanticidio. Asimismo, este tipo penal exige un resultado material, consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y que esta muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo de causalidad. El verbo rector de tipo penal consiste en **matar a otro**, es decir, causar la muerte a un ser humano, debiendo concurrir, además, todos los otros elementos de la estructura del delito, constituye un delito de lesión, cuya incriminación busca resguardar la vida como bien jurídico.

En cuanto al delito de lesiones para configurar este ilícito se requiere una acción u omisión destinada a lesionar a otro, es decir, apta para afectar su salud individual y lograr un resultado material, consistente en la lesión del sujeto pasivo del delito, en el caso de las **lesiones graves** para ser calificadas jurídicamente como tales debe producir en el o la ofendida enfermedad o incapacidad para el trabajo por un tiempo superior a treinta días, requiriéndose además que la lesión objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, por lo mismo necesariamente debe existir causalidad en la conducta del sujeto activo y el resultado lesivo en la víctima. Por su parte, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 399 del Código Penal en el caso que las lesiones que afectaron la salud individual demoren hasta 30 días en sanar deben ser calificadas jurídicamente como **lesiones menos graves**, a menos que concurra alguno de los elementos valorativos de la falta penal contemplada en el artículo 494 N°5 del Código Penal, consistente en la calidad de las personas o en las circunstancias del hecho, que determinen al Tribunal a estimar que estas constituyen el tipo privilegiado de **lesiones leves**.

DECIMO: Valoración de la prueba incorporada .

La convicción de este Tribunal se sostiene fundamentalmente en la prueba pericial y las afirmaciones de los testigos presenciales y de oídas presentados por la acusadora, quienes prestaron declaración de manera coherente y

circunstanciada, acordes a como se habrían desarrollado los hechos, sin que afloren de sus palabras intereses gananciales o alguna razón en virtud de la cual hubieren distorsionado la realidad de los acontecimientos.

Así las cosas, se encuentra acreditado y no fue materia de discusión durante el juicio que Francisco Hernández Sánchez el día 12 de enero de 2014, a las 13.15 horas aproximadamente, recibió un impacto balístico mientras se encontraba en calle Barón de Juras Reales de la comuna de Conchalí, producto de lo cual falleció el día 15 de enero de 2014, siendo causa de la muerte herida por proyectil en abdomen y pelvis, sin salida, según consta en su certificado de defunción y en Protocolo de Autopsia N°186-2014, elaborado por la perito legista del Servicio Médico Legal, **Pamela Bórquez Vera**, quien con fecha 16 de enero de 2014, examinó el cadáver, en base a lo cual describió las lesiones que éste presentaba, ilustrándolas en las 12 fotografías exhibidas, dando cuenta esta profesional del proceso de realización de la autopsia, examen externo e interno del cadáver y el estudio de los órganos vitales lesionados, dando cuenta de las intervenciones quirúrgicas practicadas, en base a lo cual concluyó que el proyectil balístico que recibió esta víctima lesionó la arteria femoral superficial, necesariamente ingresando por la región inguinal, lo que le produjo una lesión vascular y de víscera hueca que provocó una falla orgánica múltiple y /o una sepsis que determinó su muerte. En el mismo sentido, destacó que el cadáver presentaba en la nalga derecha, una equimosis violácea de 12 x 11 cm, desde donde extrajo un proyectil de arma de fuego, que ingresó y no salió siendo éste su último punto de recorrido, proyectil que fue conservado y remitido para estudio balístico, siendo ella quien inicia la cadena de custodia y que corresponde a la evidencia NUE 92495943 que le fue exhibida.

Igualmente esta profesional experta, descartó que el fallecimiento diga relación con deficiencias en la atención médica, por el contrario afirmó que la muerte de Hernández Sánchez se debió directamente a la herida por proyectil que recibió, que de no mediar atención adecuada y oportuna hubiera fallecido en la calle, que la atención médica que recibió fue la que correspondía en atención a sus lesiones, correcta, rápida y eficiente, pero la magnitud del daño producido en su organismo, no permitieron salvarle la vida, falleciendo luego de ser intervenido quirúrgicamente en el Hospital San José, según dio cuenta el funcionario de Carabineros **Oscar Reveco Reveco**, quien se desempeñaba en la guardia de dicho centro asistencial a la fecha y recibió la denuncia relativa a la muerte de Francisco Hernández Sánchez del personal médico del establecimiento, realizando la denuncia respectiva, que se anexó a una denuncia previa del día 12 de enero por lesiones por arma de fuego.

Tampoco fue materia de controversia en la audiencia de juicio oral que Diego Alexander Bastías Campos y Christopher Roberto Núñez Llana en esa misma oportunidad, es decir, el día 12 de enero de 2014, recibieron sendos impactos balísticos, el primero en la pelvis, costado derecho y el segundo en el muslo, costado derecho, así los afirmaron ambas víctimas al prestar declaración en el juicio. Además, en relación a ambas lesiones de tipo balístico, se realizaron evaluaciones por parte del Servicio Médico Legal de Santiago, las cuales fueron expuestas en el juicio por la perito **María Soledad Arredondo Bahamonde**, quien aseveró que las lesiones sufridas por Diego Bastías Campos, quien fue examinado por el doctor González Vilos en primera instancia el 31 de agosto de 2015 y en noviembre del mismo año por el doctor Rodríguez Apesteguy, presentó herida por arma de fuego en región de la cadera y lesión vascular, tuvo una fractura de la cadera que requirió colocación de prótesis, concluyéndose que se trata de una lesión de carácter grave, que sanó en 120 a 130 días, con igual tiempo de incapacidad. En relación a las lesiones sufridas por Christopher Núñez Llana, quien fue examinado por el doctor Gonzales Vilos el 31 de agosto de 2015, describió que tenía herida por arma de fuego en el muslo izquierdo, sin salida de proyectil, en el examen físico se pudo apreciar 2 cicatrices

en cara anterior izquierda y la otra en el tercio superior de cara externa que correspondía a salida de proyectil. Expone que en el centro hospitalario en que fue atendido se le practicó aseo, sutura, exploración y se le retiró el proyectil, fue dado de alta el 16 de enero de 2014 y que la conclusión fue que se trató de lesión por arma de fuego, mediana gravedad que sanó en 28 días.

En el mismo sentido, las lesiones sufridas por Leslye Mínguez Parada, constan en **boletín de atención de urgencia del Servicio Clínico de Urgencia Avanzado 24 Hrs. N° 151621**, de fecha 12 de enero de 2014, a las 14.07 horas, donde se consigna como diagnóstico herida por perdigones en ambos muslos, practicándosele aseo y curación, siendo evaluada en el Servicio Médico Legal por el doctor Ronald de la Cuadra quien emitió el informe N°2638-2015 que fue expuesto por la perito Arredondo Bahamonde, al examen físico registró una pequeña cicatriz en la cara anterior del muslo izquierdo, atribuible a heridas por perdigones, con pronóstico médico legal leve que habrían sanado en 14 días.

Así las cosas, más allá de la no contradicción de estos hechos, la efectividad de su ocurrencia se sustenta en elementos probatorios neutrales y objetivos descritos, esto es, las conclusiones expertas de los profesionales del Servicio Médico Legal, 12 fotografías que forman parte del informe de autopsia, la prueba documental y el trabajo realizado en el sitio del suceso, ubicado en Barón de Juras Reales de la comuna de Conchalí, lugar hasta el cual concurrió el Teniente de Carabineros **Patricio Barría Foitzick**, quien llegó a las 13.30 horas y verificó que, minutos antes, se habían realizado disparos y existían personas heridas, en base a las manchas de sangre y 4 vainillas que encontró en las inmediaciones, las cuales levantó, dando inicio a la cadena de custodia N° 2410156, evidencia que fue objeto de la pericia practicada por el perito balístico, Capitán de Carabineros, **Hugo Troncoso Elgueta**, quien declaró al tenor del pericial balístico N°170-02-2014 relativo a estas 4 vainas percutidas calibre 9x19 mm rotuladas de B1 a B4, respecto a las cuales realizó análisis macro y microscópico descriptivo - comparativo y concluyó que corresponden a 4 vainas de latón militar, color amarillo, marca Win, de origen americano, la totalidad fueron concebidas para ser percutidas por un arma de fuego de funcionamiento automático o semiautomático, compatible con calibre 9x 19mm, todas estas fueron percutidas por una misma arma de fuego, tipo pistola.

En el mismo sentido, la efectividad de la existencia de disparos con arma de fuego en el sitio del suceso que ocasionaron lesiones de distinta entidad en las víctimas fue ratificado por lo expuesto por el perito Capitán de Carabineros **Cristian Jofre Rickenberg** que lideró un equipo de Labocar que se constituyó en el sitio del suceso, dio cuenta de la inspección ocular realizada, que les permitió detectar diversas manchas de color pardo rojizo depositadas en un terreno de tierra y al costado de un paradero de buses, las cuales fueron levantadas, así como de la entrega de las vainas levantadas por el testigo Barría Foitzick quien les indicó el lugar en que se encontraban primitivamente, los cuales fueron fijados fotográficamente al igual que el sitio del suceso, lo que ilustró a los miembros del Tribunal respecto a las características de éste, así como de la evidencia levantada del lugar, todo lo cual consta además en el plano anexo a informe pericial balístico N°170-01-2014 que, entre otras fijaciones, detalla el lugar desde el cual se levantaron las muestras de sangre que dan cuenta de desplazamiento de acuerdo al principio de probabilidad una persona lesionada y de que éstas se impregnaron por goteo y por escurrimiento, así como del lugar desde el cual el Teniente Barría levantó 4 vainas, igualmente dio cuenta de la recuperación de un proyectil balístico deformado desde el Hospital San José hasta donde fueron llevados los heridos más graves y de un pantalón marca Umbro con el logo de Colo Colo que portaba Christopher Núñez y que presentaba manchas pardo rojizas y orificio en la región inguinal, todos

antecedentes que fueron ilustrados mediante fotografías y que, en su conjunto, tal como se indicó no hacen sino reforzar el hecho consistente en que en este lugar efectivamente existieron múltiples disparos con arma de fuego y que producto de este hecho resultaron lesionadas al menos 4 personas, con lesiones de diversa consideración.

En este orden de ideas, la dinámica general en que se produjeron los disparos, así como las circunstancias previas y posteriores a éstos, se establecieron mediante la incorporación de prueba testimonial, a través de lo relatado por las personas que estuvieron presentes al momento de ocurrir los hechos, tanto víctimas como testigos, así como por el trabajo realizado el día de los hechos por el teniente de Carabineros Barría Foitzick. En tal sentido los testimonios de **Diego Bastías Campos, Leslye Mínguez Parada, Christopher Núñez Llana, David Alfaro Romero, Pedro Osorio Hernández, José Manuel Mateluna Araya, Luis Muñoz López, Patricio Reyes Torres y Nicolás Guerra Reyes**, son contestes y se concatenan lógicamente al exponer que ese día 12 de enero de 2014, se reunió en la comuna de Recoleta un grupo de entre 40 y 50 personas, entre ellas, hombres, mujeres y niños, quienes cerca del mediodía abordaron un bus contratado especialmente para que los trasladara a un partido de Colo Colo en Quillota, tomaron rumbo al norte y se detuvieron en calle Barón de Juras Reales con la intención de comprar en una botillería, el bus en que se desplazaban se estacionó, de acuerdo a sus afirmaciones, en la verde Oriente de la calle en dirección norte, con las puertas hacia la vereda, cercano a un paradero de buses y en la acera del frente de una botillería.

Igualmente estos deponentes detallan coincidentemente que al encontrarse detenido el bus en este lugar, algunas personas, entre ellas la víctima Diego Bastías Campos y los testigos Alfaro Romero, Osorio Hernández, Muñoz López, Reyes Torres y Guerra Reyes se bajaron del bus, manteniéndose en sus cercanías o ingresando a comprar a la botillería que se encontraba al frente, momento en el cual se percatan que desde un automóvil pequeño, de un color oscuro, unos sujetos comienzan a disparar hacia las personas y en contra del bus, en múltiples oportunidades, momento en que se produce un gran caos y confusión, con muchos gritos, resultando 2 personas que estaban en las cercanías del bus, Diego Bastías Campos y Francisco Hernández Sánchez con heridas de bala, misma situación de que fue víctima Christopher Núñez Llana que permaneció arriba del bus, al igual que Leslye Mínguez Padilla quien resultó herida con perdigones.

Conviene destacar que de igual forma los testimonios de los testigos de cargo, también son concordante al afirmar que Francisco Hernández Sánchez cayó al suelo en ese momento y que de inmediato se dieron cuenta que era quien estaba más grave, asimismo se percataron que Bastías Campos y Núñez Llana también recibieron impactos de bala, por la cual detuvieron a una micro del Transantiago, con el objeto de trasladar a los heridos a un centro asistencial, siendo de esta forma que los heridos Bastías Campos, Núñez Llana y Hernández Sánchez ingresaron al SAPU más cercano que corresponde al 24 HRS de Independencia, donde fueron atendidos, pero por su gravedad, los trasladaron al Hospital San José, lugar en que, a pesar de las intervenciones médicas practicadas, éste último falleció por la gravedad de sus lesiones.

Es así como estos hechos son denunciados a Carabineros y se apersona en el lugar el Teniente Barría Foitzick, quien, además de corroborar que el lugar de los hechos presentaba características propias de una balacera, por el hallazgo de 4 vainillas y manchas pardo rojizas en la vía, se entrevistó con vecinos del sector, especialmente el regente de la botillería, Diego Canio, quien le corroboró que minutos antes, llegó a su local un bus con hinchas de Colo Colo, algunos de ellos ingresaron, otros quedaron afuera, momento en que llega un vehículo azul con 4 integrantes en

su interior y efectuaron disparos, quedando gente lesionada, en el mismo lugar recibió información de personas que viajaban en el bus y se mantuvieron en el lugar, quienes dieron cuenta que eran 4 personas las que resultaron heridas y habían sido trasladados al Centro Asistencial 24 Hrs, de Conchalí, hasta donde se dirigió comprobando que efectivamente minutos antes habían ingresado 3 heridos a bala que ya habían sido trasladados por su gravedad y una joven, Leslye Mínguez Parada, que presentaba heridas con perdigones y se mantenía en el lugar, con quien se entrevistó, escuchando directamente su relato en relación a los hechos minutos antes, refiriendo que estaba al interior del bus cuando se efectuaron los disparos, que éstos provenían de sujetos que se movilizaban en un vehículo y que minutos después se percató que estaba sangrando y que tenía heridas en las piernas.

Respecto a la forma en que resultó lesionada cada una de las víctimas, no existe discrepancia en cuanto a que Francisco Hernández Sánchez, bajó del bus cuando este se detuvo en Barón de Jiles Reales, y que permaneció en las cercanías sin cruzar la calle, específicamente el testigo Luis Muñoz López refiere que momentos antes de los disparos estaban juntos sentados en el paradero que se encuentra en el lugar, sin embargo, él ingresó al bus a buscar dinero y al volver a bajar se produjeron los disparos, Francisco iba corriendo cuando le dispararon, cayó en forma inmediata como también afirman los testigos Alfaro Romero, Osorio Hernández, Núñez Llana, Mateluna Araya Reyes Torres y Guerra Reyes, quedando tendido en el suelo pidiendo ayuda, cerca de donde estaba estacionado el bus, igualmente Diego Bastías Campos que igualmente resultó herido a bala, refirió que estaba abajo del bus, parado junto al paradero, al lado del Francisco, cuando comenzaron los disparos.

Por su parte las víctimas, Diego Bastías Campos, Christopher Núñez y Leslye Mínguez Padilla, pudieron dar sus versiones de lo ocurrido y explicar la manera en que cada uno de ellos resultó lesionado, siendo sus aseveraciones coherentes en relación a la forma en que se sucedieron los hechos y al testimonio de los demás deponentes que presenciaron los hechos. Así Bastías Campos da cuenta que al momento de iniciarse los disparos estaba parado abajo del bus, al lado del paradero junto al Francisco Hernández, sintió un ruido y le llegó un impacto de bala, por lo que de inmediato subió al bus, desde donde siguió escuchando disparos, precisamente el momento en que sube al bus ya herido, es presenciado por el testigo José Mateluna Araya, mientras que el testigo Núñez Llana refirió verlo también, ya lesionado, dentro del bus inmediatamente después de los disparos. De igual forma Christopher Núñez Llana, relató que una vez que el bus se detuvo, él permaneció en el interior, escuchó los disparos, aunque en un principio no logró identificar de que se trataba, por la adrenalina del momento y la preocupación por su amigo Francisco que estaba herido, no se percató que había recibido un impacto a bala hasta que vio la sangre en sus piernas, luego sus amigos lo subieron a un bus del Transantiago, fue llevado al centro asistencial donde fue operado para sacarle la bala, las heridas que presentaba también fueron observadas por la víctima Leslye Mínguez Parada quien refiere que estaba pálido y tenía una herida en el muslo y que respecto a las heridas provocadas en sus piernas dio una versión muy similar y afirmó que estaba en el interior del bus, específicamente parada cerca de la puerta del fondo, cuando escuchó los disparos, un amigo la empuja al suelo, después se percata que tenía perdigones en sus piernas, situación que también es percibida por las demás personas que se encontraban en el bus, entre ellos el testigo Nicolás Guerra, quien refirió que de inmediato fue trasladada al centro asistencial 24 HRS donde la atendieron

Sin perjuicio del análisis previo, del debate que se suscitó entre los intervinientes durante la audiencia de juicio oral, se desprende que no existió mayor controversia en cuanto a la existencia del delito de homicidio simple en la persona de Francisco Hernández Sánchez, esto es, que su muerte fue consecuencia de la acción de terceros quienes

le ocasionaron herida por proyectil balístico, al igual que las lesiones sufridas por las demás víctimas y en este sentido, los esfuerzos del Ministerio Público estuvieron orientados principalmente a acreditar la participación de los acusados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González como autores de estos hechos, mientras que la actividad de la defensa de ambos acusados se enfocó en desvirtuar los elementos probatorios aportados por el órgano acusador, los cuales consideró insuficientes y, en especial, la defensa de Caldera González rindió prueba con el objeto de acreditar la imposibilidad de que su representado físicamente pudiera realizar los hechos que se le imputan.

En este orden de ideas, en relación a la validez e idoneidad de la prueba incorporada por el ente acusador en el juicio, resulta esencial dejar establecido que, de acuerdo al relato de todos los que estuvieron presentes al momento de los hechos y pudieron percibir lo ocurrido por sus propio sentidos, los acontecimientos sucedieron de forma repentina y en un corto lapso de tiempo, los testigos presenciales se encontraban en el lugar ya sea en el interior del bus, en las cercanías de éste o comprando en la botillería, por lo que necesariamente cada una de las personas que pudieron observar directamente los hechos y compartieron su testimonio durante la realización del juicio, lo hicieron desde su perspectiva y ubicación, dando cuenta en detalle del momento y las acciones que cada uno pudo percibir por sus sentidos, durante el transcurso de los hechos.

Lo cierto es que, si bien la defensa de Soto González cuestionó tanto la presencia del bus como de los testigos presenciales de este juicio en el sitio del suceso, tal y como se razonó previamente se estableció que los hechos sí ocurrieron como éstos lo afirman y que efectivamente ello les consta porque estuvieron presentes, lo anterior considerando los detalles e información que suministraron, que es concordante con los hallazgos físicos del lugar y que sólo pueden provenir, por su cantidad de detalles y coincidencias, de quienes compartieron este suceso traumático en su vida. Igualmente, la sucesión de hechos que expusieron se ve corroborada por el testimonio de oídas del testigo Barría Foitzick respecto a las afirmaciones del regente de la botillería, Diego Canio, quien fue testigo de la llegada al lugar de un bus con hinchas de Colo Colo y de cómo éstos fueron objeto de disparos realizados desde un automóvil quedando personas lesionadas en el lugar.

A lo anterior debe agregarse, la forma espontánea en que cada deponente incluye en su relato la presencia de los otros testigos, de forma tal que sus afirmaciones al respecto se complementan y corroboran entre sí, proporcionado una clara noción no sólo de su presencia en el lugar, sino también de su ubicación antes, durante y después de los sucesos, siendo especialmente relevantes al efecto las afirmaciones de quienes tienen la calidad de víctima en estos hechos, cuya presencia es indudable al resultar objetivamente lesionados producto de los disparos, quienes detallan la presencia de los demás testigos en el lugar, día y hora en que esto sucedió, lo que resulta lógico por cuanto se trata de un grupo de personas hinchas del club Colo Colo que acostumbra a viajar juntos a partidos fuera de Santiago, que se ubican perfectamente y que tienen plena conciencia de quienes estaban presentes en el lugar al ocurrir los hechos que motivan este juicio.

Por consiguiente, la información que proporcionaron los testigos de cargo de este juicio al prestar declaración proviene de quienes efectivamente presenciaron los hechos, resaltando en sus aseveraciones diversos aspectos que permiten sostener que se trata de testimonios que reúnen los requisitos para ser considerados elemento de cargo válido y contundente, a la hora de determinar la responsabilidad de ambos acusados.

En efecto, respecto a la forma en que se desarrolló la investigación que permitió dar con los acusados, expuso el Subcomisario de la Policía de Investigaciones, **Eduardo Astudillo Fernández**, quien dio cuenta en el juicio de las diligencias que se realizaron desde el mes de marzo de 2014, con el objeto de determinar quiénes fueron los autores de

este hecho, expuso cronológicamente como y en base a que antecedentes se obtuvo la identidad de los acusados, detallando que entrevistó en primer término a las víctimas que sobrevivieron, quienes sólo relataron la dinámica de los hechos, sin aportar mayores antecedentes sobre los autores, luego de lo cual contactan a 2 testigos presenciales, Nicolás Guerra Reyes, quien les refirió haber visto a 4 sujetos en el vehículo, proporcionándoles la descripción del chofer y del copiloto, y a Patricio Reyes Torres, quien además de proporcionar una descripción de los ocupantes del vehículo, afirmó que ubicaba al copiloto a quien apodan “Zana” y que la persona que iba en el asiento trasero es sindicada como “Chala”, finalmente ubican a Fabián Muñoz Pérez quien también presencié los hechos y proporcionó la descripción de los ocupantes del vehículo.

Cabe destacar que ya desde estas primeras diligencias de investigación, estos 3 testigos Guerra Reyes, Reyes Torres y Muñoz Pérez proporcionan la descripción física de las personas que iban en el interior del vehículos, específicamente del conductor, el copiloto y quien iba en la parte trasera, en términos muy parecidos y coincidentes con los acusados, asimismo dan cuenta, tal y como lo mantuvieron durante toda la investigación y en el juicio, que ven disparar al copiloto y a quien iba en el asiento de atrás y que no ven disparar al conductor, ni ven armas en su poder.

Así las cosas, el funcionario a cargo de la investigación detalla que, es a partir de estos antecedentes, que se realizan una serie de diligencias tendientes a ubicar e individualizar a los autores del hecho, siendo contactados por la hermana de la víctima fatal, Sandy Hernández Sánchez, quien les da cuenta de comentarios que señalan que la persona que apodan “Zana” corresponde a Pablo Soto, quien en las redes sociales utiliza el nombre Paul Walker y que quien conducía el vehículo era apodado “el Guatón Guille”, pariente del Zana. Esta información les permite continuar con las indagaciones y concentrarse en lograr la individualización de estas personas, para lo cual realizan búsquedas en bases de datos y en la red social Facebook, logrando determinar que Pablo Soto mantenía en su perfil como amigo a Guillermo Caldera que corresponde al Guatón Guille y en base a los datos obtenidos del Registro Civil, se estableció que ambos eran hermanos por parte de madre, la efectiva realización de estas diligencias quedó de manifiesto en el juicio con la exhibición de los imágenes de los pantallazos del perfil en la citada red social de Paul Walker, en que tiene efectivamente tenía asociado como amigo al acusado Guillermo Caldera González.

Continúa el testigo Astudillo Fernández, dando cuenta que, una vez determinadas las identidades de los sospechosos, se decidió realizar un reconocimiento fotográfico, esta labor le fue encargada a la funcionaria **Konny González Yévenes**, quien así lo detalló en el juicio, refiriendo que no participó en ninguna otra diligencia de investigación en esta causa, salvo posteriormente en la detención de uno de los acusados, lo que resulta relevante para descartar cualquier tipo de contaminación de su parte. Asimismo indicó que, en el mes de junio de 2014, confeccionó 2 set fotográficos por cada imputado, los cuales elaboró sólo con la identidad de éstos, buscando entre los archivos fotográficos que no sólo tuvieran las mismas características físicas, sino que también coincidieran en tamaño y fondo, los cuales posteriormente exhibió a los testigos Nicolás Guerra, Fabián Muñoz y Patricio Reyes, en distintas oportunidades y sin que ninguno de ellos estuviera presente en la diligencia efectuadas respecto de los demás, obteniendo el mismo resultado con estos 3 testigos, en cuanto reconocieron al conductor del vehículo como el sujeto cuya identidad corresponde la Guatón Guille y al copiloto como el Zana o Paul Walker, individualizado como el imputado Pablo Soto González, asimismo en esta oportunidad afirmaron que éste último era uno de los que efectuaba los disparos.

En relación a estas diligencias, que permitieron la primera individualización de los acusados, estas impresionan como serias, objetivas y razonables, contrariamente a lo sostenido por la defensa, de las actuaciones de los funcionarios investigadores y de las afirmaciones de los testigos en modo alguno se aprecia contaminación ni menos animadversión. Se cuestionó que los testigos no se presentarán anteriormente en forma espontánea a proporcionar los

datos que tenían en relación a los autores del hecho, sin embargo, ello no es de extrañar en una situación como ésta, en que las personas que se ven involucradas como testigos, a diferencia de la familia de occiso, suelen tener una actitud pasiva, por cuanto suponen acertadamente, que se está realizando una investigación dentro de la cual serán interrogados y ello explica sus afirmaciones en cuanto a que estaban esperando que los citaran, muy por el contrario, si su intención hubiera sido incriminar infundadamente a los acusados, por alguna rencilla anterior o por animadversión, lo más lógico sería precisamente que fueran ellos quienes se acercaran y los acusaran, más aún que dieran datos concretos y específicos de su individualización, lo que tampoco sucedió en esta investigación, en que estas personas se limitan a proporcionar apodos que son los antecedentes de que disponían y son los funcionarios de Investigaciones quienes practican diligencias tendientes a obtener sus identidades. Una vez obtenidas éstas, es que se elaboran, de acuerdo al protocolo, los sets fotográficos, que son exhibidos a cada uno de los testigos en forma separada, por una funcionaria ajena a la investigación y, en los cuales, dentro de un total de 20 fotografías en cada caso reconocen positivamente a los acusados Soto González y Caldera González y detallan en idénticos términos las labores desplegadas por cada uno de ellos, siendo irrelevante que el set fotográfico sea el mismo y el orden en que fueron exhibidos a los testigos, por cuanto tal y como lo afirmó la funcionaria González Yévenes, estos no están numerados al momento de ser exhibidos, sino que esto se hace posteriormente, por lo que mal podría afirmarse que existió algún cruce de información entre ellos.

En el mismo sentido, estos testigos declararon durante el juicio oral y describieron con sus propias palabras lo que presenciaron ese día, el relato de **Nicolás Guerra Reyes** estuvo plasmado de detalles, al exponer las circunstancias en que ocurrieron los hechos y cómo le fue posible visualizar e identificar a los ocupantes del vehículo y la acción realizada por cada uno, así refirió que una vez que el bus se estacionó, fue uno de los que bajó e ingresó a una botillería, donde estaba cuando escuchó los disparos, al salir vio un vehículo chico oscuro, en el que iban 4 personas, de los cuales identificó a 3, al Guille que iba manejando, al Zana de copiloto y un tercero a quien indica como el Chala en el asiento trasero, igualmente explica que pudo verlos cuando este vehículo estaba como en diagonal en dirección norte.

Detalla objetivamente el testigo Guerra Reyes, que el Guille, a quien reconoce como el acusado Guillermo Caldera González, iba conduciendo, no le vio armas, mientras que el Zana que identifica como el acusado Pablo Soto González disparaba hacia la micro, su exposición contiene detalles espontáneos, como la cercanía que mantenía con la víctima, quien era su cuñado y las reacciones que observó en los heridos y los demás presentes, que revisten este testimonio de credibilidad, sin que la circunstancia relatada por este testigo, en cuanto a que al momento de los disparos se dirigiera hacia el vehículo del cual éstos provenían, resulte tan inexplicable como aseguran las defensas, lo cierto es que frente a una situación crítica como la que motiva este juicio, en que un grupo de sujetos disparara a mansalva como señaló el testigo Alfaro Romero, es lógico que se produzca confusión y que las personas reaccionen de distinta forma, así hay quienes se tiran al suelo para cubrirse o buscan donde guarecerse y también hay quienes reaccionan intentando interrumpir o repeler de alguna forma el ataque, ello no resulta extraño por la adrenalina del momento, son múltiples las víctimas que frente a un ataque semejante tienden a adoptar una conducta activa a fin de reprimir el ataque, aunque no tengan ningún tipo de posibilidad cierta de repelerlo, resultando en no pocas ocasiones gravemente lesionadas o costándoles la vida, más aún resulta explicable la actuación de este testigo si se considera que, según el mismo lo señaló, en el bus estaba su polola, sus amigos y ya se encontraba herido su cuñado Francisco.

En términos muy similares **Patricio Reyes Torres**, relató que también se bajó del bus que quedó estacionado en el lugar con hombres, mujeres y niños en su interior, al cruzar para ir a la botillería, ve pasar un auto pequeño oscuro que le llama la atención por lo rápido que iba, pudiendo ver a sus ocupantes, que corresponden a los mismos sujetos que ve pocos minutos después, a bordo del mismo vehículo desde el cual se efectuaban disparos hacia el bus, sindicando al Guille como quien iba manejando y al Zana como copiloto, mientras un tercero que indica como Chala iba en el asiento de atrás, reconociendo expresamente que es sólo a este último a quien ve personalmente disparar, lo que da muestra de su objetividad contrariamente a lo sostenido por la defensa. Además, la declaración de este testigo tiene relevancia por cuanto incorpora como antecedente que, al subir nuevamente al bus ya se hablaba de quienes habían sido las personas que se movilizaban en el vehículo desde el cual se produjeron los disparos, con sus apodos: Guille, Chala y Zana, específicamente detalla que este último era amigo en la red social Facebook de su polola, que viajaba con él en el bus, así que lo buscaron y pudieron corroborar, durante el viaje, que efectivamente se trataba de estas personas.

En este orden de ideas, Astudillo Fernández refirió que se siguieron realizando diligencias de investigación en relación al bus y al chofer que transportaba al grupo de personas no logrando ubicarlos, misma situación que se produjo con la persona sindicada como “el Chala”. Igualmente se buscó a más testigos de los hechos, considerando que de las cerca de 50 personas que viajaban en el bus, no todos accedieron a prestar declaración, por miedo, sin perjuicio de lo cual obtuvieron el testimonio de otros testigos presenciales, que fueron aportando antecedentes, los cuales se iban complementando, en este sentido dio cuenta que se ubicó a José Manuel Mateluna quien les indicó que estaba en la parte posterior del bus, lugar desde el cual vio a las personas que realizaban el ataque que individualiza como el Guatón Guille que iba manejando, el Zana que iba de copiloto y el sujeto que conoce como Chala estaba en la parte de atrás, misma descripción que proporciona Pedro Osorio Hernández quien desde su posición en las inmediaciones del bus logra ver al Zana y al tercero, mientras que David Alfaro Romero, identifica dentro de los ocupantes de este automóvil, a quienes individualiza por los apodos Guille y Chala, por su parte Luis Muñoz es capaz de reconocer a quien identifica como Zana. También con estos testigos se realizan reconocimientos fotográficos, diligencia que estuvo a cargo de la Inspectora de la Policía de Investigaciones **Sagery Gómez Taylor** quien refirió que la llevó a cabo el 10 de febrero de 2015, en las oficinas de la Policía de Investigaciones, entrevistándose específicamente con José Mateluna, Pedro Osorio y Luis Muñoz, a quienes se les exhibieron los 2 sets fotográficos por cada imputado, pudiendo reconocer cada uno de ellos a Pablo Soto como quien efectuó los disparos y a Guillermo Caldera como quien conducía el vehículo en que se desplazaban, éste último también fue reconocido por David Alfaro como quien conducía el vehículo.

Igualmente, prestaron declaración en el juicio, estos testigos presenciales, así **José Manuel Mateluna Araya**, afirmó que en el momento en que el bus se detiene y descenden varios amigos, él permanece sentado en la parte de atrás en el lado izquierdo del bus, al sentir los ruidos se asoma por la ventana y ve el vehículo, color negro estacionado en forma diagonal a la parte trasera del bus y al copiloto apuntándolo, por lo que se tira al suelo y siente los disparos hacia el bus, pudo reconocer al copiloto y al conductor por sus apodos, Zana y Guille respectivamente porque los ubicada de antes, por las barras de fútbol, mismo reconocimiento que practica durante la audiencia de juicio, identificando al Zana como el acusado Soto González y al Guille como Guillermo Caldera González, las afirmaciones de este testigo resultan especialmente relevantes por cuanto da cuenta del momento en que los disparos se dirigen directamente hacia el bus, específicamente en su zona posterior, lo que explica el impacto de bala que recibió Christopher Núñez Llano, quien estaba en el interior del bus en la parte trasera, misma situación que se presenta con

las heridas por perdigones que sufrió Leslye Mínguez Parada, que se encontraba afirmada en el fierro que divide en 2 partes la bajada de la puerta trasera, cuestión que evidencia que se acreditó que el bus efectivamente sufrió daños, si consideramos que 2 personas que estaban en su interior resultaron lesionadas por arma de fuego, por lo que necesariamente el proyectil tuvo que traspasar al estructura del bus para alcanzarlas.

También prestó declaración en la audiencia el testigo **Luis Muñoz López**, quien, contrariamente a lo sostenido por las defensas, explicó satisfactoriamente que pudo ver a los ocupantes del vehículo, porque momentos antes de los disparos, había subido al bus a buscar un dinero y estaba en la parte de adelante, en el momento en que el vehículo adelantó al bus, luego de haber realizado los primeros disparos, al pararse de la pisadera del bus donde se agachó para protegerse, pudo ver al Guille que iba conduciendo, al Zana que iba de copiloto con una pistola en la mano (a quienes reconoce en la audiencia como los acusados Caldera González y Soto González respectivamente), también vio al Chala que iba en la parte de atrás, sólo los vio por unos segundos, pero pudo reconocerlos porque los ubicaba del fútbol por ser barristas de la U de Chile, también se percató que huyeron hacia el norte.

En el mismo sentido **Pedro Osorio Hernández** afirmó que al momento de los disparos estaba cerca del bus en la parte de la pisadera de atrás, vio pasar un auto chico en 2 oportunidades, por el lado izquierdo del bus, en la segunda empezaron los disparos, vio a 2 personas disparando, al Zana, que reconoce como el acusado Pablo Soto González y al Chala, además pudo ver que quien conducía el vehículo era el Guille, a quien describe como guatón, blanco, de pelo negro e identifica como el acusado Caldera González.

A diferencia de los testigos anteriores, que ubicaban a los acusados con anterioridad a estos hechos, en el caso de **David Alfaro Romero**, la situación es diversa, este testigo afirma haber bajado a comprar, al momento en que iba saliendo comenzaron los disparos, por lo que pudo ver perfectamente a los sujetos que disparaban desde un vehículo oscuro, sin embargo, en esos momentos no los conocía, refiere que segundos después ya hablaban del Zana, el guatón Guille y el Chala, pero él sólo los reconoció cuando le mostraron fotografías en las oficinas de la PDI, nunca antes lo había visto, pero le mostraron varias fotografías entre las cuales fue capaz de reconocerlos, ahora sabe sus apodos, al que le dicen Guille iba conduciendo, mientras que quien apodan Zana iba de copiloto, el Chala iba atrás, igualmente refiere que sólo a estos dos últimos los vio disparar y pudo identificarlos porque sacaron el cuerpo hacia afuera para disparar, misma situación que relatan los testigos Osorio Hernández y Guerra Reyes.

De esta forma, se incorporaron al presente juicio 6 testimonios de personas que presenciaron directamente los hechos, Nicolás Guerra Reyes, Patricio Reyes Torres, José Mateluna Araya, Pedro Osorio Hernández, Luis Muñoz López y David Alfaro Romero, quienes relataron en forma pormenorizada que fue lo que vieron y desde que posición, siendo sus exposiciones coincidentes entre sí y con la demás prueba aportada.

Al analizar la forma cómo se obtuvieron estos relatos, el contenido del mismo y su inalterabilidad en aspectos esenciales en el tiempo, aparece de manifiesto que sus afirmaciones no sólo tienen coherencia interna, sino que se concatenan en forma perfecta con la demás prueba rendida, sin que en sus dichos aparezcan contradicciones relevantes al contestar las diversas preguntas de los intervinientes, siendo sus relatos consistentes cronológicamente con su versión de lo ocurrido, además, dieron suficiente razón de sus dichos, explicaron satisfactoriamente como y desde que lugar cada uno de ellos pudo observar los hechos que narró, diferenciando claramente lo que presenciaron, de aquellos que le fueron referidos, sin que se vislumbre interés alguno en perjudicar a los acusados.

Es relevante destacar que son múltiples los antecedentes que proporcionan estos testigos presenciales, de manera tal que sus testimonios se van complementando y corroborando unos a otros, al analizarlos conjuntamente,

todos ellos dan cuenta en iguales términos de las circunstancias previas a los hechos, del día, lugar y hora en que juntaron en la comuna de Recoleta, del bus o micro que contrataron para concurrir como hinchas a un partido de Colo Colo en Quillota, así como que la parada que realizaron en calle Barón de Juras Reales de la comuna de Conchalí, fue para pasar a una botillería a comprar alcohol. Igualmente en forma espontánea refieren que eran entre 40 y 50 hinchas, grupo compuesto por hombres, mujeres y niños, que siempre se juntan más menos las mismas personas y que entre ellos existe una relación de compañerismo y amistad, dan cuenta de lo traumático que fueron estos sucesos en su vida, tanto por los hechos en sí, como por la preocupación y el pesar que les causó la lesiones sufridas por Leslye Mínguez Parada, Christopher Núñez Llana y Diego Bastías Campos, especialmente el fallecimiento de Francisco Hernández Sánchez, a quien apodaban Chino y que se produjo producto de los disparos que recibió ese día 12 de enero de 2014.

Es precisamente esta circunstancia, la que explica razonablemente porque el mismo día de los hechos, los testigos no proporcionaron mayores antecedentes de los autores de los disparos, por cuanto tal y cómo lo indico el funcionario de Carabineros Barria Foitzick, por la contingencia propia de los acontecimientos ese día, sólo tomó declaración a la única víctima que permanecía en el recinto asistencial 24 HRS Leslye Mínguez Parada y a Nicolás Guerra Reyes, la primera manifestó no haber visto a los autores de los disparos, mientras que respecto del segundo, no recuerda si le preguntó algo al respecto, así sólo pudo establecer que los disparos provinieron de un vehículo pequeño azul en cuyo interior iban 4 sujetos, lo que es explicable porque lógicamente para los testigos la prioridad era la salud de los heridos, ya que en ese momento sabían de su gravedad por los dichos de los funcionarios de la salud, mientras que los Carabineros que concurrieron se abocaron también a recabar antecedentes del estado de salud de los lesionados, empadronar los testigos que estaban en el lugar y trabajar el sitio del suceso abierto y de fácil contaminación.

Así las cosas, si bien son múltiples los cuestionamientos esgrimidos por las defensas a la credibilidad de estos testimonios en su conjunto y en particular, éstos serán rechazadas por no tener asidero en la prueba rendida, careciendo de la asertividad necesaria, para producir en estos sentenciadores duda razonable sobre la veracidad y objetividad de la prueba de cargo.

Misma situación que se presenta respecto a los cuestionamientos realizados en la apertura a la condiciones físicas de los testigos de este juicio al momento de los hechos, especialmente en cuanto a que pudieren haberse encontrado en estado de ebriedad, afirmación que tampoco es plausible, los testigos se reunieron pocos minutos antes de los hechos, en la mañana del día 12 de enero de 2014 precisamente la parada que realizaron en Barón de Juras Reales fue con el objeto de comprar alcohol, sin que ningún testigo de los que depusieron en el juicio, salvo Mateluna Araya que reconoció haber bebido un poco previamente, diera cuenta de un consumo de alcohol por el grupo con anterioridad a los hechos, tampoco el trabajo realizado en el sitio del suceso por el testigo Barria Foitzick dio cuenta de ningún antecedente en tal sentido, habiendo entrevistado al regente de la botillería a la cual ingresaron los testigos instantes antes, por lo que en relación a este punto las alegaciones de la defensa de Soto González sólo se fundamentan en las afirmaciones de **Gerardo Salinas Montserrat** quien refirió estar atendido una botillería del lugar, a la cual ingresaron hinchas de Colo Colo ebrios y drogados, siendo sus afirmaciones, además de genéricas, al hacer referencia a un grupo de personas en general sin indicar como le habría constado su estado étlico, impresionaron como sesgadas al sostener textualmente “estaba preocupado que no sacaran las cosas de las máquinas y de cerrar la

puerta para que no les robaran”, siendo insuficientes para introducir cuestionamiento a las capacidad de los testigos de percibir adecuadamente lo sucedido, como efectivamente lo hicieron, pudiendo describirlos posteriormente.

En particular las aseveraciones del testigo Guerra Reyes fueron cuestionadas por las defensas, aseverando que tanto sus afirmaciones como las de los demás testigos son falsas y tendrían su origen en un altercado previo entre este testigo y los acusados, que no se investigó suficientemente y que fundamentaría que se inculpe a a sus representados, afirmaciones que resultan desproporcionadas y ajenas al desarrollo del juicio y la prueba incorporada a éste. Lo cierto es que, los únicos antecedentes que dan cuenta de un altercado previo que habría involucrado a algunos de los testigos, específicamente a Guerra Reyes, Muñoz López y la víctima Francisco Hernández Sánchez y a los acusados, fueron proporcionados por los propios testigos de cargo, quienes al ser consultados y sin evadir estos cuestionamientos, respondieron directamente que efectivamente entre 1 año y 6 meses antes de estos hechos existió una disputa, en que se vieron involucradas los acusados y otros sujetos que no formaron parte de este juicio, asimismo detallaron que esto fue en las afueras de una discoteca y que efectivamente en ella participaron varias personas, entre ellas Francisco Hernández, Luisca (Luis Muñoz López) y Guerra Torres, que se trató de una pelea que continuó en la posta, que por esta situación sólo fue detenido éste último, quien quedó en libertad al día siguiente, sin que pasara a mayores, ni tuviera mayor importancia hasta la ocurrencia de estos hechos, siendo precisamente esta circunstancia la que le permitió reconocer a los acusados como los autores de los hechos de este juicio, al ubicarlos previamente.

En este orden de ideas, resulta relevante destacar que los demás testigos presenciales, que sindicaron con total seguridad a los acusados como los ocupantes del vehículo desde el cual se efectuaron los disparos, específicamente a Caldera González como el conductor y a Soto González como uno de los que disparaba, si bien tenían conocimiento de esta situación previa, no participaron ni directa ni indirectamente de ella, sin que se vislumbre antecedente alguno que funde una mínima sospecha de que actuaran concertadamente para perjudicar a los acusados, atribuyéndoles infundadamente participación en estos hechos. Las alegaciones de las defensas en este sentido carecen de fundamento, no existen aspectos en las declaraciones de estas personas, que permitan sostener que el reconocimiento que hacen de los acusados de este juicio tenga alguna relación con rencillas anteriores, haya sido influencia por el testigo Guerra Torres o por otra persona, ni que se deba a rivalidades entre hinchas de fútbol, siendo del todo ilógico que si así fuera, mantuvieran sus afirmaciones durante 8 años y proporcionaran relatos tan vívidos y provistos de detalles de algo que no vieron, lo cierto es que la individualización de los acusados surge de un trabajo de investigación, en que las entrevistas realizadas fueron proporcionaron antecedentes que permitieron individualizarlos, siendo reconocidos por los testigos en los sets fotográficos que les fueron exhibidos, incluso las acciones que les imputan a los acusados dan cuenta de su objetividad, respecto a Caldera González, todos refieren que iba conduciendo y no lo vieron disparar, lo que no se condice con un ánimo de inculparlo directamente, también los testigos son sinceros y capaces de diferenciar lo que vieron y lo que no, mientras Guerra Reyes, Muñoz López, Mateluna Araya y Osorio Hernández son capaces de reconocerlos en la audiencia de juicio, identificándolos con sus apodos y detallando su participación, mientras el testigo Alfaro Romero honestamente manifiesta que, por el tiempo transcurrido, no es capaz de hacer este ejercicio, sin perjuicio que en una fecha más cercana a los hechos sí lo hizo.

Es así como analizados en conjunto e individualmente los testimonios prestados en este juicio, no puede sino concluirse que no existe sustento alguno para afirmar que todas estas personas, por rencillas anteriores o desidia, se hubieran puesto de acuerdo para inculpar injustamente a los acusados, tampoco existen antecedentes para estimar que

a través de algún grupo de WhatsApp, cuyos integrantes y contenido se desconoce se hubieran enviado imágenes de los acusados con este objeto, por el contrario, los testigos que hicieron mención a la existencia de esta vía de contacto, especialmente Alfaro Romero, fueron claros al afirmar que las imágenes que en su momento le fueron enviadas, fueron con el objeto de preguntarle si se trataba de las personas que pudo ver ese día participando en los hechos, a lo que respondió afirmativamente, puesto que por la cercanía del tiempo los reconoció en forma inmediata, igualmente el testigo Muñoz López afirmó que si bien vio fotografías de los responsables, antes de eso ya sabía quiénes eran porque los ubicaba de antes.

Resultan irrelevantes los cuestionamientos de las defensas en cuanto a que los acusados fueron detenidos meses después de los hechos, específicamente en el mes de octubre, por cuanto ello dice relación con la seriedad de una investigación que no fue fácil, tal y como lo indicó el funcionario Astudillo Fernández, toda vez que los testigos por miedo se negaban a declarar, este viaje se realizó en un bus o micro especialmente contratado para la ocasión, por lo que no es de extrañar que no exista lista de pasajeros, ni se haya podido ubicar al bus o al chofer, a pesar de las diligencias que se efectuaron en tal sentido, lo que unido a la circunstancia de que eran cerca de 50 personas quienes iban en el bus, además de otras actividades relacionadas con la investigación, explican sobradamente el tiempo transcurrido previo a la detención de los acusados.

Al efecto, es relevante que durante el desarrollo de la investigación, no se dio cuenta que existiera algún antecedente en un sentido diverso a la línea que se seguía, ningún testigo dio una versión contraria de los hechos o se sindicó la existencia de otros sospechosos que no fueran investigados, tampoco se vislumbró que hubiese existido alguna sospecha de falta de veracidad en los testigos, por el contrario, desde que se comienzan la diligencias en mayo de 2014, las únicas personas sindicadas como autores de estos hechos, además del sujeto apodado Chala que se posiciona en el mismo vehículo, son los acusados, debiendo realizarse diversas diligencias de investigación para determinar su identidad y corroborar su participación a través de la exhibición de sets fotográficos a los testigos para su reconocimiento, diligencia que cabe señalar se realizó con todos los requisitos necesarios para darle plena validez, apreciándose que en su desarrollo la objetividad de las funcionarias que participaron sólo de esta diligencia, no siendo óbice para considerarla como un importante elemento de convicción lo alegado por la defensa en cuanto en el caso algunos testigos no existía una descripción física previa, toda vez que sí fueron descritos por otros testigos de los hechos y lo lógico en tal caso es proceder a la exhibición de las fotografías para su reconocimiento a las personas que manifiestan haber visto y ubicar a los autores del hecho, además, durante la diligencia dieron cuenta de sus apodos y de su participación específica en los hechos, considerando además que los propios testigos indicaron que ubican a los acusados de antes, por el mundo del fútbol, por lo que dicha descripción se torna innecesaria.

En cuanto a eventuales contradicciones esgrimidas por la defensa, a juicio de estos sentenciadores, en la especie no se trata de afirmaciones contradictorias ni excluyentes, sino que dan cuenta de lo que cada testigo pudo observar desde la posición en que se encontraba en el momento, que evidentemente no era la misma y relativo al momento preciso que cada uno presencié, considerándose que se trata de varios hechos ocurridos en un corto lapso de tiempo, por los que las diferencias en sus relatos es del todo esperable y precisamente da cuenta de un relato espontáneo y no preparado, así en el caso del testigo Mateluna Araya indica que no sabe cuánto duraron los hechos y que “para él” fueron como 15 minutos, haciendo clara referencia a que para él duro bastante tiempo, siendo esto explicable por el miedo que esta situación le produjo que probablemente hizo que tuviera la sensación de un pasó más

lento del tiempo, similar situación se produce respecto del testigo Reyes Torres quien afirmó que la segunda vez que pasó el vehículo, venía en sentido contrario al bus, siendo que todos los demás deponentes afirman que su dirección era la misma del bus, esta discordancia es explicable por el nerviosismo propio del momento y el hecho que los testigos indican que el vehículo se estacionó en diagonal, lo que pudo haber inducido a error, siendo en todo lo demás su testimonio acorde a los demás elementos de convicción incorporados.

Igualmente, las afirmaciones de los testigos presenciales, especialmente fueron reforzadas objetivamente al analizarlos en relación al trabajo realizado en el lugar de los hechos, especialmente la fijación de las muestras pardo rojizas encontradas en el sector, en que se encontraba la víctima Francisco Hernández que, de acuerdo a lo manifestado por el perito Jofre Rickenberg quien en la fotografías N°5 y 6 que le fueron exhibidas refirió la presencia de sangre por goteo en altura que corresponde al desplazamiento de una persona lesionada y en la imagen N° 3 una mancha grande de aspecto sanguinolento de 30 x 40 centímetros, por aposamiento que da cuenta de la detención de una persona lesionada y que lógicamente corresponde al lugar en que los testigos ven caer a la víctima Francisco Hernández.

Por otra parte, las víctimas sobrevivientes se limitaron a dar cuenta de lo que efectivamente les constó por sus sentidos, sin sindicar a ninguna persona como responsable, simplemente porque no estuvieron en condiciones de verlos, manteniendo su total independencia frente a los antecedentes que después les fueron informados, otro argumento más para descartar un supuesto acuerdo de voluntades, si así fuera las declaraciones vertidas durante la investigación y el juicio serían iguales y planas, sin olvidos y dando cuenta de los mismos antecedentes aprehendidos, lo que no ocurre en la especie, cada uno de quienes prestaron testimonio fueron aportando datos de acuerdo a lo que personalmente pudieron percibir, sin intentar acomodar sus afirmaciones y menos aún inculpar maliciosamente a los acusados.

En cuanto a las diligencias de investigación que las defensas consideran importantes y que no se habría realizado, como la efectiva individualización de la persona sindicada como Chala, ubicación del bus y del chofer, y aquellas relativas a la situación de salud del acusado Caldera González, lo cierto es que se ignora si efectivamente fueron o no solicitadas y/o realizadas, no corresponde a este Tribunal analizar aquello que no se hizo dentro del marco de la investigación, máxime si no se aprecia falta de profesionalismo ni objetividad, debiendo valorarse la prueba efectivamente rendida en el juicio, el valor y contundencia de la misma y si esta es suficiente o no para establecer la participación de los acusados, más allá de toda duda razonable, estimándose que el conjunto de elementos recopilados durante la investigación fue fructífera, de manera tal que en el juicio se rindieron los elementos de convicción atinentes y necesarios para formar la convicción de este Tribunal, teniendo presente la libertad probatoria que rige la prueba en este tipo de juicios y la contundencia de los medios probatorios incorporados y analizados, estimándose que estos son suficientes para derribar fundadamente la presunción de inocencia que amparaba al acusado, alcanzándose a su respecto el estándar de convicción exigido en el artículo 340 del Código Procesal Penal.

En efecto, el análisis precedente da cuenta de la coherencia interna del relato de los testigos presenciales que se vincula con la fiabilidad externa de sus afirmaciones, así la credibilidad intrínseca de sus testimonios se concatena y complementa armónicamente con las demás pruebas rendidas lo que se hace patente en este juicio, tanto de una perspectiva global como al entrelazar y sistematizar la prueba testimonial, pericial, y documental, concluyéndose que

las distintas fuentes de información incorporadas, se complementan entre sí en términos tales que tienen la suficiencia probatoria necesaria para corroborar los hechos de la acusación y, especialmente, la participación de los acusados en aquellos que se tendrán por acreditados, superando el estándar de duda razonable.

DECIMO: Hechos acreditados.

Habiéndose valorado, como se ha analizado en los considerandos anteriores, las pruebas rendidas durante la audiencia de juicio oral con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se adoptó la decisión unánime de condenar a los acusados, por estimarse que los elementos de prueba incorporados valorados individual y conjuntamente, permiten acreditar, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 12 de enero de 2014, aproximadamente a las 13:15 horas, en calle Barón de Juras Reales, Conchalí, los acusados **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZALEZ** y **PABLO MIGUEL SOTO GONZALEZ**, previamente concertados para ello, transitaban a bordo de un automóvil color negro, aproximándose a un grupo de hinchas del club deportivo Colo-Colo que se encontraban en el lugar y que habían descendido de un bus en el que se transportaban, efectuando múltiples disparos con armas de fuego contra este grupo de personas desde el vehículo en movimiento, impactando a las víctimas Leslye Daniela Mínguez Parada, quien sufrió heridas en ambos muslos, lesiones de carácter leve, a Diego Alexander Bastías Campos, quien sufrió un impacto balístico en la pelvis, costado derecho, que le ocasionó fractura de cadera, lesión de carácter grave y a Christopher Roberto Núñez Llana, quien sufrió un impacto balístico en el muslo, costado derecho, que le provocó una lesión de carácter menos grave. Asimismo, impactaron a Francisco Andrés Hernández Sánchez, quien sufrió herida por proyectil de arma de fuego en abdomen y pelvis, sin salida de proyectil, que le ocasionó hemorragia y una falla orgánica múltiple, que en definitiva produjo su muerte.

UNDÉCIMO: Configuración del tipo penal y participación.

A juicio del Tribunal, los hechos referidos precedentemente son constitutivos de un delito consumado de **homicidio simple en la persona de Francisco Hernández Sánchez**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, un **delito de lesiones graves en contra de la persona de Diego Bastías Campos**, previsto y sancionado en el artículo 397 N° 2 del Código Penal, un **delito de lesiones menos graves**, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, en perjuicio de Christopher Núñez Llana y una **falta de lesiones leves**, previsto y sancionado en el artículo 494 N°5 del Código Penal, en perjuicio de Leslye Mínguez Parada.

En cuanto a la participación de los acusados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González se acreditó que ambos participaron como autores en estos hechos, interviniendo en forma inmediata y directa, teniendo presente para ello que los testigos presenciales los sindicaron directamente, detallando la participación de cada uno de ellos, en el caso de Soto González como quien efectuó los disparos que lesionaron a las víctimas, mientras Caldera González era quien conducía el vehículo en que se desplazaban, de esta forma los acusados realizaron todos los actos que permitieron la consumación del hecho típico, dando cuenta su comportamiento del conocimiento y la voluntad necesarias para realizar en conjunto las conductas señaladas, dividiéndose su realización con la finalidad de lograr el resultado, concurriendo en la especie dolo directo. Así las cosas, la participación de los acusados se enmarca dentro de la co-autoría, ya que intervinieron en los hechos previo concierto y distribución de funciones en los términos del artículo

15 del Código Penal, puesto que concurrieron a la realización de los delitos obrando conforme al principio de la convergencia de voluntades o dolo común, teniendo ambos dominio del hecho.

DUODÉCIMO: Desestimación alegaciones de la defensa de Caldera González.

En base a todo lo expuesto en los motivos que anteceden, sólo cabe desestimar las alegaciones de la defensa de Caldera González que solicitó la absolución del acusado, agregando a sus alegaciones de insuficiencia probatoria, que su representado no pudo haber cometido los hechos que se le imputan, por haber sido sometido en los días previos a una intervención quirúrgica en sus ojos, lo que le habría imposibilitado físicamente realizar las acciones que se le imputan, para acreditar lo cual incorporó una serie de documentos consistentes en dos certificado otorgado por el “Instituto Oftalmológico Integral” de fechas 08 y 09 de enero del 2014, con los detalles de cirugía refractiva Lasek ojo OD y OI , realizada a Guillermo Caldera González, certificado otorgado por el “Instituto Oftalmológico Integral” en que se consigna que el paciente Guillermo Caldera González, fue operado el día 08 y 09 de enero de 2014, de cirugía refractiva, indica reposo de 15 días y control los días 10 y 15 de enero de 2014, extendido por el Dr. Nicolás Molina y emitido con fecha 17 de octubre de 2014 , así como nueve ordenes de atención médica de la Isapre Consalud para el prestador “Instituto Oftalmológico Integral”, folios 43100785, 431740202, 431740201, 431740217 431740219, 431740215 431740214, en todas las cuales se indica nombre de afiliado y beneficiario Guillermo Caldera González, pagaré de fecha 12 de enero de 2014 y boleta de honorarios de fecha 27 de diciembre de 2013 por prestación médica otorgada al acusado Caldera González, 4 liquidaciones de cuenta médica, Isapre Consalud, prestador “Instituto Oftalmológico Integral”, todos igualmente a nombre del beneficiario Guillermo Caldera González, fechas de intervención 08 y 09 de enero de 2014, se indican diagnóstico, coberturas y el total a pagar. En el mismo sentido prestó declaración su ex pareja **Cindy Rojas Lobos** quien señaló que este acusado usaba lentes y el 08 y 09 de enero de 2014 se operó para dejarlos, agrega que fue ambulatorio y que estuvo en casa por 15 días en reposo absoluto, sin luz, celular ni televisor, no podía manejar por lo que eran trasladados por la madre de él, quien los llevaba a los controles.

Si bien la prueba incorporada por la defensa, se basta a sí misma y es suficiente para acreditar que al acusado Caldera González se le practicaron 2 intervenciones quirúrgicas ambulatorias a los ojos, consistente en cirugías refractivas, practicándose la primera de ella en el ojo derecho el 08 de enero de 2014, luego de lo cual se va a su domicilio, para ser intervenido nuevamente al día siguiente en el ojo izquierdo, resulta insuficiente y es inidónea para concluir que producto de esta intervención, que tal como lo indicó la testigo Rojas Lobos tiene por objeto dejar de utilizar lentes ópticos, este acusado no estaba en condiciones de manejar el día de los hechos, esto es, 3 y 4 días después del procedimiento médico, por cuanto en la documentación acompañada, sólo se hace referencia a indicación de reposo por 15 días, sin que exista se haya incorporado medio de prueba alguno que permita sostener que efectivamente este acusado no estaba en condiciones o le era contraindicado manejar días después, como por ejemplo porque su visión se lo impidiera, lo que en todo caso, de acuerdo a las máximas de la experiencia no ocurre en este tipo de operaciones. siendo, además, siendo insuficiente para ello lo declarado por ex pareja, que más allá del posible interés que pueda tener en el resultado de este juicio, no tiene la experticia ni conocimiento médicos necesarios para dar cuenta de una situación de salud cuya determinación y diagnostico corresponde a los profesionales del área, por lo mismo el sólo hecho de haberse sometido a un procedimiento medico en días anterior no es suficiente para descartar su participación en este hechos, que fue acreditada fehacientemente con la prueba rendida en el juicio y analizada precedentemente.

DUODECIMO: Fundamentos absolución por el Delito de Porte Ilegal de Arma.

En relación a este ilícito, lo cierto es que la acusación presentada por el Ministerio Público no contiene dentro de su núcleo fáctico, la descripción de las conductas típicas que habrían realizado los acusados Caldera González y Soto González y que conforma los verbos rectores del tipo contenido en el artículo 11 de la Ley de Control de Armas N°17.798, vigente a la fecha de los hechos, específicamente portar arma de fuego sin el permiso establecido en el artículo 6 de la misma Ley, toda vez que no sólo se exige establecer el porte del objeto material del delito (el arma) sino, además, que ese porte se verifique sin permiso de las autoridades señaladas en el artículo 4°, las que podrán otorgar permiso por un año como máximo en casos calificados y en virtud de una resolución fundada, de acuerdo con los requisitos y modalidades que establezca la Dirección General de Movilización Nacional.

En este orden ideas si bien es lógico sostener que efectivamente los acusados portaban un arma de fuego, toda vez que como se señaló se estableció su participación como autores de los delitos de homicidio simple y lesiones de diversa calificación, ocasionados por proyectiles necesariamente disparados por un arma de fuego, la acusación se limita en los respecta a este ilícito a describir la acción de los acusados a la frase “ efectuando múltiples disparos con arma de fuego”, sin dar precisión a esta circunstancia, no sólo en relación a las características del arma en cuestión, sino que, además sin contener un elemento de tipo como es la falta de autorización de la autoridad competente, cuestión que no salvable con la sola incorporación del oficio N°269 de fecha 9/12/14 de la Sección Control de Armas y Explosivos del OS-11 de Carabineros, que informa que los acusados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González no mantienen armas inscritas, ni tienen autorización para tenencia de armas ni autorización de porte de armas de fuego.

De esta forma el relato de los hechos contenidos en el libelo acusatorio y que circunscriben la labor jurisdiccional de este Tribunal no describe a este respecto una acción penalmente sancionada, limitándose a hacer referencia al uso de armas de fuego en la comisión de los ilícitos en contra de las personas que sostiene, sin contener la necesaria referencia al elemento fáctico que tiene como consecuencia que arma de fuego sea sancionable penalmente, como se indicó, que este porte se realice sin la autorización respectiva.

Efectivamente, en la descripción de los hechos por los cuales se deduce acusación deben estar presentes todos los elementos de hecho que conforman el tipo penal, no siendo suficiente la rendición de prueba al efecto ni la mera atribución normativa o invocación de normas legales, por cuanto es precisamente la descripción fáctica hecha por el ente acusador la que permite resguardar el derecho a defensa del acusado, evitando situaciones imprevista o sorpresivas que afecten esta garantía tanto en relación a la argumentaciones como en relación a la prueba a rendir en el juicio oral, que efectivamente debe regirse a la proposición fáctica sometida a juicio y, especialmente, en los hechos establecidos por el Tribunal al dictar sentencia que, en caso alguno pueden exceder a aquellos contenidos en la acusación, todo lo cual se refleja en el respeto al principio de congruencia que no es más que uno de los pilares de un debido proceso en materia penal, sin respeto al cual no puede dictarse una sentencia válida.

Es precisamente esta situación la que se presenta con ocasión a la imputación del Ministerio Público respecto a los acusados de este ilícito, sin contener dentro del hechos de la acusación elementos que resultan esenciales para la configuración del tipo penal, por lo que en el evento de dictarse sentencia condenatoria por este acápite de la acusación, ello sólo podría realizarse con clara infracción al artículo 341 del Código Procesal Penal que, como se ha

señalado, implicaría una vulneración a las garantías de los acusados, en especial, el debido proceso y traería aparejada la nulidad de la sentencia, conforme lo dispone el claro tenor del artículo 374 letra f) del Código Procesal Penal.

DECIMO TERCERO: Audiencia de determinación de pena.

En la audiencia de determinación de la pena, el Ministerio Público acompañó extracto de filiación y antecedentes del acusado Caldera González que registra condena de fecha 13 de septiembre de 2013, como autor por el delito consumado de tráfico de drogas a 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, en causa RIT 5038 del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago. Por su parte el acusado Pablo Soto González registra condena de fecha 21 de febrero de 2013, como autor del delito de Porte de Munición del artículo 9 de la Ley 17798, condenado a multa de 3 UTM en causa RIT 2947/2013 del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago y condena como autor de Tráfico Ilícito de drogas en grado consumado en causa RIT 140/2017 del Tribunal oral en lo Penal de San Felipe, de fecha 4 de diciembre de 2017, condenado a tres años y un día de presidio menor en su grado máximo y multa de 40 unidades tributarias mensuales. Atendido lo anterior, mantiene las penas solicitadas en la acusación, por encontrarse dentro del marco legal vigente a la fecha de los hechos.

La defensa de Soto González, solicitó se le condene a las penas mínimas por cada uno de los delitos, haciendo presente que la pena asignada al delito de homicidio al momento de los hechos era inferior a la vigente a la fecha, igualmente solicita se reconozca en favor de su representado la atenuante de irreprochable conducta anterior por haber sido condenado previamente el año 2013 a una pena de falta, aun cuando se trataba de un simple delito.

Por su parte la defensa de Caldera González solicita se imponga a su representado la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por ser aquella que se encontraba vigente a época de los hechos, en relación a la falta de lesiones leves a una unidad tributaria mensual, por el delito de lesiones graves a la pena de 541 días de presidio menor en grado medio y por el delito de lesiones menos graves a las 61 días de presidio menor en su grado mínimo y que le sean considerados los abonos que registra en la causa y se le exima de las costas de la causa, al ser absuelto por uno de los ilícitos.

Respecto a lo señalado por la defensa del acusado Soto González, el Ministerio Público indica que la condena que éste registra corresponde a un simple delito y no a una falta, por ende para calcular el plazo de prescripción debe considerarse el delito por el cual se le condenó.

DÉCIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

Respecto del acusado Caldera González no fueron alegadas ni se estiman concurrentes circunstancias modificatorias que atenúen o agraven su responsabilidad en estos hechos.

En el caso del acusado Soto González su defensa abogó por la consideración en su favor el reconocimiento de la atenuante de irreprochable conducta contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, solicitud que será desestimada teniendo presente para ello, que independientemente de la sanción que finalmente se le impuso, en su calidad de autor del delito de porte de munición del artículo 9 de la ley 17798 en sentencia dictada con fecha 21 de febrero de 2013, lo cierto es que la conducta ilícita que cometió con anterioridad a estos hechos constituye un simple delito, sin que puede estimarse que su conducta anterior éste exenta de mácula, no concurriendo a su respecto esta atenuante de responsabilidad.

DÉCIMO QUINTO: Determinación de pena y forma de cumplimiento.

Los acusados **Pablo Soto González** y **Guillermo Caldera** han resultado responsable en calidad de **autores** de un delito consumado de **homicidio simple**, ilícito contemplado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el cual estaba sancionado a la fecha de los hechos con la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio, un **delito de lesiones graves** previsto y sancionado en el artículo 397 N° 2 del Código Penal con la pena de presidio menor en su grado medio, un **delito de lesiones menos graves**, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal con la pena de presidio menor en su grado mínimo y por la falta penal **de lesiones leves**, previsto y sancionado en el artículo 494 N°5 del Código Penal, sancionado con multa de 1 a 4 Unidades Tributarias mensuales.

Realizada la prognosis de las penas a imponer parece evidente que a ambos acusados les es más beneficiosa la aplicación del artículo 74 del Código Penal, esto es, imponerles las penas correspondientes a cada una de las infracciones, y teniendo presente que en la especie no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el Tribunal al aplicar la pena podrá recorrerlas en toda su extensión.

En relación al delito de homicidio cometido en la persona de Francisco Hernández Sánchez, la extensión del daño ocasionado por el actuar de los acusados al poner fin prematuramente a la vida de una persona de 23 años, joven y sano como refirió la tanatóloga Pamela Bórquez Vera, al disparar a mansalva a un grupo de personas entre las cuales se encontraba la víctima, lo que le ocasionó la muerte a pesar de haber recibido atención médica adecuada y oportuna, provocando con ello un grave pesar y dolor a su familia, especialmente en su madre y su hijo, fundamenta la aplicación de una pena acorde a estas circunstancias tal y como se indicará en lo resolutivo de este fallo.

Respecto a las lesiones graves sufridas por Diego Bastías Campos, igualmente la acción dolosa de los acusados le ocasionó un grave perjuicio, que pudo ser relatado en extenso por él mismo al prestar declaración, siendo sometido a 3 intervenciones quirúrgicas, debiendo implantársele una prótesis de cadera, que le implicó necesitar terapia psicológica y sesiones de kinesiología, permaneciendo un año sin poder caminar ni trabajar, todo lo cual da cuenta de un gran extensión del daño ocasionado por el delito, que va mucho más allá del límite inferior establecido por el legislador para este tipo penal que sanciona las lesiones que producen incapacidad para el trabajo o enfermedad por más de 30 días.

Finalmente, en el caso de las lesiones menos graves ocasionadas en la persona de Christopher Núñez Llana y de las lesiones leves de que fue víctima Leslye Mínguez Parada, igualmente no se impondrá a los acusados la pena mínima, por cuanto respecto a estas dos víctimas también se acreditó que la extensión del daño excede del mínimo establecido en la ley, en el caso de Núñez Llana se trató de heridas por proyectil con arma de fuego, sin salida, lo que implicó someterlo a una operación para sacarle la bala, hospitalización por 4 días, además de varios días de reposo absoluto, mientras que Mínguez Parada recibió varios impactos de perdigones en sus piernas, que según ella misma relató le ocasionaron mucho dolor y le dejaron una cicatriz en la cara anterior del muslo izquierdo, por lo que se les impondrá la pena que se considera más acorde con las circunstancias del hecho y la extensión del mal causado.

Atendida la extensión de las penas que se impondrán, determinadas de acuerdo con los razonamientos que anteceden, su cumplimiento deberá ser efectivo, sirviéndole de abono a Pablo Soto González 573 días que corresponden al tiempo que estuvo privado de libertad en la presente causa, desde el día 15 de octubre de 2014 al 09 de mayo de 2016, en forma ininterrumpida, mientras que Guillermo Caldera González se le reconocerán como abono

1394 días, calculado en forma proporcional al tiempo que efectivamente permaneció privado de libertad con motivo de esta causa, restándosele los incumplimientos que registra en el Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ), según consta del certificado del Ministro de fe de este Tribunal, tenido a la vista.

DECIMO SEXTO: Costas.

Se eximirá del pago de las costas de la causa a los acusados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González por ser condenados a penas privativas de libertad.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14, 18 N°1, 15 N° 1, 18, 50, 67, 68, 69, 74, 391 N° 2, 397 N°2, 399 y 494 N°5 del Código Penal; y artículos 1, 8, 47, 108, 109, 261, 292, 295, 297 y siguientes, 324, 325 y siguientes, 340, 458 y ss., y 481 del Código Procesal Penal, **se declara que:**

I.- Se **ABSUELVE** a los acusados **PABLO MIGUEL SOTO GONZÁLEZ** y **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZÁLEZ** ya individualizados del acápite de la acusación que los sindicaba como autores del delito de porte de arma de fuego, supuestamente cometido el día 12 de enero de 2014.

II.- Se **CONDENA** a los acusados **PABLO MIGUEL SOTO GONZÁLEZ** y **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZÁLEZ** ya individualizados, a la pena de **DIEZ AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo**, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autores del delito consumado de **homicidio simple** cometido en la persona de Francisco Andrés Hernández Sánchez, el día 12 de enero de 2014 en la Comuna de Conchalí.

III.- Se **CONDENA** a los acusados **PABLO MIGUEL SOTO GONZÁLEZ** y **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZÁLEZ** ya individualizados, a la pena de **TRES AÑOS de presidio menor en su grado medio**, a las accesorias de suspensión de cargo u oficio público por el tiempo de la condena, como autores del delito consumado de **lesiones graves** en contra de Diego Bastías Campos, ilícito cometido el día 12 de enero de 2014 en la Comuna de Conchalí.

IV.- Se **CONDENA** a los acusados **PABLO MIGUEL SOTO GONZÁLEZ** y **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZÁLEZ** ya individualizados, a la pena de **UN AÑO de presidio menor en su grado mínimo**, a las accesorias suspensión de cargo u oficio público por el tiempo de la condena, como autores del delito consumado de **lesiones menos graves** en la persona de Christopher Núñez Llana, ilícito cometido el día 12 de enero de 2014 en la Comuna de Conchalí.

V.- Se **CONDENA** a los acusados **PABLO MIGUEL SOTO GONZÁLEZ** y **GUILLERMO LEONARDO CALDERA GONZÁLEZ** ya individualizados, a la **MULTA DE DOS UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, como autores de la falta consumada de lesiones leves en contra de Leslye Mínguez Parada, cometida el día 12 de enero de 2014 en la Comuna de Conchalí.

VI.- Que atendida la extensión de las penas impuestas, los sentenciados deberán cumplir las penas privativas de libertad de manera efectiva, en forma sucesiva, comenzando por la más grave. Sirviéndole de abono al acusado Soto González los 573 días que estuvo estado ininterrumpidamente privados de libertad por esta causa y al acusado Caldera González 1394 días, calculados en forma proporcional al tiempo que efectivamente permaneció privado de

libertad con motivo de esta causa, según consta en el certificado tenido a la vista, conforme a lo señalado en el motivo décimo quinto de esta sentencia.

VII.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriado el presente fallo, la toma de muestras biológicas a los condenados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González, a fin que se incluyan en el **Registro de Condenados**, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

VIII. Se decreta el comiso de 4 vainillas de proyectil 9 mm NUE 2410156, un proyectil balístico NUE 2246472 y un proyectil de arma de fuego extraído del cuerpo de Francisco Hernández Sánchez NUE 2495943, debiendo darse cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 15 de la ley 17.798.

IX.- Se eximirá del pago de las costas de la causa a los acusados Pablo Soto González y Guillermo Caldera González por ser condenados a penas privativas de libertad.

Ejecutoriada la sentencia, dése cumplimiento a lo que establece el artículo 468 del Código Procesal Penal y a lo establecido en el artículo 17 de la ley 18.556 sobre Servicio Electoral.

Regístrese, notifíquese y archívese.

Redactada por la Magistrada Alejandra Rosas Lagos (D)

RUC 2000103079-6.

RIT 69-2022.

CODIGO DELITO : (702)(709)(710)(10001)(13001)

SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR EL MAGISTRADO DON JORGE CANDIA BURGOS, DOÑA DENISSE SARA EHRENFELD EBBINGHAUS y DOÑA ALEJANDRA ROSAS LAGOS (D).